

CYBERALFARO

TEXTO ACADÉMICO DE INVESTIGACIÓN Y DE CREACIÓN

13



Editorial
Mar Abierto

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

CYBERALFARO N° 13



**EDITORIAL
MAR ABIERTO**

PUBLICACIÓN ACADÉMICA Y CREATIVA
DE LA UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ Nº 13 septiembre del 2007

DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN Y SERVICIOS EDUCATIVOS (DIBSE)
EDITORIAL MAR ABIERTO

Director General: Medardo Mora Solórzano
Director del DIBSE: Leonardo Moreira Delgado
Director Editorial Mar Abierto: Ubaldo Gil Flores

CONSEJO EDITORIAL

Presidente Honorario
Miguel Donoso Pareja

Director Consejo Editorial ULEAM
Horacio Hidrovo Peñaherrera

Miembros

Luis Aguilera, Leonardo Moreira, Josélias Sánchez, Tatiana Hidrovo Quiñónez,
Dario Moreira, Tony González

Editor General

Ubaldo Gil Flores

Gerencia Administrativa: Francisco Cedeño
Asistencia editorial: Alexis Cuzme

CYBERALFARO Nº 13
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí
Diseño General y de portada: Luis Montejo
Tiraje: 1.000 ejemplares
Septiembre del 2007

Registro Autoral: 016832
ISBN: -978-9978-332-13-9

Para intercambio y donaciones ponerse en contacto con: Francisco Cedeño, Biblioteca General, Erenia Bermello, Departamento de Relaciones Públicas, o Dallas Hormaza Departamento de Cultura de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

Editorial Mar Abierto-ULEAM: Telefax: 623 026/ 623 046/ 623 051/. E-mail: ubaldo_gil@hotmail.com (fono casa de Manta 2 611 – 846)
<http://editorialmarabierto.blogspot.com/>

Impreso en Manta – Ecuador

Los trabajos realizados son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no comprometen a la ULEAM como institución de educación laica, al contrario, se reafirma su espíritu académico y creativo, abierto a todos los ideales bajo un marco de diálogo, reflexión y consenso.

CYBERALFARO N° 13

Contenido

Editorial / Construcción de símbolos y proyección de vida.....	9
---	----------

ENSAYO

ELOY ALFARO UN LÍDER DEL AYER Y UN EJEMPLO DEL MAÑANA.....	13
MEDARDO MORA SOLÓRZANO	

POLÍTICA

CAPACITACIÓN POLÍTICA.....	53
ANTONIO VELÁSQUEZ KUFFÓ	

LITERATURA

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE UN ESCRITOR.....	67
STEPHEN VIZINCZEY	

TURISMO

EL SOMBRERO COMO ELEMENTO SIMBÓLICO EN LAS CULTURAS MANABITAS.....	77
LORENA BRAVO POZO	

CREACIÓN LITERARIA

LADRÓN DE FLORES.....	127
CHARLES BRONSON.....	129
LOS HELECHOS.....	131
LAS CAÍDAS.....	132
PEDRO GIL FLORES	
LA OTRA ORILLA.....	133
CÍRCULOS EXCÉNTRICOS.....	135

SECRETOS GROSEROS.....	136
VERÓNICA SÁNCHEZ	
INSTINTO.....	137
LLEGÓ.....	138
PARAPENTE	139
DIANA ZAVALA	
MICROCuento.....	140
GUSTAVO MARÚN	
EXILIO	141
MONSERRATE DELGADO PERERO	
OFRENDA	143
ESTA ES UNA CIUDAD DE MÁS DE UN MILLÓN DE CADÁVERES.....	143
MARÍA DEL CARMEN ZAVALA	
ALIADOS.....	144
CONDENADOS A VER EL ROSTRO DE LA MULTITUD.....	144
DOMÉNICA SÁNCHEZ	
ALMA GIMNASTA.....	145
LEO TU MENTE.....	145
LILIANA ARCENTALES	

ACTIVIDADES CULTURALES

MEDARDO MORA SOLÓRZANO: VIDA Y OBRA DE UN ARQUETIPO ESCASO.....	147
MARCO ANTONIO RODRÍGUEZ	
UN ESTUDIO INDISPENSABLE MÁS ALLÁ DE CUALQUIER COYUNTURA HISTÓRICA.....	149
MARCO XAVIER RODRÍGUEZ RUIZ	
EL PRERREQUISITO DE TODO AUTÉNTICO FILOSOFAR.....	153
FERNANDO TINAJERO	

Construcción de símbolos y proyección de vida

Manabí vive la hora del libro, ya no se trata del proyecto romántico de una revista esporádica que quedó en las buenas intenciones o la publicación de algún libro de una disciplina específica, se trata del proyecto de la Editorial Mar Abierto que en corto tiempo (apenas ocho años) ha abierto varias colecciones: historia, comunicación, educación, política, economía, literatura, aunque el proyecto general es de largo alcance, queremos una editorial que se consolide en por lo menos cincuenta años, y lo repetimos por cuanto es necesario -por la juventud de nuestra ciudad, Manta, y nuestra Universidad Eloy Alfaro que en veinte años ha consolidado varios procesos- que los manabitas y en especial los profesionales de nuestra institución logren articularse a este proyecto y tengan un sentido de pertenencia al mismo; por cuanto en lo frágil de nuestra existencia es necesario, que como academia, entendamos que solo cuando una generación se sacrifica puede abrir surcos y caminos para que otros logren desarrollar (se) mejor, no sólo en lo personal, también en lo colectivo, como seres humanos, y desde luego como país.

En esta entrega abordamos temas de literatura, política, turismo, historia, creación literaria, es decir, esa amalgama de temas y puntos de vista desde y con la palabra; de modo que como provincia-región que ha sido más de tradición oral que escrita, podamos superar esa fase histórica que nunca la logramos concretar: pasamos del lenguaje oral al lenguaje visual, en nuestras tierras nunca se concretó la lecto-escritura, y ese proceso queremos com-

pletarlo con esta editorial, tal y como lo estamos haciendo. En este proceso de nuevos escritores y poetas juega un papel Pedro Gil, un mito viviente de la literatura ecuatoriana.

Nos complace reeditar el ensayo político filosófico escrito por Medardo Mora y publicado por nuestra editorial en noviembre del 2006, texto con el cual inauguramos la colección de temas de ensayos cortos llamada Balsa Manteña, en esa edición oportunamente escribimos:

“Eloy Alfaro un líder del ayer y un ejemplo del mañana es el recorrido por la vida heroica y las acciones titánicas de este manabita que desde el margen del poder político, económico y social ecuatoriano supo ubicarse en la historia, sacrificar bienestar y fortuna familiar, experimentar el sabor de las derrotas, espacio donde realmente se mide al hombre superior, hasta terminar como mártir, incinerado en el parque El Ejido de Quito, en un acto de vergüenza nacional pero que sigue como llaga para atormentar o por lo menos llamar a la reflexión a los grupos que impiden encontrarle verdadero derrotero al bienestar de todos los ecuatorianos.

El autor de este ensayo no es un arrimado a una coyuntura histórica o el usufructuario de un símbolo nacional, se trata de un manabita de cepa que ha emulado la obra de Eloy Alfaro Delgado, especialmente en lo educativo y patriótico como ciudadano orientador en temas cruciales para el destino del país: la educación superior, la economía política, la comprensión y posibles soluciones a los grandes conflictos nacionales... Medardo Mora es de los pocos ecuatorianos que puede escribir y sustentar tesis porque hay una coherencia en su trayectoria como hombre público, y la semblanza así como las distintas facetas y los sólidos valores que identificaron a Eloy Alfaro Delgado.

En la República, cuatro siglos antes de Cristo, Platón nos enseñó lo extremadamente complejo que resulta entender la naturaleza del bien y del mal, y mucho más comprender e imaginar un estado ideal donde haya bienestar y felicidad para la mayoría de los ciudadanos, ahora en el tiempo vertiginoso de las tecnologías y la era de la globalización y el conocimiento, nos queda como legado del gran filósofo griego y columna vertebral de la filosofía occidental, que nuestra sociedad necesita gobernantes que a más de trayectoria y desprendimiento del afán exclusivo del lucro, sean verdaderos filósofos y sabios en el buen sentido de las palabras. Quizás de esto deban aprender los jóvenes dirigentes que no muestran paciencia y sacrificios y sucumben ante el primer canto de sirena de la corrupción, el oportunismo y lo inmediatista.

La Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, aunque abusemos del pleonasma, es el mayor testimonio y referencia de quien escribe este ensayo donde las palabras están sustentadas por la acción y la consecuencia con los principios del mayor ecuatoriano de todos los tiempos”.

Por otro lado publicamos el texto de la tesis de grado de Lorena Bravo Pozo, profesional de Hotelería y Turismo, quien hace un sucinto e interesante estudio sobre el sombrero en Manabí, no sólo como un elemento de uso social si no también como un símbolo de las culturas manabitas por todo lo que representa: historia de Manabí, tradición, trabajo, ancestros aborígenes...

Si partimos del axioma irrefutable, que las grandes culturas y civilizaciones crecen y se desarrollan del paso del lenguaje oral al lenguaje escrito, en la construcción de arte y signos, entendiendo que la poesía tiene un halo místico y sagrado donde el hombre se acerca y se ilumina con Dios; pero además, si consideramos que las culturas se desarrollan en las construcciones simbólicas y son

los símbolos más fuertes los que permiten que la psiquis social e individual tengan la suficiente fortaleza para lograr que el hombre y la sociedad mejoren.

Por último agregamos dos textos cortos sobre los libros *Reforma Política: anhelos y realidad nacional* y *Filosofía de la vida o la vida es una filosofía*, escritos por Medardo Mora y comentados y analizados por Fernando Tinajero y Marcos Xavier Rodríguez Ruiz, intelectuales de trayectoria y calidad que han reconocido en Mora a un filósofo y un político en el buen sentido de la palabra, lo cual nos permite entender que como Manabí con varias culturas nos extendemos y somos reconocidos con capacidad para articular varios procesos y pensamiento propio. Textos cortos pero de lectura indispensable.

Hemos comprendido, con Truman Capote, que cuando Dios nos da un don también nos da un látigo y ese látigo son todas las barreras, las limitaciones personales y de nuestro contexto educativo y cultural; las crisis emocionales; la desesperación frente a la soledad de la escritura; así como, la investigación donde nunca hubo tradición de investigadores académicos, el sacrificio de limitarse ante nuestro bienestar y el de nuestra familia, todo con tal de dejar un legado a nuestra provincia región, al país y el mundo.

UBALDO GIL FLORES
DIRECTOR EDITORIAL MAR ABIERTO

Eloy Alfaro un líder del ayer y un ejemplo del mañana

MEDARDO MORA SOLÓRZANO

Mucho se ha escrito y se ha dicho sobre el ilustre general manabita Eloy Alfaro Delgado, a quien el Ecuador tuvo la suerte de tenerlo como Jefe Supremo y Presidente de la República en dos periodos entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, 1895-1901 / 1905-1911, en cuyo ciclo de gobierno realizó la más trascendente y fecunda transformación que ha tenido el Ecuador a lo largo de su Historia, convirtiéndose en el gran constructor del Estado moderno del Ecuador del siglo XX; no teniendo dudas en afirmar que sin Alfaro el Ecuador hubiese tenido serios problemas en su supervivencia como país durante el pasado siglo XX, afirmación que me atrevo a efectuar porque fueron las dos Constituciones mentalizadas por Alfaro, la de 1897 y la de 1906, sobre todo ésta última, la que contiene la Declaración de principios que ha regido la vida democrática del Ecuador en el último siglo. Aparte de ello se preocupó de expedir un conjunto de leyes para dotar al Ecuador de un andamiaje jurídico lo suficientemente consistente para que no sea vulnerable a circunstancias o episodios desestabilizadoras en su organización como Estado y/o República. Si Bolívar nos creó como país en el siglo XIX (1830), Alfaro es el creador de la II República entre fines del siglo XIX y

la primera década del siglo XX.

LAS IDEAS POLÍTICAS DE ALFARO

Hay que ubicar a Alfaro en su verdadero andarivel ideológico. Como ciudadano se adhiere a las tesis que en ese entonces tenían una fuerte tendencia a nivel mundial y que triunfaron en Europa con la histórica Revolución Francesa de 1789 (revolución que consagró como trilogía de valores en la vida de un país, el imperio de la libertad, la igualdad y la fraternidad humana) aquello explica que Alfaro haya sido un activista, un creyente del imperio del Derecho y de la ley, sin lo cual entendió muy bien es imposible ni el ejercicio de la libertad, ni la igualdad jurídica de las personas dentro de una sociedad, ni mucho menos intentar un país fraterno en función de los más elevados intereses colectivos; no tuvo dudas en sus profundas convicciones democráticas, que la ley es el instrumento idóneo para la solución de conflictos interpersonales o de personas con instituciones. El haber entendido muy bien los postulados de la Revolución Francesa -que es la consecuencia de una dilatada lucha de la humanidad por varios siglos, que se inicia con el Renacimiento-, lo convierten en un verdadero líder y estadista, fruto de su esforzada y disciplinada educación en la que puso especial empeño su padre, siendo además un gran autodidacta, lo cual le permitió alcanzar los más completos conocimientos de la realidad nacional y mundial.

Comprendió a cabalidad que el ejercicio de la actividad política, a la que dedicó buena parte de su vida, requería del soporte de una agrupación organizada de ciudadanos que comulgando con similares ideas se convirtieran en activos militantes de las doctrinas democráticas en las que él creía, por eso funda en el Ecuador

el Partido Liberal Radical, cuya denominación también refleja la hondura del pensamiento de Alfaro; creía en un liberalismo como defensor de la libertad y de las garantías fundamentales de las personas, que quedaron consagradas en la Declaración de los Derechos Humanos promulgados por la Asamblea Legislativa Francesa en 1789, doctrina liberal a la que le adicionó, como fruto de la amplitud de sus conocimientos de la Ciencia Política, la vertiente ideológica del Radicalismo; que le dio al ideario, del Partido que fundó, la incorporación de una doctrina que sostiene que el interés personal tiene un límite que es el que no puede afectar o desbordar el interés general.

En la profunda sensibilidad social y humana que tenía Alfaro le era gratificante sacrificar sus intereses personales por los intereses del conjunto de habitantes del país, tenía una ilimitada vocación de servicio por los demás, por eso fue un buen político en el mejor sentido de la palabra, no fue amigo de la figuración vanidosa, ni mucho menos era un ambicioso capaz de atropellar principios y amistades para captar el poder o enriquecerse de la misma. La Historia nos cuenta que él fue llamado desde Centro América, donde residía, para que asumiese la Jefatura del Estado ecuatoriano. Creía fielmente en sus ideas y, con la visión que tenía del futuro, advirtió la conveniencia de pensar en un Socialismo Democrático -que tanto éxito ha tenido en las últimas décadas en los países desarrollados, sobre todo de Europa y que hoy significan una alternativa política válida y de gran aceptación en el mundo presente-; esto es después de un siglo de su existencia vital. Las ideas de Alfaro siguen teniendo vigencia, eso demuestra lo visionario y certero de su luminoso pensamiento y su gran claridad de hombre de mente privilegiada.

ALFARO UN IDEALISTA A CARTA CABAL

El idealismo tiene como soporte insustituible la convicción y no la conveniencia de luchar por los más elevados anhelos humanos, y aquello requiere como premisa irremplazable el desprendimiento y desinterés con que una persona procede en los actos de su vida. Si algo caracterizó a este extraordinario líder fue su afán sin fronteras por ver felices a los demás, en soñar y querer un país donde existiese justicia, donde prevaleciera la moral, donde fuese posible el ejercicio de la libertad bajo el manto protector de la ley; creía que el ser humano tiene derechos, pero paralelamente debe cumplir obligaciones, asumir responsabilidades. Un idealista está más preocupado por dar que por recibir, eso marca la diferencia con "los vividores" que sólo buscan cómo obtener lánguidas ganancias de todo cuanto pueden aprovecharse; la riqueza de un idealista radica en su posibilidad de servir y ser útil a los demás y así era Alfaro.

Lo antes afirmado se demuestra con la proclama de Alfaro al aceptar asumir la Jefatura Suprema de la República, "justicia y más justicia" es lo que reclaman las grandes mayorías nacionales, a ello agregaba que para que eso fuese posible era imprescindible un proceder ético de las personas, que fuese al mismo tiempo respetuoso de las normas imperantes. Valoraba la importancia del orden, la organización. Pensaba, al igual que Benito Juárez, que sólo respetando el derecho ajeno es posible la paz; creía en una paz teniendo como premisa inseparable lo equitativo, lo justo. Como idealista quería un ser humano que procediese en todos los actos de su vida como debe ser y no como le da gana y piensa. No creía en los seres humanos conflictivos, egoístas, llenos de envidia, rencor y revanchismo social, aquello explica su célebre

frase, lamentablemente no debidamente comprendida en su inmenso contenido, "perdón y olvido". Cuando asumió el poder no buscó olvidar lo malo sino preocuparse por lo positivo y lo bueno, simplemente no quiso perder el tiempo buscando culpables, persiguiendo a quienes le habían hecho daño y hacen daño a la sociedad, a ellos, sabía muy bien, era suficiente despreciarlos e ignorarlos. Quiso dedicar su tiempo a construir el país con el que él soñó, un país digno, altivo, soberano, donde hubiese posibilidades para la práctica de valores, de las buenas costumbres, "dejadme practicar las buenas costumbres, y te devolveré libertad y gloria" fue una de sus más acertadas y extraordinarias frases; creía en un país que no renunciase a sus tradiciones, a su ancestro, a su forma peculiar de ser y pensar. Quería que fuéramos auténticos, despreciaba la hipocresía de quienes buscan ponerse el traje de las apariencias, por eso les decía: "al pan, pan y al vino, vino". Así son los idealistas: sinceros, frontales, no buscan el acomodo, prefieren la verdad, por eso José María Vargas Vila, el más polémico periodista colombiano, el crítico más temible e implacable de la realidad social y política imperante en la época, destacaba la magnanimidad de Alfaro y lo decía con signo de interrogación y algo de incredulidad, no entender cómo un hombre como Alfaro de inmenso corazón había tenido el coraje de meterse en ese mundo que los mediocres y sinvergüenzas lo vuelven repugnante y de constante conflictividad, que es la política; donde los inescrupulosos son capaces de atropellar todo lo que puedan para alcanzar sus personales propósitos, donde predominan únicamente los intereses y la ambición por el poder y el dinero, por eso Alfaro sabía de la persecución que le harían los traficantes de la politiquería, los deshonestos, los falsos. Sabía que lo matarían, por eso exclamaba: "a mí me asesinarán pero mi sangre los

ahogará y saldrá a flote su miseria humana", así son los verdaderos idealistas, hombres en el fondo generosos, desinteresados, luchan por el bien común, eso explica el pensamiento del "Che Guevara", otro idealista, exhibido en uno de los sitios más históricos de La Habana, en el Fuerte de "El Morro", cuando afirma: "las grandes revoluciones están inspiradas en los más grandes sentimientos de amor", ese amor por una sociedad justa donde se practiquen y prevalezcan los valores y se reconozcan méritos y virtudes, ese es el país con que sueñan los idealistas como lo fue Alfaro y así debe entenderse el inmenso legado histórico de tan excepcional ciudadano y gobernante.

ALFARO PERSONA EMPRENDEDORA

Una de las grandes ventajas que tuvo Alfaro fue la de haber aprendido a vivir de su esfuerzo, de su trabajo creador, no vivió del trabajo ajeno, sabía como lo saben los verdaderos revolucionarios que "las tortillas no se hacen con palabras, se hacen con maíz" como lo dijera en aleccionador y bien logrado pensamiento ese gran líder mexicano que fue Emiliano Zapata. Alfaro fue formado en la Escuela del trabajo productivo, de la permanente búsqueda de recursos para poder supervivir, su padre fue el primer exportador ecuatoriano de los afamados "sombreros de Montecristi" e incluso logró exportar el "queso manabita", por eso supo del valor que tiene aprender a ganar el sustento para vivir con esfuerzo y dedicación y con ello generar bienes para su subsistencia y por ende de la sociedad; su padre lo obligó a educarse y prepararse para la vida, fueron esas experiencias las que le permitieron adquirir una formación lo suficientemente consistente para enfrentar las dificultades y desafíos que se nos van presen-

tando a lo largo de nuestra existencia. Aquella formación de hombre que sabía ganarse la vida, con sus propios medios de persona emprendedora, fue la que le sirvió para siempre encontrar medios para supervivir con su familia durante los varios exilios que tuvo que soportar en el exterior, donde buscaba realizar actividades de negocio para vivir honradamente con su familia e incluso generar recursos para su lucha por las ideas que profesaba.

Queda claro que Alfaro fue un hombre de claro talento emprendedor en su vida pública y privada, eso lo formó para saber como dirigir, para no sólo hacer lo que sabía sino saber bien lo que hacía; era un hombre completo, no tenía lagunas en sus conocimientos, nada le era ajeno, sus vivencias le permitieron acceder al conocimiento en todos los campos de la vida humana, no sólo producía para él sino que producía para los demás, estaba dentro del grupo de "los que viven del sudor de su frente y no de los que viven del sudor de la gente". No fue un dependiente de sueldos del Estado, lo que le permitió no volverse un hombre cómodo que se limitaba a esperar lo que los que otros siembran con su esfuerzo y él cosechar de esa siembra, vivía de su propio trabajo, era un convencido del derecho a la libertad de los seres humanos, creía en una libre empresa honesta, esa fue su forma de proceder en la vida, nunca la disimuló, su talla de hombre superior le impedía engañar a nadie expresando criterios que no respondían a las ideas en las que él creía. Fue un hombre transparente, están equivocados quienes desde una concepción marxista y dogmática lo han querido señalar peyorativamente afirmando que Alfaro era un "burgués bueno", o quizá para otros pequeños de espíritu hasta "un tonto útil"; simple y llanamente Alfaro fue un hombre de trabajo, solidario, ecuánime, justo, sacrificado,

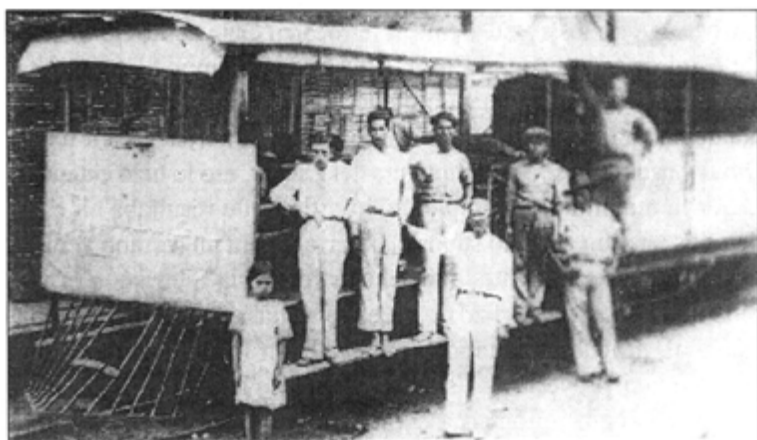
luchador sin descanso por la igualdad, la libertad y la fraternidad humana, nunca dijo ni actuó de otra manera, en lo que sí era implacable era en su lucha contra los inmorales, tiranos, falsos redentores, mentirosos, abusivos, aprovechadores, desleales y contra los que lucran de la necesidad ajena, por eso exclamó: "la deslealtad es la peor lepra que aflige a la humanidad, confunde el bien con el mal y termina promiscuándolo todo", cuánta sabiduría y verdad en ese magistral pensamiento.

ALFARO Y EL FERROCARRIL

Sin duda la obra de Alfaro que más resonancia histórica ha tenido ha sido la construcción de la red de ferrocarriles con la que cruzó y conectó toda la geografía nacional, lo cual tiene su explicación por la magnitud física de la obra e importancia y servicio que prestó, eso hace que muchos ecuatorianos que la utilizaron la añoren y otros quieran se reconstruya nuevamente. Esta impresionante obra, para esa época que colocaba al país con vías de comunicación a la altura de los países más desarrollados (no perdamos de vista que en el mundo moderno siguen siendo los ferrocarriles medios de transportación muy utilizados en los países desarrollados) no sólo facilitaba en aquellos tiempos la movilización de bienes y personas al interior del país, sino que tenía un objetivo de mucho mayor alcance y trascendencia. Alfaro comprendía muy bien que el principal problema del Ecuador y, paradójicamente, su mayor fortaleza ha sido y es su diversidad (que bien entendida es una riqueza privilegiada, somos un país con regiones distintas, etnias diferentes, climas disímiles, culturas diversas, que influyen en nuestra forma de ser y pensar, esas diferencias provocan e inciden en una falta de comunicación y unión adecuada

entre ecuatorianos); justamente el ferrocarril Guayaquil-Quito buscaba unir la Sierra con la Costa, Alfaro conoció muy bien esa ruta que fue la que utilizó cuando debió trasladarse desde Guayaquil, donde había llegado en buque desde Centro América para ir hasta Quito y asumir la Jefatura Suprema del Estado, eso lo hizo entender mejor la magnitud del problema, lo difícil que resultaba en esos tiempos para un costeño subir a la Sierra y para un serrano venir a la Costa, posteriormente unió el Austro con la Sierra con la vía Sibambe - Cuenca y cruzó de redes ferroviarias toda la geografía nacional, procuraba la unidad nacional, sin lo cual es imposible pensar en un proyecto - país; en su ideario no le era extraño la tesis del "pacto social" propuesta en la Revolución Francesa por uno de sus ideólogos como lo fue Juan Jacobo Rousseau.

Queda claro que el objetivo de Alfaro al construir el ferrocarril no fue para "lucirse" haciendo una obra física importante, quiso dotar al país de facilidades de comunicación entre las distintas regiones y personas de nuestra patria, ese fue su empeño, su convicción, por eso cuando encontró que la agreste topografía de nuestro territorio conspiraba contra sus deseos, esos escollos fueron vencidos y superados por su férrea voluntad de hacer una obra que la consideraba urgente e indispensable para el país, por eso superó las dificultades de la renombrada "Nariz del Diablo" cuya configuración en un peñasco inaccesible fue vencido y se hizo la obra. Adicionalmente Alfaro estaba consciente que esta obra no sólo ayudaba a comunicar mejor y unir a los ecuatorianos, sino que a su vez contribuía a un mejor desarrollo económico del país al facilitar y agilizar el traslado de bienes generadores de riqueza y por ende suministradores del mayor bienestar para todos.



La obra de Eloy Alfaro de mayor resonancia histórica fue la construcción de la red de ferrocarriles con la que cruzó y conectó toda la geografía nacional.



"Hay quienes encuentran en Alfaro a un guerrero que luchó con las armas en el combate a sus adversarios y defendió de esa manera sus ideas" Medardo Mora Solórzano. Aparece una escena del documental ¡Viva Alfaro, Carajo!

ALFARO Y LA EDUCACIÓN

Si el ferrocarril es la obra que físicamente proyecta más gráfica y objetivamente en la realidad la gestión de Alfaro como gobernante, es en el campo educativo donde quizá realiza la labor de mayor beneficio social; estaba convencido que había que construir cimientos socialmente sólidos para volver consistente el rumbo de la sociedad, tenía muy claro que la ignorancia o el desconocimiento son los principales aliados de la confusión y falta de conciencia de quienes forman parte de una sociedad o habitan un determinado territorio, que esa desinformación o carencia de orientación facilita el aprovechamiento de los demagogos vendedores de falsas promesas e ilusiones.

Alfaro no sólo quiso favorecer la educación, su obra en este campo tenía una mayor connotación, estableció como principio que la misma fuera laica, es decir una educación libre que rompiera con el esquema de una educación dogmática de orden religioso que era excluyente y sectaria en aquel tiempo. Su anhelo era el que el país contara con la posibilidad que sus niños y jóvenes se formaran con una mente abierta al conocimiento universal, que no conocieran de ataduras, de coacciones, de temores, de prejuicios, de diques mentales, de repetir afirmaciones sin la reflexión o análisis suficientes; sabía que sólo un ser humano dispuesto al aprendizaje es capaz de contribuir a edificar una mejor sociedad y todo eso lo posibilita una educación laica.

Su labor en el campo educativo no se agota en querer un país con ciudadanos provistos de conocimientos, formados en un ambiente de libertad, deseaba que esa educación fuese de calidad y algo más, que aquella fuese la base para la transformación que deseaba para su patria, ello lo llevó a crear nuevos centros de for-

mación, a preparar nuevos maestros con una nueva mentalidad, quería sepultar los vicios de una educación mediocre y sectaria, ello explica la creación de los inolvidables Normales como centros especializados de formación de maestros(as) formados(as) en la Escuela del honor, civismo y conocimiento pedagógico. Entendía muy bien que lo fundamental en la educación es tener buenos docentes, sin buenos profesores(as) jamás existirán buenos(as) alumnos(as). Sabía que el cambio había que hacerlo desde las raíces, junto a estos Normales como nichos formativos de una renovada clase magisteril; sembró a lo largo y ancho del territorio nacional nuevas Escuelas y Colegios, que permitiesen el mayor acceso posible a la educación a los más amplios sectores de educandos. Tan profundo en su concepción de vida fue que valoró el arte en su justa dimensión creando el Conservatorio de Música. En definitiva Alfaro, en su amplio bagaje de conocimientos de la realidad social, sabía que educación y producción (ya lo hemos definido en su faceta de hombre emprendedor) son los principales pilares para el desarrollo sustentable de un país, para volver viable una mayor equidad social; lo uno y lo otro son las vertientes que desembocan en una mayor calidad de vida, lo contrario es simplemente retórico.

ALFARO Y LAS FUERZAS ARMADAS

Alfaro se ganó en el campo de batalla (no de la guerra que extermina sino en la que lideró por darle y legarle libertad a sus con ciudadanos en la guerra que libró sin claudicaciones contra lo inmoral, la injusticia, la opresión, la farsa y la mentira de quienes se aprovechan de la buena fe ajena, en su lucha sin tregua por rescatar a su patria de las garras de los que la escarnecieron con

sus malos gobiernos, rebelándose para verla independiente, soberana, digna y altiva, por esa lucha sin desviaciones ni descansos) el honroso grado de General, alto honor que no sólo se lo reconoció el país sino toda América Latina y El Caribe, que supo de su idealismo, de saberlo un líder bien formado y visionario. No era el "General de las derrotas", como lo bautizaron, queriendo ser sarcásticos sus detractores, no era "el viejo luchador", como quisieron estigmatizarlo quienes no entienden que los ideales lo mantienen a uno siempre joven en la vanguardia de la lucha contra los vicios de una sociedad; fue un líder mayúsculo que buscó ver a un Ecuador grande y respetado en el concierto de naciones del mundo, quería ver a todos los ecuatorianos disfrutando del mayor bienestar posible, creía sin dubitaciones que sí era posible tener una vida menos angustiada y más placentera.

Como estadista que era comprendía que para poder tener una organización social sólida, para que el país transite por el sendero del orden, la estabilidad, la tranquilidad ciudadana, para que los grandes objetivos y causas nacionales puedan convertirse en una alegre realidad, es indispensable y necesario contar con el apoyo de una Fuerza Pública que proteja la integridad y dignidad nacional a lo externo y garantice a lo interno el goce de las garantías fundamentales a las personas, ello lo lleva a crear el Colegio Militar como centro de formación de Oficiales que sean educados en la Escuela de la "disciplina, del honor y la lealtad" como reza el slogan del portón principal de ese centro de formación militar; es que desgraciadamente para quienes usan a Dios y a la ley de acuerdo a sus conveniencias para consumir toda clase de fechorías, para violar a su antojo la ley y apropiarse de los fondos públicos, no existe otra alternativa para poder frenar a delincuen-

tes de toda calaña, para que sea posible la aplicación de la ley y hacer efectiva la justicia. Resulta indispensable el apoyo de una Fuerza Pública, no contar con este apoyo es dejar en manos de pandillas desafortadas, de sicarios pagados que amedrentan o asesinan a los hombres de bien, es dejar espacios para que los problemas nacionales se resuelvan en el enfrentamiento físico y a la fuerza entre sectores que pugnan por lograr cuotas de poder o alcanzar fortunas mal habidas.

Adicionalmente Alfaro no sólo creó una institución para formar hombres que luzcan con gallardía el uniforme de soldados de la patria, democratizó, en el mejor de los sentidos, la posibilidad de ingresar a este Colegio Militar (que abrió el camino para que se crearan posteriormente las otras Escuelas de Aviación y Naval); su propósito era terminar con el criterio de que siguiera siendo un centro de formación militar para las élites puestas al servicio de los poderosos y gamonales, quiso unas Fuerzas Armadas conformadas por hombres patriotas y honorables, esa era su ilusión y propósito, y hay que reconocer que, dejando a un lado militares que a lo largo de nuestra Historia han manchado su uniforme incursionando en actividades que no son de su incumbencia, las Fuerzas Armadas han sido una reserva moral y legal para resguardar la dignidad, el orden y la seguridad ciudadana.

ALFARO Y LA MUJER

Alfaro fue un caballero sin tacha, la formación recibida en su hogar conformada por un español de honor y republicano y una madre hacendosa que consagró su vida a su hogar y sus hijos(as), hicieron de Alfaro un hombre que aprendió a respetar a la mujer, a valorarla, entenderla como la compañera y el complemento in-

dispensable en la vida de un hombre; no la concebía como ente subordinada a él, sino como el ser que le posibilita tener estabilidad emocional y sea quien lo nutra con su intuición innata, con su sensibilidad sin límites (la que con mucha razón se sostiene posee una especie de "sexto sentido" que le confiere justamente esa posibilidad de reproducir en su vientre y sus entrañas a otro ser) la que lo acompañe con su corazón para que su mente sea más fértil, la que le haga sentir la suprema emoción de ser padre con su capacidad excepcional y única de poder engendrar vida humana, la que le permita al hombre contar con un hogar como el sitio más apropiado para el descanso y la reflexión. Alfaro, hombre profundo en sus conceptos que no conocía el egoísmo, se empeñó en darle a la mujer ecuatoriana la oportunidad de ocupar un espacio igual que el hombre dentro de la sociedad.

Si Alfaro fue un buen hijo, un buen esposo y un buen padre, esa fue también la más tangible demostración de la valoración que tenía por la mujer, ello explica el que haya buscado su cooperación para que desarrolle su inmensa capacidad de producir socialmente y solicitarle su contribución en la vida pública nacional, en lo que significaba la más elocuente demostración de que era un convencido de la igualdad de las personas ante la ley sin distinción de sexo, religión o condición social, como reza la Declaración de los Derechos Humanos, de la que Alfaro fue un invariable y convencido militante.

El hecho de haber incorporado a la mujer a la vida pública dándole igualdad de trato y oportunidades que al hombre, demuestra no sólo un espíritu superior y sinceramente democrático, sino la clara visión que tenía del mundo del mañana. Si resulta innegable que un siglo después se sigue debatiendo sobre la equidad de gé-

neros, en un mundo que actualmente es testigo de ver a la mujer superarse y prepararse para la vida buscando adquirir conocimientos y demostrando su gran afán de romper con subordinaciones y prejuicios y procurar ser independiente humana y económicamente, aquello es visible en los claustros universitarios que hoy exhiben una mayor población femenina que masculina, lo que pone en evidencia sus anhelos de superación. En definitiva queda claro el alto y especial concepto que tuvo Alfaro de la mujer y su predilecto y leal afecto por su madre, esposa y sus hijos (as), estos últimos justamente fruto de su unión con su mujer.

ALFARO Y LA MORAL

Si algo estimuló la rebeldía y lucha de Alfaro fue la corrupción que imperaba en aquella época, era consciente que nada hace más daño a una sociedad y a un país que gente sinvergüenza pasando por "exitosa", al apropiarse o aprovecharse de los dineros que nos pertenecen a todos; si robarle a una persona, a una entidad, es un delito condenable, robarle al conjunto de la sociedad es un delito repugnante que resquebraja toda posibilidad de una vida respetuosa y armónica. Nada justifica el que uno se beneficie perjudicando a todos, por eso la sociedad debe rechazar con indignación y desprecio a los que se enriquecen injustificadamente aprovechándose de los fondos públicos, para lo cual utilizan cualquiera de las figuras delictivas, sea a través del cohecho (cuando una persona particular se pone de acuerdo con un dignatario público para repartirse dinero encareciendo el valor de una obra o la adquisición de un bien) de la concusión (que es la presión o chantaje que un dignatario público realiza para que el in-

teresado en la ejecución de una obra, o venta de bienes o prestación de un servicio, entregue un valor a cambio de la gestión o decisión que realiza o toma el funcionario corrupto), del peculado (que es apropiarse de fondos públicos sin la debida justificación); ese ambiente de corrupción que Alfaro conoció y que actualmente se ha incrementado, lo indignaba y lo rechazaba con la suficiente valentía y firmeza, aquello lo llevó a concebir otro de sus extraordinarios pensamientos: "donde impera la corrupción y el robo es imposible la República", cuanta verdad y acierto en ese juicio de valor, lo reitero sin valores ni eticidad: la sociedad se desmorona, se disminuye la autoestima, se pierde la confianza y credibilidad y todo se vuelve muy difícil de ser rectificado (sucede en el Ecuador actual), consecuentemente es incuestionable que todo lo que es inmoral es reprochable y además contaminante, por eso si no se rechaza lo incorrecto e inmoral, las personas terminan por comenzar a pensar que ser sinvergüenza, enriquecerse injustificadamente es señal de éxito, y cuando eso sucede también empieza a destruirse toda posibilidad de construir un país vivible con algo de justicia, equidad, en consecuencia es una exigencia social despreciar a los pícaros en todo momento y circunstancia, por eso Alfaro sostuvo que no puede haber República donde impera la corrupción y el robo. Su animadversión a los sinvergüenzas lo llevó a pronunciar otra de sus frases sentenciosas: "deberle un favor a un pícaro generoso es la peor desgracia que le puede suceder a un hombre de bien", queriéndonos enseñar que es preferible NO tener relaciones con los sinvergüenzas para no ser cómplices de su conducta punible y exponerse a que la sociedad nos juzgue en base a una expresión de corte popular: "el que con lobos se junta aprende a aullar" o

"dime con quien andas y te diré quien eres".

En resumen Alfaro tenía dentro de sus principales virtudes o cualidades el ser un hombre honesto, no transigía con lo incorrecto ni con los inmorales, eso lo hacía más firme en sus convicciones e ideales, e inspiraba mayor confianza en sus amigos y partidarios, su acrisolada honradez es sin duda una faceta que brilla en su más importante legado a la historia patria. Un funcionario, en cualquier cargo que ocupe, que se enriquezca perjudicando al país merece ser condenado a través de una sanción ciudadana que sólo es posible exista cuando los ciudadanos sepan que esa persona corrupta goza de comodidades y tiene fortuna al haber empobrecido a los demás; Alfaro inversamente se empobreció en su vida por servir a los demás, esa es la demostración de su grandeza de mente y espíritu que empequeñece la viveza de los sinvergüenzas.

ALFARO Y LOS DERECHOS HUMANOS

No cabe duda que la mayor resonancia que tuvo la Revolución Francesa fue la de haber sido la gran promotora de la difusión de los Derechos Humanos, que debe aclararse no son fruto de una ocasional o artificiosa decisión de los Legisladores que integraron la Asamblea Legislativa Francesa en 1789, después del triunfo de la Revolución, la Asamblea tuvo el mérito de recopilarlas y convertirlas en una especie de Código de las garantías fundamentales de las personas que han sido legadas a la posteridad histórica y cuyo eco resuena con igual emoción en los albores del presente siglo XXI. No se puede olvidar que antes, en 1776, cuando los Estados Unidos declaró su independencia de Inglaterra y expidió la Constitución de Virginia, en el preámbulo de dicha

Carta Política expedida el 4 de Julio de ese año, se incorpora lo que luego se convierte en los treinta preceptos que contiene la histórica Declaración de los Derechos Humanos.

Como lo expresé en líneas anteriores Alfaro se adhirió con sus ideas a las tesis de la Revolución Francesa en su trilogía de preceptos: Libertad, Igualdad, Fraternidad, valores que fueron promovidos durante siglos por los llamados Enciclopedistas, que a su vez dieron origen a una inolvidable y aleccionadora lucha de la humanidad que se la conoce como la era del Romanticismo, espacio de tiempo en que justamente los seres humanos luchan con la mayor entrega y convicción para que se garanticen legalmente aquellos derechos que se consideraban inherentes a la persona humana, dicho en otras palabras, no era ni es humano que un individuo no tuviese la protección de la sociedad para que pueda gozar de ciertas garantías como el derecho a la vida, a su dignidad, a opinar libremente, a no ser objeto de torturas, a vivir en un ambiente libre de contaminación, a transitar con entera libertad dentro de un país y entrar y salir del mismo, a gozar de libertad, a ser juzgado por sus Jueces naturales y no ser distraído en ese juzgamiento hacia jueces que respondan a presiones interesadas ajenas al debido proceso, a tener protección en su salud, a educarse, a tener el derecho a trabajar en actividades lícitas y no ser forzado a trabajos impuestos, en definitiva un conjunto de garantías que le permitiesen a las personas gozar de seguridad y no estar expuesto a riesgos causados por la tendencia innata del ser humano a ser conflictivo y no ser solidario, que incluso dio origen en la época del Imperio Romano a la expresión: "entre más conozco al ser humano, más afecto siento por los animales".

En consecuencia los Derechos Humanos son producto de una larga lucha de los seres humanos por ser libres, por ser dignos,

por supervivir, por vivir sin temores ni coacciones; el ser humano como colectivo social jamás luchó por la opulencia (ese es un defecto de pocos), se adhirió sí de una manera decidida a una lucha que desemboca en la Declaración de Los Derechos Humanos que es de la que se hace de manera militante y convencida Alfaro, por eso se lo encuentra apoyando a Urbina en su decisión de abolir la esclavitud en Ecuador, por eso fue siempre leal practicante de la defensa de estas garantías de las personas, creía en estos preceptos, era un adicto a la libertad, por ello invitaba a luchar permanentemente por ella, "la libertad no se la alcanza de rodillas, hay que luchar permanentemente por ella", fue otro de sus bien hilvanados pensamientos.

En resumen Alfaro fue un creyente de los treinta preceptos de la Declaración de los Derechos Humanos, eran una especie de mandamientos en su conducta como persona y ciudadano, los concebía como en efecto deben ser entendidos por todos como facultades naturales de los seres humanos, no se encuentra en su vida que haya violado derechos fundamentales a persona alguna, es verdad que fue un vehemente e inmutable luchador por sus ideales, pero nunca abusó de su poder para afectar derechos ajenos, lo que sí existió fueron partidarios o lugartenientes suyos que se excedieron en el cumplimiento de sus obligaciones, pero jamás por disposición suya, Alfaro practicaba lo que predicaba, no pertenecía a esa cofradía de personas que en el fondo creen en los totalitarismos de derecha o izquierda y sin embargo con hipocresía se autoproclaman por conveniencia adherentes a la práctica y ejercicio de los derechos fundamentales de las personas como doctrina de vida; Alfaro jamás luchó por causar daño a nadie, combatió sin tregua por las causas que él las estimaba honestas,

justas y favorables al interés del país.

ALFARO HUMANISTA

Un humanista es lo contrario de un verdugo, de un déspota, de una persona prepotente, de un aspirante a dictador, de un extremista, de un autoritario de pasiones descontroladas, fanático, dogmático, ambicioso, de una persona agresiva que actúa así porque tiene frustraciones, inversamente es desprendido, generoso, siente placer sirviendo a los demás, es aquella persona que piensa que más importante que sentirse contento uno, es mejor que todos se sientan contentos; Alfaro pertenecía al selecto grupo de los que creían que si él estaba contento era un placer individual pero tratar de ayudar a muchos y verlos felices a todos cuantos podía constituía una suma de placeres, era un hombre de gran sensibilidad, por eso sentía la tragedia humana y no vivía de la comedia humana, como lo hacen los que se aprovechan de la credulidad y buena fe ajena, por eso estaba consciente y exclamaba: "lamentablemente las personas generosas se convierten a veces en cómplices punibles de su propia generosidad para con los pícaros", cuánta sabiduría en su concepción de la vida, sabía muy bien que un vivaracho sin escrúpulo normalmente se aprovecha de quien obra sincera y lealmente, el generoso es espontáneo y entrega todo lo que puede, el calculador lo planifica todo, es como la hiena que sonríe cuando va a atacar a su víctima.

Alfaro fue un hombre de formación excepcional, conocía en profundidad las debilidades de los seres humanos, pero él disfrutaba de sus afanes por ver resplandecer la justicia, porque prevalezca lo razonable, no se detenía ante las pequeñeces de los que no saben de valores, por eso decía con la luminosidad que ca-

racterizaron sus pensamientos: "la deslealtad es la peor lepra que aflige a la humanidad, confunde el bien con el mal y termina promiscuándolo todo", brillante definición para señalar sentenciosamente la actitud canallesca e ingrata de los que no entienden la hondura de los sentimientos humanos, por eso disfrutaba del lado bueno de la vida, no tenía tiempo ni dejaba perturbar su mente para dar cabida a la ira que provocan los que buscan como sacar ventajas de todo, los que se benefician del trabajo ajeno, por ello sostuvo con la grandiosidad de su ideal: "lamentablemente los redentores son los que cosechan lo que los mártires siembran con sus sacrificios". Era muy claro en sus ideas, conocía como proceden los seres humanos, son hedonistas, son amigos de buscar hacer el menor esfuerzo y en este ámbito sólo alcanzan a observar lo que tienen cerca de ellos y lo pueden aprovechar, terminan por ser huérfanos de espíritu para contribuir a realizar algo en provecho de los demás, sólo entienden como sacar ventajas de todo lo que encuentran en su camino, pero ese no era el problema de Alfaro, los conocía muy bien y los enfrentaba con la espada de su acción fecunda y productiva y con su actitud siempre noble, no tenía tiempo para preocuparse de dar respuesta a lo pequeño y mal intencionado, ese nunca fue su problema, ese era un problema de sus detractores a muchos de los cuales ayudó a salir del anonimato y los favoreció con la gestión creadora que realizaba.

Un humanista es quien posee vocación de servicio hacia los demás, aquel que se preocupa por las angustias sociales, es quien es capaz de rebelarse ante los abusos e inequidades existentes, es intransigente con lo incorrecto, con la mentira y la farsa, es quien advierte que los conflictos sociales generan intranquilidad ciudadana y fomentan la violencia social, un humanista entrega todo

cuanto puede en beneficio de la colectividad sin espera de recompensas, ello explica otro de sus extraordinarios pensamientos: "esperar recompensas al hacer el bien a otros, es tener decepciones horrosas". Para Alfaro, que fue un humanista sin discusión alguna, su verdadero placer consistía en saber que su acción estaba dirigida a favorecer al conjunto de personas que formaban nuestro país.

Sin dudas una de las características negativas de los seres humanos es su egoísmo, el pensar en su ego personal, lo que lo lleva a no autoexaminarse, a no conocerse a sí mismo, "a mirar la viga en el ojo ajeno y no en el propio", como lo señala certeramente la Biblia, por eso se preocupa más de ver lo que le conviene personalmente y no se detiene a observar lo que le conviene a todos, eso lo vuelve un ser que se queda en la declamación de sus intenciones, lo que ha dado origen a que se acuñe la frase: "el camino al infierno también está pavimentado de buenas intenciones"; no es suficiente que tengamos el deseo de hacer algo, lo importante es hacerlo y hacerlo bien y ese fue el proceder invariable de Alfaro, prefirió la acción a la palabra, su humanismo queda demostrado en la entrega de su capacidad en beneficio de la patria, no se detuvo a buscar como castigar a sus adversarios, era lo contrario del déspota que termina siendo una amenaza para sus semejantes.

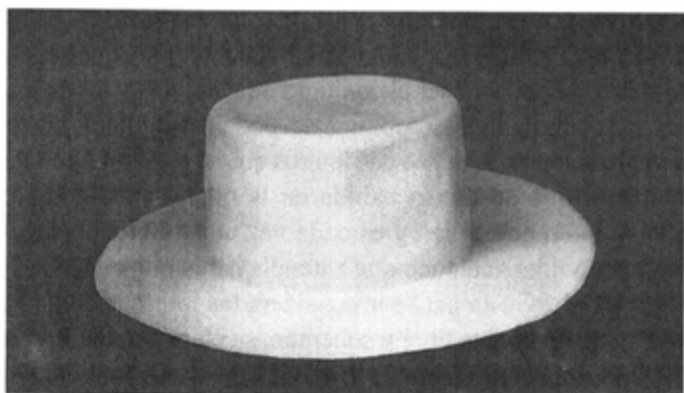
En síntesis un humanista es aquel que en su vida demuestra con sus actos su anhelo de ser útil a los demás, es aquel que entrega todo lo que puede y no se pasa la vida reclamando y pidiendo a otros, es el que da y lo hace sin pedir ni esperar nada a cambio, es el que siente el placer de servir como lo decía el filósofo inglés Aebury; Alfaro pasó su vida buscando cómo hacer todo lo que

podía por todos los ecuatorianos sin distinción de ninguna clase, deseaba ante todo y sobre todo que prevaleciera el bien común.

ALFARO INTERNACIONALISTA

Alfaro fue un hombre de mente universal, la frecuencia de sus viajes al exterior lo convirtieron en un dirigente sin fronteras mentales, sus ideas y sus pensamientos no conocían de barreras aldeanas, era un ciudadano del mundo, por eso José Martí cuando se refirió a Alfaro lo definió de forma precisa y certera: "es uno de los pocos latinoamericanos de creación", en efecto Alfaro fue un hombre creativo, por eso es un adelantado a las transformaciones latinoamericanas y caribeñas, es de los que abrieron surcos para que después se dieran otras transformaciones en la América Hispana; quiso una América Latina unida, por eso invitó a Panamá en 1896 a una Cumbre panamericana que pudiera encontrar objetivos comunes que permitiesen a esta subregión del Continente Americano encontrar puntos de coincidencia y concretar acuerdos para unir en todo lo posible a América Latina y provocar con ello un más equitativo intercambio de bienes y servicios entre el Norte desarrollado y el Sur en vías de desarrollo. Gobernante claro en su proceder sabía las debilidades de los países iberoamericanos, advertía que sin la unión de objetivos serían pocos competitivos frente a países con más Historia y mayor madurez en su desarrollo.

La mente de Alfaro era universal y sabía que existe un mundo donde se concretan toda clase de intercambios de bienes y servicios, tenía clara noción de lo que significa el mercado internacional, era muy lúcido al advertir que si no existe un país fuerte internamente, no podría ser jamás internacionalmente respetable y



El sombrero de paja toquilla fue uno de los artículos que Alfaro se encargó de dar a conocer fuera del país.



Eloy Alfaro, considerado el Mejor Ecuatoriano de todos los tiempos.

competitivo, por eso buscaba consolidar un proyecto de país de largo aliento que fuese respetado mundialmente (para que aque-llo sea viable requiere conocer el conjunto de variables y las diversas aristas que configuran la geopolítica del poder en el mundo entero), no formaba parte de aquellos patrioteros que se presentan con tesis chauvinistas que no tienen cabida en la misma medida que el mundo se internacionaliza y es cada vez más interdependiente, Alfaro era un líder auténtico que entendía había que cimentar una alma nacional robusta para ser considerados internacionalmente como Estado realmente libre y soberano, su clara percepción de la realidad le impedían caer en subjetividades que obnubilan y no dejan mirar el universo de factores que inciden en la vida de un país.

ALFARO Y LA IGLESIA

Alfaro era un convencido de la libertad como un atributo inherente a la persona humana, pensaba que sin libertad un ser humano condenaba a cadena perpetua su propia posibilidad de pensar y ser creativo, en esa línea de pensamiento no aceptaba, lo dogmático y sectario, por eso insurge y combate ineludiblemente la posición fanática de García Moreno que estableció en la Constitución expedida en su Gobierno (que fue bautizada como la "Carta Negra", que estipulaba que para ser ciudadano se requería profesar la religión católica, es decir se excluía a quienes no eran activistas de esta religión o a quienes no la profesaban). Conocía también de los excesos del Catolicismo en las guerras de las Cruzadas o en los fatídicos tiempos de la Inquisición, asesinando sin contemplaciones y sin piedad alguna a quienes no compartían

las tesis dispuestas por el Papado o las altas cúpulas eclesiásticas, llegando a tales extremos que investigadores como Galileo y Newton fueron perseguidos y excomulgados por no comulgar con las posturas desbordadas de fanatismo de la Iglesia Católica; otra de sus célebres frases define y clarifica el pensamiento de Alfaro: "entre el patriotismo y el fanatismo existe la misma diferencia que hay entre la inteligencia que alumbrá permanentemente el camino de la vida y el rayo que la alumbrá intensamente un momento pero que la extermina".

Conocedor como fue de las actitudes poco cristianas del Clero en el Ecuador (colocado al servicio de los poderosos, desprecupándose de los pobres como lo predicó y quiso Cristo, y más bien dedicándose a la adquisición de grandes dominios de bienes y haciendas), se rebeló contra ello para luchar por un Estado laico, que fuese libre y que no dependiese del poder de ningún grupo religioso. Alfaro nunca estuvo en contra de la religión, hay que precisarlo: no era ateo, pero sí abogaba por la libertad de cultos, era partidario de que se respetase el fuero íntimo de las personas, era un convencido que sin libertad de conciencia el ser humano se reduce a ser un objeto y deja de ser un sujeto de derechos y obligaciones, no aceptaba la intromisión de la Iglesia en asuntos del Estado, era partidario de dar "al César lo que es del César" y a "Dios lo que es de Dios", respetaba el espacio que socialmente le correspondía a la Iglesia, pero al mismo tiempo demandaba de esta respeto a la gestión y acciones del poder político y la sociedad civil organizada.

Tan razonable y justificada era la postura de Alfaro, que el Vaticano -sede principal a nivel mundial de la Iglesia Católica-, terminó por aceptar suscribir un *Modus Vivendi* o un Concordato

con el Estado ecuatoriano, en el que quedaron establecidos de forma clara y categórica los linderos y campos de acción de la Iglesia y del Gobierno; lo que no aceptó como ciudadano y como gobernante es que falsos miembros del Clero pretendiesen manipular el libre derecho de las personas a profesar o no la religión en la que ellos creyesen, fue respetuoso de que las personas tuvieran fe en el Dios o en el enviado de Dios de sus creencias, lo que no aceptaba eran las imposiciones, era en definitiva un defensor a ultranza del derecho de las personas a profesar el culto que ellos desearan.

ALFARO DESCENTRALIZADOR

Alfaro entendía muy bien al Ecuador, lo sabía diverso en su configuración geográfica e incluso étnico-cultural, por ello se preocupó en 1897 de expedir una nueva Ley de División Territorial para establecer un régimen político-administrativo descentralizado; buscaba un país unitario pero para que ello pudiese ser posible se necesitaba ser equitativo en la distribución de recursos públicos y por supuesto conceder las suficientes facultades y respetar las distintas Regiones y Regímenes Seccionales en que se dividía el país. No quiso crear artificiosamente una nueva división del territorio ecuatoriano, por eso adoptó como división política administrativa la misma que estableció Bolívar en el Congreso de Angostura de 1824 que contemplaba la existencia de ocho Regiones.

Líder de ideas claras sabía muy bien que para que exista un poder central fuerte es necesario delegar facultades y responsabilidades a los gobiernos locales e incluso a las propias entidades dependientes del Poder Ejecutivo como Gobernadores, Je-

fes Políticos, Tenientes Políticos; a funcionarios de las distintas áreas que ejerciesen sus funciones en provincias, cantones y parroquias, la buena fe e intencionalidad con que procedió Alfaro lo llevaba a confiar en sus funcionarios, entendía que ser democrático es dar poder y respaldo a sus colaboradores, su lealtad para ellos le imponían delegar funciones y conferirles las suficientes atribuciones. Alfaro sin duda era como buen líder demócrata partidario de la descentralización como forma de gobierno participativa, no creía en un gobierno verticalmente dirigido desde el vértice de la pirámide del poder hacia abajo, creía en un gobierno estructurado desde la base hacia arriba, por supuesto sin fisuras ni incoherencias en sus grandes políticas u objetivos, era un convencido de que lo particular no puede condicionar lo general.

ALFARO Y SU REBELDÍA

Un verdadero rebelde no es el estridente o escandaloso que todo lo vuelve controversial, no es aquel que busca pretextos para poder promoverse como seudo revolucionario, no es el crítico ácido que todo lo cuestiona, no es un insultador de oficio, un hombre rebelde es el que se rebela contra lo injusto, lo falso, lo inmoral, lo abusivo, contra la opresión, contra lo dogmático, es aquel que lucha por el imperio de la razón, de lo equitativo, de lo que es ecuánime, es el que es capaz de defender el interés común aunque ello provoque la reacción estomacal y visceral de quienes se sienten afectados por su defensa de lo que conviene a todos; un verdadero rebelde (y ahí radica la rebeldía) es aquel que defiende en todo momento y circunstancia la verdad, aquella que Albert Camus la definió como el verdadero y único acto heroico de una persona, en consecuencia en esa dualidad realidad apa-

riencia de la vida, quien consagra su vida como Alfaro lo hizo, a luchar sin concesiones e invariablemente por los intereses patrios al amparo de un ideal lo suficientemente consistente por las convicciones que se tiene de una doctrina como fue su caso, ese ciudadano merece ser considerado rebelde en el más exigente sentido de la palabra; por eso pensamos que no deben las personas de bien dejarse seducir por las proclamas redentoras de quienes carecen de ideales, de principios y de razones y sólo buscan a partir del engaño como obtener provechos personales, desgraciadamente esos farsantes abundan en la juerga politiquera, y hay quienes se dejan engañar o les conviene creer en ellos, por eso De Gaulle, el gran líder de Francia, lo afirmaba: "los políticos no creen en lo que dicen pero se admiran de la facilidad con que otros les creen".

Alfaro dejó en consecuencia una clara lección que no quedó reducida a sus proclamas, a sus luchas, a su pensamiento y creencias, su objetivo fue hacer todo cuanto pudo por un Ecuador que tuviese condiciones para ser considerado un país vivible, un país que proporcionara a sus habitantes posibilidades de una buena calidad de vida, por eso no se detenía ante las pequeñeses humanas, estaba por encima de aquello, estaba consciente que las manifestaciones tumultuosas sin el amparo de un ideal u objetivo patriótico, forman algazaras pero no hacen transformaciones. Alfaro quería transformar el país para que imperasen la libertad, la moral, el derecho, la justicia, la razón; sabía que un Estado debe prioritariamente buscar estabilidad democrática, seguridad ciudadana y bienestar social, sin lo cual es imposible pensar en desarrollo humano sustentable. Alfaro fue un rebelde en cuanto no aceptaba, y no compartía, que mediocres sin escrúpulos ni

principios causaran daño a la nación.

Hay quienes encuentran en Alfaro a un guerrero que luchó con las armas en el combate a sus adversarios y defendió de esa manera sus ideas, estimo: Alfaro era un hombre con la suficiente decisión y coraje para superar adversidades y en ello sin duda alguna debió enfrentar en el campo del honor a quienes buscaban exterminarlo por rencor u odiosidades, ese es el precio que pagan los hombres idealistas y generosos cuando hay personas pequeñas de espíritu que no entienden la nobleza de procedimientos de ciudadanos con proceder generoso como lo fue Alfaro.

Fue valiente sí pero jamás agresivo y violento, su verdadera valentía estaba determinada por sus convicciones, por su conciencia y por su afán de ver al Ecuador brillar como un país de primer orden en América Latina y el mundo entero.

ALFARO Y LOS INDÍGENAS

Ha quedado claramente demostrado la autenticidad democrática de Alfaro, para él no existían ciudadanos de primera ni de segunda, una de sus cualidades fue justamente combatir lo que consideraba negativo e injusto para su patria; su lucha en los montes (lo cual da origen a la denominación de sus huestes "los montoneros") de las provincias de Manabí y Esmeraldas, se había escuchado a lo largo y ancho del territorio nacional, por eso no les fue extraño a los indios ecuatorianos recibirlo con emoción y solidaridad cuando realizaba su cabalgata hacia el poder, ellos lo respaldaron cuando debió enfrentar la resistencia de quienes se oponían a que asuma el mando de la República en el renombrado combate de Gatazo en las cercanías de Riobamba, los indígenas se convirtieron en sus aliados en su peregrinaje hacia el Palacio de

Gobierno, ya en el poder Alfaro elimina el concertaje al que estaban sometidos los indígenas y los libera de pagar contribuciones a los dueños de feudos, por eso para quienes no falsifican la Historia recogen el incalculable apoyo que Alfaro dio a los indios ecuatorianos, a quienes los quiso incorporar a la vida del país como ciudadanos con igualdad de derechos que blancos y mestizos; le era ajeno como hombre de talla humana superior todo tipo de prejuicios, de marginaciones, de resentimientos sociales, de odiosidades, luchaba sí contra los déspotas, los aspirantes a tiranos, contra los lobos que desatan su rabia y complejos cuando tienen poder y aparecen como corderos, cuando están en busca del mismo.

Cuando actualmente encontramos que organismos internacionales recomiendan en tiempos presentes tratamientos especiales a estas minorías étnicas (caso comunidades indígenas) como lo recoge nuestra actual Constitución Política, la figura de Alfaro se encumbra al observarse como su espíritu de justicia y de recia convicción democrática, de ideales firmes y corazón generoso, lo convierten en un visionario gobernante que sirve de guía y ejemplo para las presentes y futuras generaciones, es que existen principios que no pasan de moda, lo justo siempre será justo en la misma medida que lo injusto siempre dejará grabado el sabor amargo y cruel de la injusticia.

Finalmente cabe un comentario en este acápite, los gamonales de la Sierra con mentalidad de señores feudales del medioevo queriendo minimizarlo o ser despectivos con Alfaro lo trataron de motejar con el "inri" del "indio" Alfaro, por eso nos hemos preocupado de establecer, que al igual que amplios sectores de ecuatorianos tienen un indiscutible mestizaje de sangre hispana y sangre

nativa, unos más que otros, pues en Ecuador no existen blancos puros, Alfaro fue un típico mestizo descendiente en primer grado de consanguinidad de un español y de una mujer nativa de Manabí, era para despecho de sus detractores afectados por su espíritu democrático a toda prueba, un hombre de tez blanca, de buenos modales, que incluso se unió en matrimonio con una dama de la "alta" sociedad panameña, doña Ana Paredes y Arosemena, hacemos esta referencia con el único afán de rescatar un hecho real y veraz y evidenciar hasta donde puede llegar la prepotencia de personas de alma minúscula, llenas de prejuicios y odiosidades, incapaces de admitir que hay personas que actúan honesta, decente, leal y desinteresadamente como fue el caso de Alfaro.

ALFARO PATRIOTA

Pertenece a Alfaro aquella luminosa frase "entre el patriotismo y el fanatismo existe la misma diferencia entre la luz que ilumina y el rayo que extermina", lo cual resume su concepto sobre el patriotismo, como expresión de una actitud que contribuye con ideas y razones a orientar el rumbo de una sociedad, que ayuda a un país a superar dificultades: un patriota alumbra con sus acciones generosas, un fanático o extremista sólo contribuye con sus actitudes a edificar barreras que impiden la unión en función de objetivos nacionales permanentes; un fanático o extremista sólo contribuye con sus actitudes a ensombrecer el camino a transitar por una colectividad y termina siendo fuente de exterminio. La Historia recoge, como testimonios imborrables, los crímenes de fanáticos como Hitler y Stalin que no pueden ser aceptados por quienes somos sinceramente democráticos, son acciones que no pueden justificarse cualquiera sea la causa o pretexto para haber-

lo hecho, la última invasión norteamericana a Irak dispuesta por un Presidente de limitada inteligencia y de reprochable extremismo como el caso de George W. Bush, mancha con su actitud la lucha que por la libertad realizaron los grandes patriotas norteamericanos entre los que hay que incluir a George Washington y Abraham Lincoln, el uno precursor de la independencia y el otro pionero en la abolición de la esclavitud.

Un patriota es fundamentalmente un ciudadano que ama a su patria y para amarla hay que comenzar por ser un buen ciudadano, respetuoso de derechos ajenos y cumplidor de sus responsabilidades sociales, no puede ser un patriota quien cree que sólo tiene derechos y no tiene obligaciones, un patriota es aquel que entiende que en la vida el único derecho inalienable de una persona es el cumplimiento de sus deberes, un patriota es aquel quien es capaz de entregar en beneficio de todos mucho más de lo que recibe, es aquel que lucha permanentemente y sin claudicaciones ni treguas porque florezcan la libertad, la igualdad, la justicia, la armonía social, la felicidad de todos, la moral como sustento insustituible de una conducta respetuosa del interés social, son los que construyen puentes de unión entre personas y no los que buscan abrir abismos entre habitantes de un mismo país o de una misma institución, son los que creen que la patria es una sola y que no pueden haber diferencias insuperables entre quienes habitan un mismo territorio porque estiman que la patria está primero que todo, son los que construyen la felicidad de muchos mientras otros se empeñan en buscar como favorecerse de la acción ajena, por eso Alfaro conocedor de las contradicciones que nos presenta la vida, lo señalaba con toda puntualidad: "los redentores terminan siendo los que los mártires siembran con su sacrificio", cuan-

tos no cosechan y se benefician del trabajo ajeno y convierten en realidad aquella sabia expresión que nos hace notar que existen quienes se adhieren y practican esa tesis convirtiendo en una verdad aquel refrán popular que dice: "el vivo vive del tonto y el tonto de su trabajo"; un patriota en definitiva no es aquel que vive pidiendo sino aquel que vive preocupado por dar generosamente todo lo que puede para satisfacción y disfrute de muchos.

Alfaro en la hondura de sus concepciones de líder auténtico conocía muy bien que los pueblos y naciones deben tener símbolos que honrar, por eso quiso que el país tuviera un Himno, una Bandera y un Escudo que fueran representativos de nuestra idiosincrasia, de nuestros ancestros, de nuestras fortalezas como país, de nuestra realidad geográfica, de nuestra identidad como nación, por eso se preocupó de los Símbolos Patrios, por ello re-novó el Escudo que busca simbolizar la unión de la patria, de sus regiones, que destaca nuestras inmensas riquezas naturales, una Bandera que se mantiene con los colores de la Gran Colombia de la que nacimos como país, la misma que se la singulariza con la incorporación de nuestro Escudo; Alfaro sabía del valor de los símbolos patrios y por ello se preocupó en su Gobierno de ellos.

ALFARO ESTADISTA

Max Weber diferenciaba a los gobernantes comunes y corrientes con los estadistas en una acertada frase "los gobernantes políticos trabajan pensando en las próximas elecciones, un estadista piensa en las próximas generaciones", el uno busca cómo agradar a los que lo rodean, a sus parientes, a sus amigos y partidarios, el otro busca defender el interés general sin mirar a persona alguna; el uno dice y hace lo que le conviene, el otro hace lo que debe y

defiende la verdad aun en contra de incomprendiones; el político busca sus conveniencias personales, el otro defiende sus convicciones y el interés de los demás; al uno le interesa el adulo, al otro le interesa no defraudar su conciencia e ideales; el uno vive de apariencias, el otro prefiere vivir de realidades; el político es insincero y busca aparentar, el estadista es auténtico y dice lo que siente y piensa; al político le interesa conseguir poder cualquiera sea el medio que utilice, el estadista no abandona jamás sus principios aunque con ello sacrifique posibilidades de captar posiciones.

Normalmente un estadista es previsor y visionario, no le es difícil intuir apropiadamente lo venidero, el político se preocupa de cómo superar escollos circunstanciales, aunque ello le signifique incumplir promesas e incluso afectar su propia dignidad; un estadista no cambia sus opiniones para obtener provecho de ello, el gobernante político es capaz de cambiar de opinión para obtener un determinado propósito; al estadista le preocupa lo que anhela la sociedad, el gobernante político defiende lo que lo beneficia a él y su grupo; el estadista tiene en sus acciones el respaldo de una doctrina o un ideal que no le permite desviarse en la ruta de su vida, el político sólo conoce de conciliábulos que lo favorecen; el estadista antepone valores a cualquier beneficio si eso afecta su conducta, el gobernante político prefiere y utiliza maniobras artificiosas para lograr lo que se propone.

Lo hemos sostenido un líder nace y se hace, es producto de varios factores que incluyen el tener un coeficiente de inteligencia por encima de lo normal, el maestro Unamuno, Rector de la célebre Universidad de Salamanca, lo sostenía: "lo que natura no da, Salamanca no enseña", existen inteligencias desperdiciadas que

no se cultivan, Alfaro cultivó su mente con esmero y dedicación, eso le permitió adquirir un universo de conocimientos amplísimos. El estadista necesita no sólo conocer una determinada área de las actividades humanas sino requiere tener conocimientos de todas las variables que inciden en la vida de una sociedad, de lo contrario puede ser víctima de engaños o aprovechamientos que perjudiquen a la sociedad y lo puedan perjudicar incluso personalmente; no tiene lagunas, allí está la diferencia del estadista con otros dirigentes de una sociedad, un buen político es ducho en maniobras de ese tipo, un buen militar sabe de su misión, un buen profesional conoce los secretos de su profesión, un artesano es hábil en su oficio, un estadista entiende a cabalidad causas y efectos de la compleja gama de factores políticos, sociales, económicos, administrativos, etc., que influyen con el rumbo de un país. Alfaro conocía la vida en todas sus facetas, eso le permitió ser un gran gobernante, un estadista que construyó la vía a recorrer por el país el siglo XX, fue el constructor del alma nacional del siglo XX, por eso afirmamos sin Alfaro el Ecuador hubiese tenido serios problemas de subsistencia en el siglo pasado, su mente era privilegiada y dominaba el escenario internacional y nacional, como un buen artista domina el escenario donde actúa.

Un estadista no pierde de vista en ningún momento o circunstancia los grandes objetivos del país en su conjunto, conoce a cabalidad la forma en que opera o debe operar la sociedad jurídicamente organizada a través de instituciones que son permanentes, mientras las personas que la dirigen o gobiernan son transitorias; al dirigente político sólo le interesa las ventajas o provecho que puede obtener en un determinado momento, aunque

aquello tenga luego consecuencias desfavorables para la sociedad; el estadista como buen dirigente advierte los efectos de una determinada medida o actitud, sabe de la ética de la responsabilidad, tiene olfato para "mirar un poco más allá de las narices" como reza el dicho popular; el estadista termina por hacer mucho bien a todos, el mal político generalmente termina por perjudicar a muchos.

ALFARO Y LA GESTA DE CHONE

La Historia del Ecuador ha recogido el 5 de Junio como la fecha recordatoria del triunfo de la Revolución Liberal que capitaneó Alfaro, sin embargo en homenaje a la realidad de los hechos, Alfaro llega al poder en base a la proclama de Chone del 5 de Mayo de 1895, cuya Asamblea de ilustres ciudadanos resuelven desconocer el gobierno que existía en aquella época de Luis Cordero y proclama a Alfaro como Jefe Supremo de la República.

Producida esta proclama de Chone los partidarios de Alfaro salen de esa ciudad y viajan hacia otras provincias como Los Ríos, Bolívar, El Oro, hasta llegar a Guayaquil y participar en la Asamblea reunida para estos efectos el 5 de Junio de 1895, la presencia de esas huestes alfaristas venidas de Manabí influyen decisoriamente para que Guayaquil proclame como Jefe Supremo de la República a Eloy Alfaro y es llamado desde Centro América donde se encontraba, para que asuma el mando de la República, en otras palabras sin el 5 de Mayo de Chone no hubiese existido el 5 de Junio en Guayaquil, esa la inmensa trascendencia del pronunciamiento ciudadano de Chone respaldado inicialmente por todo Manabí y Esmeraldas y luego por todo Ecuador.

Lo antes afirmado tiene como sustento el hecho real de que es en las provincias de Manabí y Esmeraldas donde se gesta la lucha

de Alfaro, ese fue su campo de batalla; basta recordar que la primera acción revolucionaria de Alfaro deteniendo al Gobernador de Manabí en 1864, se produce en Colorado-Montecristi, para evitar el apresamiento o asesinato de ciudadanos que no comulgaban con las políticas del Gobierno de turno, la recordada Batalla de Balsamara que se produce en Jaramijó en 1884, el Combate de “Los Amarillos” que tiene lugar cerca de Tosagua el primero de Mayo de 1895, es decir no queda duda que sin la insurgencia de Manabí y Esmeraldas y sin la proclama de Chone, no se hubiese producido el triunfo de la alfarada, aquello nos engrandece a manabitas y esmeraldeños en ese tiempo integrados en una sola región, todo lo cual se traduce en definitiva en un importante aporte cívico que Manabí entregó a la patria.

Nota del Autor: He sido por ancestro desde mi bisabuelo paterno, mis abuelos paternos y maternos, mis padres y por convicción personal, un partidario de las ideas liberales radicales de Alfaro, de su conducta ciudadana; un admirador de su talla de líder excepcional y de la extraordinaria obra que realizó en beneficio de la patria, demostrando en todo momento y circunstancia ser un hombre de honor y de alma generosa.

Capacitación política

ANTONIO VELÁSQUEZ KUFFÓ

Esta propuesta es orientada a rescatar la otrora lucha ideológica y partidista que se la hacía con mucha altura y ponderación, respetando la dignidad del opositor y debatiendo con ponencias sustentadas en programas serios de gobierno y proyectos viables por sus financiamientos, para beneficio del país en general; a través de una oratoria brillante, y que según expresión del Dr. Guillermo Cabanella, de acuerdo a su diccionario enciclopédico: “Traducía la erudición de las palabras bien empleadas sobre los problemas de la Patria”, como en realidad ese era el discurso político en épocas anteriores. Habiendo sobresalido oradores del glorioso partido liberal en la talla intelectual de los doctores abogados: Alberto Arroyo del Río, Salazar Gómez y Raúl Clemente Huerta, así como del sector socialista el eminente internacionalista doctor Antonio Parra Velasco, y de caudillos como los doctores: José María Velasco Ibarra y Carlos Guevara Moreno.

Estos dos últimos personajes, inauguraron la era de la “oratoria de barricada”, cuando se dirigían al pueblo o “chusma”; como le llamaban; aunque cuando les tocaba intervenir en el Congreso y ante una delegación de Ministros plenipotenciarios extranjeros, lo hacían académicamente con el más refinado léxico. En Manabí, asimismo tuvimos a un Felipe Saúl Morales y abogados: Luis Due-

ñas Vera, Cicerón Robles Velásquez y José Santos; entre otros oradores de fuste.

Acontece ahora algo muy diferente, constatamos lo vacío del debate político, en estos últimos años; con las exclusiones del caso, los postulantes actuales en todo evento electoral, hacen uso del ataque personal, a manera de “pugilato verbal” y con modales vulgares, tratando de encubrir sus incapacidades intelectuales; porque a decir verdad en las últimas campañas electorales, algunos aspirantes a las diferentes dignidades públicas, y de entre ellas a la primera magistratura de la nación, han incurrido en errores garrafales; como ser, el de no concretarse a los temas del debate y en cambio recurrir al insulto, pronunciar incorrectamente los términos económicos e idénticamente no hablar con propiedad jurídica sobre las necesarias y urgentes reformas constitucionales que necesita el país, o mejor dicho como la mayoría del pueblo lo anhela, para que se redacte una nueva Constitución Política que reemplace a la actual, que es obsoleta y de grandes vacíos legales; por haber sido maquillada, para comodidad de cada gobernante de turno y los congresos de diputados corruptos y asambleístas retrógrados, que se han venido instaurando sin ningún beneficio de inventario nacional; debido “al toma y daca”.

En la “práctica criolla” de hacer política, este tema de la capacitación nunca ha tenido mayor importancia para los candidatos en una lid electoral; en virtud que lo único que les interesa, es a no dudar salir designados a como de lugar, sin importarles una completa formación intelectual; como requisito primordial en la política, por ser considerada “ciencia y arte de gobernar”.

Y habiendo estudiado también las Ciencias Políticas, pero no para medrar de esta noble actividad humana de servicio colectivo para: “Promover el bien público, remediando las necesidades de los ciudadanos y de todo un país”; a criterio también del Dr. Caba-

nella, lo hago para ayudar en la medida de las posibilidades y orientar a mis conciudadanos. Señalando lo antes indicado, por ser otro sorprendido espectador como la generalidad de los ecuatorianos; que sin exageración en cada una de las elecciones de la primera y segunda vuelta electoral, asistimos a un espectáculo circense.

Siendo por ello, que me atrevo proponer que se legisle, para que seamos las universidades quienes nos encarguemos de la formación de tantos elementos improvisados en el manejo de la cosa pública; hacerlo, en vista que los Tribunales Electorales, como organismos autorizados y encargados de hacer cumplir las leyes pertinentes en su respectivo ámbito de poder, no lo exigen, y especialmente en cuanto a la necesaria capacitación que las bien denominadas “tiendas políticas,” deben hacerlo con sus afiliados y candidatos. Dudando que cumplan con este loable cometido, por su calidad moral, por dedicarse al “comercio de compra y venta de conciencias”; al tenor de la designación apropiada que se han ganado por parte de la ciudadanía.

Aunque, lo que sí tiene valor para nuestra dirigencia política es a no dudar, impartir instrucciones proselitistas para que cada aspirante cumpla con las consignas impuestas, con el objetivo de salir electos, aunque para ello tengan que “hacer picadillo” al adversario y hasta planear fraudes en los recintos electorales pero, menos para capacitarse y conocer los problemas de su ciudad, provincia y el país en general.

Exigir que estos partidos o “fundos familiares;” como lo son en su mayoría, hagan asimilar a sus candidatos los conocimientos elementales de sociología, leyes y conceptos elementales sobre economía. No debiendo sorprendernos el porqué de la masiva aparición y constitución legal de los movimientos sociales, los cuales en verdad están alcanzando un verdadero liderazgo; en base

a la buena orientación ideológica y completa formación política e intelectual de sus militantes, esperando el electorado, que el poder político no los corrompa.

Ratificando por eso, que esta clase de renovación política tiene que seguirse dando en nuestro medio de subdesarrollo democrático, y siendo oportuno sugerir para que se legisle como en los países desarrollados del planeta, en donde los postulantes y en particular quienes desean llegar a la Presidencia de la República, como mínimo asisten dos años a un centro de educación superior; para capacitarse e informarse debidamente de los problemas de su país y del extranjero.

Lo mismo, para los candidatos a las diferentes dignidades seccionales, que reciben instrucción, mediante seminarios y cursos intensivos durante un año, para estar en capacidad de responder a sus responsabilidades. Sucede algo muy diferente en nuestro entorno político, recién cuando oficialmente asumen el poder, es que a la ligera se preocupan en informarse con sus asesores sobre todo lo relacionado al aparato estatal y las problemáticas locales y provinciales; salvando las honrosas excepciones de la regla.

Por ello, el pragmatismo de los norteamericanos y europeos, para que los candidatos acudan a sus universidades; entre ellas: Harvard en EE.UU., como una de las mejores en la tierra del tío Sam, e igualmente Oxford en Inglaterra, Salamanca en España y La Sorbona en París (Francia); entre otras. No debemos sentirnos asombrados de la calidad de mandatarios que ellos han tenido y tienen, y en cambio nosotros escasamente contamos con unos pocos ejemplos, dignos de citar como verdaderos estadistas; tales lo fueron un Vicente Rocafuerte y Eloy Alfaro, que les tocó refundar al país, mediante las grandes reformas socio políticas, culturales, religiosas y económicas, no obstante de la deuda inglesa que gravitaba sobre la incipiente economía nacional de esa época tur-



Para Antonio Velásquez la preparación política de los candidatos a dignidades de elección popular, debe estar a cargo de las universidades del país, tal y como ocurre en países desarrollados. En la foto el Ec. Rafael Correa, Presidente de Ecuador.

bulenta, por causa de la opresión y explotación del gamonalismo serrano y costeño, al igual que posteriormente eficaces administradores como Isidro Ayora, Carlos Julio Arosemena Tola, Galo Plaza, Ponce Enríquez y don Clemente Yeroivi. Todos ellos, de gobiernos de corte capitalistas y neoliberales, pero que no sacrificaron al pueblo económicamente, ni descuidaron las áreas estratégicas de desarrollo; como ser la salud y la educación, manteniendo la estabilidad política y democrática, al margen de la represión armada para no atropellar los derechos ciudadanos.

Reconociéndose, que tuvieron la visión y amplio criterio para administrar a la nación con toda transparencia y capacidad, haciendo producir al país sin desequilibrar las finanzas oficiales, ni descuidar la seguridad social y sin contar con los millonarios ingresos petroleros, a la vez de mantener la gobernabilidad, dentro de un clima de paz y tranquilidad ciudadana.

Por lo tanto, ya es hora que se pongan correctivos al cuestionado accionar político, si en realidad aspiramos a convertirnos en una nación respetada y con miras hacia la superación y el progreso en el presente y el futuro, dentro del concierto internacional, puesto que es inadmisibles que cualquier persona, prevalido de su poder económico y sin virtudes cívicas y morales, pretenda adquirir la Presidencia de la República, cual si se tratara de un bien, mueble o inmueble, y hasta mezclar a la religión con este quehacer humano y ciencia aristotélica. Estando vigentes aquellas memorables e históricas frases bíblicas pronunciadas por el profeta de Galilea; al sentenciar: “Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”.

Subsistiendo por tales razones y circunstancias, una grave crisis moral, a falta de una educación de valores y ausencia de un verdadero liderazgo político, que se apoye y sustente en una amplia proyección futura, prometiendo sin ninguna demagogia la construcción de un nuevo país, en esta nación que es rica en recursos naturales pero, lamentablemente pobre por venir siendo mal administrada y saqueada por tantos “delincuentes de corbata”, que a decir verdad han confundido a esta ciencia de organizar y conducir a las sociedades, por “la mejor inversión financiera”; salvando honrosas excepciones, pero que aún así siguen ocurriendo estas distorsiones, y que por ello es que nuestra población se encuentra sumida en la más alarmante miseria y hambre; por existir inclusive según cifras estadísticas oficiales una alta tasa de desempleo abierto y sub-ocupación en el orden del 11% y 65% respectivamente, lo cual sería mayor, si no hubieran emigrado tres millones de compatriotas al exterior; especialmente a España e Italia, en busca del trabajo que aquí no encontraron, por negligencia del Estado para promover fuentes de trabajo, o sea, invirtiendo racionalmente los ingresos presupuestarios del país y de entre ellos los impuestos;

que lamentablemente solamente los pagamos el Estado llano o pueblo y no los círculos dominantes.

Por igual, prevalece un elevado índice de desnutrición infantil y en los adultos, que ya bordea el 45% y 35% en su orden respectivo, habida cuenta que mayoritariamente la población obtiene un ingreso per-cápita de \$ 300,00 mensuales, o sea \$ 10,00 diarios y de \$ 3.600,00 anuales; lo que no permite cubrir las necesidades alimenticias de la canasta básica familiar, calculada en \$ 450,00 al mes y \$ 5.400,00 al año; de acuerdo a las cifras oficiales.

Idénticamente, por falta de políticas de Estado, mantener a nuestro conglomerado nacional en una criticable ignorancia, de acuerdo al 8% de analfabetismo y 18% de semi-analfabetismo, sobre todo en las áreas periféricas suburbanas y rurales; siéndoles por ello muy fácil a los “grupos dominantes”, conducir como rebaños a los electores en tiempos de elecciones.

Del mismo modo, en cuanto a la desocupación imperante, aprovecharse los “círculos económicos”, de la mano de obra barata y disponible, e idénticamente conculcarse principios y articulados constitucionales, que proclaman a la educación y a la salud pública; como: “El primer deber del Estado para atenderlas gratuitamente”. Habiendo sido lo mejor para la “oligarquía criolla”, un pueblo enfermo y desnutrido, a fin de que no le funcionen las neuronas cerebrales para pensar razonadamente.

Nuestra clase política en gran proporción no está debidamente preparada, para asumir su rol en las diferentes dignidades de elección popular y de cargos en la administración estatal; como a diario nos encontramos con los ejemplos de muchos elementos improvisados, que a no dudar si llegan a ocupar una función oficial es por alguna maniobra de fraude electoral, heredan el puesto de algún pariente o por el palanqueo y tráfico de influencias políticas; pero no por mérito personal y profesional. Trayendo a cola-

ción lo que el Libertador Bolívar expresó al respecto: “Los empleos públicos no son patrimonio de los particulares y nadie que no tenga probidad, aptitudes y merecimientos es digno de ellos”. Similarmente nuestro Rector, que en su libro *Filosofía de la vida o la vida es una filosofía*, con todo acierto nos puntualiza: “Que no hay nada más dañino para la sociedad, que gente sin méritos se hagan pasar por inteligentes y capaces”.

Distorsiones éstas, que como es lógico suponer, provienen de la dirigencia política nacional, que si acaso está preparada es solamente para hacer el mal a la nación, y que por eso siempre ponen como candidatos y funcionarios públicos, a quien o quienes aportan con una buena suma de dinero a la campaña electoral; es decir, repartiendo los cargos como “botín político”, sin importar que tengan “rabo de paja” o que no sean indicados para determinada área.

Errores que pagamos todos los ecuatorianos, por eso “andamos de tumbo en tumbo”, siendo más graves las consecuencias en las funciones legislativas y en las técnicas. Estas últimas, en que un fulano sin contar con el adecuado perfil profesional es “nombrado a dedo”, para después ocurrírsele aplicar soluciones políticas o de “remiendos” a los problemas eminentemente técnicos o en hacer invertir al Estado en obras que no se justifican. Análogamente en lo Legislativo, coincidiendo con muchos compatriotas pensantes, en la necesidad de volver al sistema bicameral de las Senadurías, para a través de ellas dar soluciones técnicas a los problemas de esa índole, y similarmente retomar al anterior funcionamiento del Congreso sin el consabido “candado constitucional”, que los “capos de la política” lo han llegado a institucionalizar como ley, para beneficio de sus intereses creados y cerrar el paso a las reformas constitucionales; postergando e invalidando a las mismas.

Aún estamos gobernados por políticos improvisados e inmorales, por ausencia de una estricta selección de candidatos

dentro de la tan cuestionada Ley Electoral y de Régimen de Partidos, que no exige un buen nivel intelectual ni honorabilidad, existiendo “elementos grises”, que si son defenestrados por el pueblo, es obviamente por cansarse éste de tantos desgobiernos; relevándolos del mando cuando empiezan a cometer sucesivamente errores en la gestión pública. Resultando de este antecedente la ingobernabilidad en el Ecuador; esto es, por encontrarse muy viciado nuestro cuerpo de leyes, empezando por nuestra Constitución Política. Confiando todos, en la instalación de la próxima Asamblea Constituyente, para que la nueva Carta Magna no sea otro nuevo “mamotreto legislativo” e imitación de las anteriores.

Prueba de ello, que ante la falta de capacidad y honestidad, la corrupción ya se ha enraizado, hasta tal punto que de nada nos ha servido la riqueza petrolera, a no ser solamente para enriquecer a unos pocos, que han festinado este ingente patrimonio económico en abierta complicidad con todos los poderes del Estado y organismos de control, mediante los grandes privilegios de latisueldos en la “burocracia dorada” y negociados en contratos onerosos firmados con compañías extranjeras; de entre ellas la OXI, con precios congelados de \$ 15,00 el barril de petróleo desde hace más de una década, así como algo imperdonable, al no haberse financiado nuevas refinerías para optimizar la producción del crudo; ya que, para los derivados del petróleo, como la gasolina, el gas y el diesel si hay buenos precios en el mercado internacional. Igualmente, no fomentarse la agricultura, como: “la única actividad realmente productiva que da un producto neto al comercio y a la industria”; como desde el siglo XVIII la Escuela Fisiocrática la conceptuó, y como en realidad lo es, por ser el agro un recurso renovable y no así el petróleo.

Afrontándose por eso el permanente problema del desabasteci-

miento de combustibles, por tener que importarlos, así como paralelamente el déficit de energía eléctrica, a falta de planes de generación a través de la ejecución de obras hidroeléctricas, al ignorarse malintencionadamente, que: “el progreso y crecimiento industrial de una nación se mide por kilovatios”. Estando muy claro, los grandes negociados de tantas intermediarias eléctricas que hacen reventa del fluido eléctrico, y como similarmente sucede con la comercialización del petróleo.

De donde tenemos, que el desbarajuste administrativo cada vez ha ido en aumento progresivo, encontrándose ya enquistada la corrupción en la mayoría de nuestras entidades públicas, habiendo sido muchas de ellas fuentes de financiamiento electoral, demandando por ello ante el nuevo gobierno para que sean intervenidas, mediante prolijas e imparciales fiscalizaciones y hasta aplicando reingeniería de procesos para reestructurarlas, contando con la presencia de las veedurías ciudadanas y comisión anticorrupción, así como de la Contraloría y los tribunales de justicia, haciendo que funcionen estos dos últimos estamentos oficiales; muy conocidos por su parcialidad y lentitud administrativa, evitando que continúe este gran perjuicio en el sistema judicial espurio que tenemos, y del cual las “mafias políticas” harán todo lo posible para detener esta gestión e impedir que se convoque a consulta electoral y se instale la Asamblea Constituyente; puesto que a la “plutocracia” nunca le ha convenido los cambios, sino que todo siga igual. Aunque no obstante, tampoco es de garantizarse que la nueva Constituyente será la panacea que solucionará todos los problemas del Ecuador pero, por lo menos dará cabida a las urgentes reformas que no se han introducido, para que el país pueda despegar en su progreso integral.

No debemos sentirnos alarmados, del por qué no se han resuelto los acuciantes problemas, al no ser atendidos en sus necesidades

prioritarias, como es notorio en todo el ámbito territorial, puesto que nomás empezando por los Municipios y los Consejos Provinciales en su mayoría, la desorganización es igualmente otra de las graves falencias institucionales; al no ceñirse estas instituciones públicas a una buena planificación y por ello constantemente tienen dificultad para acceder a los préstamos del BID y del BEDE, no pudiendo por eso presentar buenos proyectos de inversión; esto es, por causa de no llevar sus cuentas en orden y coti-dianamente cometer peculados y malversar los fondos, mantener mucha burocracia, etc. Existiendo mucho dispendio de recursos humanos y materiales por la realización de obras decorativas y en cambio aplazar las de infraestructura básica.

A nivel legislativo y de los altos mandos administrativos, desatenderse la solución emergente al problema de los ingresos presupuestarios, que siempre se lo hace sin mayor creatividad, acudiéndose solamente a los impuestos indirectos como el IVA y el gravamen a los combustibles, que por cierto son altamente recesivos y no así los directos que se pagan en relación de quienes perciben más ingresos económicos; dado el caso del impuesto a la renta. Siendo por eso, nuestra total dependencia de los ingresos de la exportación del petróleo.

Idénticamente, no ponerse topes al excesivo gasto público, por no interesarles a los "politiqueros" perder su "clientelismo electoral"; ya sea a través del mal llamado "Bono de desarrollo humano", que nomás debería ser para los discapacitados y de la tercera edad, porque la gente joven debe trabajar, y en fin por medio de tantas peculados, prebendas y canonjías, que reciben vía el congreso y de muchos negociados por parte de altos funcionarios, dejando de lado la ejecución de muchas obras de desarrollo. Prevalciendo por ello, el déficit presupuestario, del que se entendía que con la dolarización ya no lo íbamos a tener, debido a

la estabilidad monetaria que nos daría el nuevo modelo económico, evitándonos el riesgo cambiario y las constantes devaluaciones del sucre; por la pérdida de su valor adquisitivo, y que así se terminaría con la emisión inorgánica de billetes por parte del Banco Central. Agravándose más este mal presupuestario, al venirse destinando el 40% del presupuesto para el servicio de la deuda externa, que ya asciende a los trece mil millones de dólares, y por lo cual no quedan excedentes de divisas para atender las necesidades en educación y salud.

Son entre algunas, las principales distorsiones que afrontamos, a pesar de nuestras voces de alerta que las universidades constantemente damos; como en el caso de la dolarización, en que hubimos de solicitar un mayor debate al respecto, y propusimos emitir otra moneda; tal como lo han venido haciendo el Brasil, Argentina, Perú y otras naciones del continente y del orbe, o haber imitado a Panamá en donde coexisten el dólar y el Balboa. Pero nunca atándonos al dólar, porque como se llegó a afirmar en ese entonces y lo cual era fácilmente deducible, en el sentido de que podemos sufrir una gran debacle económica, si EE.UU. llegara a tener un serio desfase en su economía; esto es, debido a nuestra frágil economía de país de poco desarrollo, que no mantiene una sólida reserva monetaria, para llegar a afrontar un impacto económico de esa índole.

No habiéndose hecho lo que aconsejaba la lógica y el sentido común de las cosas, ya que de por medio existía el compromiso del gobierno de turno del Dr. Mahuad, con los banqueros corruptos para quintuplicar la cotización del dólar, en base al valor de \$ 5.000,00 que tenía cada dólar y que por ello empezamos mal con la dolarización; pagando ahora sus consecuencias funestas con el actual costo de vida, reflejado en una inflación del 0,07% mensual; lo que en este sistema monetario es alto, constituyéndonos en la

nación más cara para vivir dentro del continente americano, porque en los EE.UU. el nivel inflacionario apenas llega al 0.02% en el mes, y lo que es peor, que con el encarecimiento de todo, y particularmente de la mano de obra cara, los insumos y equipos, a la par que los servicios básicos deficientes, hemos perdido competitividad en el mercado exterior; en razón de los elevados costos de producción que tenemos. Siendo por ello nuestra renuencia para firmar el TLC con EE.UU. y peor debido a los subsidios que conceden a su agricultura y por contar con amplia tecnología de punta y grandes capitales.

Sumándose a esto, las onerosas tasas de interés bancario de los entes de crédito que hay en el país y que todavía hacen de las suyas, por no tener competencia de la banca estatal y porque valga decirlo, esta “bancocracia” ha impedido que los bancos extranjeros vengan a competir con ellos.

De ahí, la recesión económica que tenemos, debido a las secuelas de las políticas económicas Keynesianas que se han estado aplicando dentro del sistema neoliberal y de economía de mercado, dizque como estrategias macroeconómicas para un aumento sostenido del empleo; que por cierto no se nota por ninguna parte del país y en cambio se ha liquidado al ahorro nacional, sin ninguna equidad de participación ciudadana en el libre cambio de bienes y servicios para mejorar los ingresos per-cápita de nuestra gente, debido a estos pseudos principios económicos: “Para obtener niveles de rentas, cercanos a los de plena ocupación”; como teóricamente preconizó Keynes, autor de estos estudios y análisis sobre las variables económicas, que sepamos únicamente nos ha hecho incrementar el gasto público, sin solucionar el problema de gasto corriente del presupuesto oficial, profundizando la brecha existente entre ricos y pobres; por cuanto las cifras macro-económicas que nos presentan los Kikuyos, nunca han reflejado la realidad so-

bre la economía popular.

Quedando planteada esta ponencia, como medio idóneo para definitivamente erradicar tanta improvisación, corrupción y abuso de nuestra “partidocracia criolla”, tan venida a menos y que ha estado gobernando en estas tres últimas décadas, aspirando todavía continuar mangoneando a través de los tres poderes del Estado; sirviéndose de la política, para seguir satisfaciendo sus protervos fines de ambición económica en los intereses creados y de poder omnímodo, sin importar los métodos empleados; practicando los principios maquiavélicos del: “fin justifica los medios” y de: “Dividir para reinar”; como lo atestiguan los sucesivos atentados políticos que ya se están cometiendo por sicarios contratados, y como aún nuestra “oligarquía criolla” intentan mantenernos desunidos, para beneficio de los cerrados intereses de ellos.

Los diez mandamientos de un escritor

STEPHEN VIZINCZEY

Escribí esto en respuesta a un ruego de Raymond Lamont-Brown, director de *Writer's Monthl*, que me pidió algo "lleno de consejos sensatos y prácticos para quienes son en muchos casos novatos en la ocupación de escribir".

1.- NO BEBERÁS, NI FUMARÁS, NI TE DROGARÁS

Para ser escritor necesitas todo el cerebro que tienes.

2.- NO TENDRÁS COSTUMBRES CARAS

Un escritor nace del talento y del tiempo... Tiempo para observar, estudiar, pensar. Por consiguiente, no puede permitirse el lujo de desperdiciar una sola hora ganando dinero para cosas no esenciales. A menos que tenga la suerte de haber nacido rico, es mejor que se prepare para vivir sin demasiados bienes terrenales.

Es cierto que Balzac obtenía una inspiración especial de la compra de objetos y la acumulación de deudas, pero la mayoría de personas con hábitos caros son propensas a fracasar como escritores.

A la edad de veinticuatro años, tras la derrota de la revolución húngara, me encontré en Canadá con unas cincuenta palabras de inglés. Cuando me di cuenta de que era un escritor sin una lengua, subí en ascensor al último piso de un alto edificio de Dorchester

Street, en Montreal, con la intención de arrojarme al vacío. Al mirar hacia abajo desde la azotea, con terror ante la idea de morirme, pero todavía más de romperme la columna vertebral y pasar el resto de mi vida en una silla de ruedas, decidí tratar de convertirme en un escritor inglés.

Al final, aprender a escribir en otra lengua fue menos difícil que escribir algo bueno, y viví durante seis años al borde de la miseria antes de estar listo para escribir *En brazos de una mujer madura*.

No podría haberlo hecho si me hubiesen interesado los trajes o los coches... En realidad, si no hubiera visto otra alternativa que la azotea de aquel rascacielos.

Algunos escritores inmigrantes que conocía trabajaban como camareros o vendedores para ahorrar dinero y crearse una base financiera antes de intentar ganarse la vida escribiendo; uno de ellos posee ahora toda una cadena de restaurantes y es más rico de lo que yo podría llegar a ser, pero ni él ni los otros volvieron a escribir.

Es importante decidir qué es más importante para uno: vivir bien o escribir bien. No hay que atormentarse con ambiciones contradictorias.

3.- SOÑARÁS Y ESCRIBIRÁS Y SOÑARÁS Y VOLVERÁS A ESCRIBIR

No dejes a nadie decirte que estás perdiendo el tiempo cuando tienes la mirada perdida en el vacío. No existe otra forma de concebir un mundo imaginario.

Nunca me siento ante una página en blanco para inventar algo. Sueño despierto con mis personajes, sus vidas y sus luchas, y cuando una escena se ha desarrollado en mi imaginación y creo saber qué han sentido, dicho y hecho mis personajes, tomo pluma y papel e intento relatar lo que he presenciado.

Una vez escrito mi relato, a mano y a máquina, lo leo y encuen-

tro que la mayor parte de lo escrito es a) confuso, o b) inexacto, o c) tedioso, o d) sencillamente no puede ser verídico. Así, utilizo el borrador mecanografiado como una especie de informe crítico de lo que he imaginado y vuelvo a soñar mejor toda la escena.

Fue este modo de trabajar lo que me hizo comprender, cuando aprendía inglés, que mi principal problema no es la lengua, sino, como siempre, ordenar las cosas en mi cabeza.

4.- NO SERÁS VANIDOSO

La mayor parte de los libros malos lo son porque sus autores están ocupados en tratar de justificarse a sí mismos.

Si un autor vanidoso es alcohólico, el personaje de su libro descrito con mayor simpatía será un alcohólico. Este tipo de asunto es muy aburrido para los extraños.



El escritor Miguel Donoso Pareja fue uno de los iniciadores de Talleres Literarios en distintas ciudades de Ecuador. Aparece junto a su ex-tallerista el poeta Pedro Gil.

Si crees ser sabio, racional, bueno, una bendición para el sexo opuesto, una víctima de las circunstancias, es porque no te conoces a ti mismo lo suficiente para escribir.

Dejé de tomarme en serio a la edad de veintisiete años, y desde entonces me he considerado sencillamente materia prima. Me utilizo del mismo modo que se utiliza a sí mismo un actor: todos mis personajes -hombres y mujeres, buenos y malos- están hechos de mí mismo, más la observación.

5.- NO SERÁS MODESTO

La modestia es una excusa para la chapucería, la pereza, la complacencia; las ambiciones pequeñas suscitan esfuerzos pequeños.

Nunca he conocido a un buen escritor que no intentara ser grande.

6.- PENSARÁS SIN CESAR EN LOS QUE SON VERDADERAMENTE GRANDES

“Las obras del genio están regadas con sus lágrimas”, escribió Balzac en *Ilusiones Perdidas*. Rechazo, mofa, pobreza, fracaso, una lucha constante contra las propias limitaciones..., tales son los principales sucesos en las vidas de la mayoría de los grandes artistas, y si aspiras a conseguir su destino debes fortalecerte aprendiendo de ellos.

Yo me he animado con frecuencia al releer el primer volumen de la autobiografía de Graham Greene, *Una especie de vida*, que trata de sus primeras luchas. También he tenido ocasión de visitarle en Antibes, donde vive en un pequeño piso de dos habitaciones (un lugar diminuto para un hombre tan alto) con los lujos de un aire suave y una vista del mar, pero pocas posesiones aparte de libros. Parece tener pocas necesidades materiales, y estoy seguro que esto tiene algo que ver con la libertad interior que emana de sus obras.

Aunque afirma que ha escrito sus “entretenimientos” por dinero, es un escritor dirigido por sus obsesiones sin hacer caso de modas ambientales e ideologías populares, y esta libertad se comunica a sus lectores. Uno se siente liberado del peso de los propios compromisos, al menos mientras lo lee. Esta clase de logro solo es posible para un escritor de costumbres espartanas.

Ninguno de nosotros tiene oportunidad de conocer personalmente a muchos grandes hombres, pero podemos estar en su compañía leyendo sus memorias, sus diarios y cosas. Hay que evitar, sin embargo, las biografías, en especial las que han sido convertidas en películas o series de televisión. Casi todo lo que nos llega sobre los artistas a través de los medios es pura palabrería, escrita por perezosos autores mercenarios que no tienen la mejor idea del arte ni del trabajo duro.

En cuanto a la literatura específica sobre la vida del escritor, yo recomendaría *Una habitación propia*, de Virginia Wolf; el prefacio de *La dama morena de los sonetos*, de Shaw; Martin Edert, de Jack London. Y sobre todo, *Ilusiones perdidas*, de Balzac.

7.- NO DEJARÁS PASAR UN SOLO DÍA SIN RELEER ALGO GRANDE

En mi adolescencia, estudié para ser director de orquesta y de mi educación musical adopté una costumbre que considero esencial para todos los escritores: el estudio constante y diario de las obras maestras. La mayor parte de los músicos profesionales de dicha categoría conocen de memoria centenares de partituras; la mayor parte de los escritores, en cambio, solo tienen el más vago recuerdo de los clásicos, lo cual explica que haya más músicos expertos que escritores expertos. Un violinista que poseyera la técnica de la mayor parte de los novelistas publicados no encontraría nunca una orquesta en la que tocar. Lo cierto es que solo absorbiendo las obras perfectas, los modos específicos inventados por los grandes

maestros para desarrollar una toma, construir una frase, un párrafo, un capítulo, se puede aprender todo lo que hay que aprender sobre la técnica. Nada de lo que ya se ha hecho puede decirte cómo hacer algo nuevo, pero si comprendes las técnicas de los maestros tienes más posibilidades de desarrollar las propias. Para decirlo en términos de ajedrez: aún no ha existido un gran maestro que no conociera de memoria las partidas de campeonato de sus predecesores.

No se debe cometer el error común de intentar leerlo todo para estar bien informado. Estar bien informado sirve para brillar en las fiestas, pero resulta absolutamente inútil para un escritor. Leer un libro para poder charlar sobre él no es lo mismo que comprenderlo. Es mucho más útil leer una y otra vez unas cuantas novelas hasta comprender por qué son buenas y cómo las han construido los escritores. Hay que leer una novela unas cinco veces para comprender su estructura, qué la hace dramática y qué le presta ritmo e impulso. Sus variaciones en compás y escala de tiempo, por ejemplo: el autor describe un minuto en dos páginas y luego cubre dos años con una frase... ¿Por qué? Cuando hayas comprendido esto sabrás realmente algo.

Cada escritor elegirá sus propios favoritos entre aquellos de quienes cree que puede aprender más, pero desaconsejo con firmeza la lectura de novelas victorianas, que están infestadas de hipocresía e hinchadas de redundancia. Incluso George Eliot escribió demasiado sobre demasiado poco.

Cuando te sientas tentado a escribir cosas superfluas deberás leer los relatos de Henrich von Kleist, quien dijo más con menos palabras que cualquier otro escritor en la historia de la literatura occidental. Lo leo constantemente, así como a Swift y a Sterne, a Shakespeare y a Mark Twain. Por lo menos una vez al año releo algunas obras de Pushkin, Gogol, Tolstoi, Dostoyevski, Stendhal y

Balzac. A mi juicio Kleist y estos novelistas franceses y rusos del siglo XIX son los más grandes maestros de la prosa, una constelación de genios no superados, como los que encontramos en la música, de Bach a Beethoven, y todo los días intento aprender algo de ellos. Esta es mi técnica.

8.- NO ADORARÁS LONDRES-NUEVA YORK-PARÍS

Conozco a menudo aspirantes a escritores de lugares apartados que creen que las personas que viven en las capitales de los medios de comunicación tienen sobre el arte alguna información interna especial que ellos no poseen. Leen las páginas de críticas literarias, ven programas sobre arte en televisión para averiguar qué es importante, qué es el arte en realidad, qué debería preocupar a los intelectuales. El provinciano suele ser una persona inteligente y dotada que acaba por adoptar la idea de algún periodista o académico de mucha labia sobre lo que constituye la excelencia literaria, y traiciona su talento imitando a retrasados mentales que solo tienen talento para medrar.

Aunque no hay razón para sentirse aislado. Si posees una buena colección de ediciones en rústica de grandes escritores y no dejas de releerlos, tienes acceso a más secretos de literatura que todos los farsantes de la cultura que marcan el tono en las grandes ciudades. Conozco a un destacado crítico de Nueva York que no ha leído nunca a Tolstoi, y además está orgulloso de ello. No hay que perder el tiempo, por tanto, preocupándose por lo que está de moda, el tema idóneo, el estilo idóneo o qué clase de cosas ganan los premios. Cualquier persona que haya tenido éxito en literatura lo ha conseguido en sus propios términos.

9.- ESCRIBIRÁS PARA TU PROPIO PLACER

Ningún escritor ha logrado jamás complacer a lectores que no

estuvieran aproximadamente en su mismo nivel de inteligencia general, que no compartieran su actitud básica ante la vida, la muerte, el sexo, la política o el dinero. Los dramaturgos son afortunados: con ayuda de los actores pueden extender su mensaje más allá del círculo de los espíritus afines. No obstante, hace solo un par de años leí en los periódicos americanos las críticas más condescendientes de *Medida por medida...*, la obra en sí, ¡no la producción! Si Shakespeare no puede complacer a todo el mundo, ¿por qué intentarlo siquiera nosotros?

Esto significa que no vale la pena que te esfuerces por interesarte en algo que te resulta aburrido. Cuando era joven perdí mucho tiempo intentando describir vestidos y muebles. No sentía el menor interés por los vestidos ni por los muebles, pero Balzac experimentaba hacia ellos un apasionado interés, que consiguió comunicarme mientras le leía, así que pensé que debía dominar el arte de escribir excitantes párrafos sobre armarios si quería ser algún día un buen novelista. Mis esfuerzos estaban condenados, y agotaron todo mi entusiasmo por aquello que me había propuesto escribir en primer lugar.

Ahora solo escribo sobre lo que me interesa. No busco temas: cualquier cosa en la que no pueda dejar de pensar es mi tema.

Stendhal dijo que la literatura es el arte de la omisión, y omito todo lo que no me parece importante. Describo a las personas solo en los términos de aquellas de sus acciones, afirmaciones, ideas, sentimientos, que me hayan escandalizado-intrigado-divertido-deleitado a mí mismo o a otros.

No es fácil, por supuesto, ser fiel a lo que realmente nos importa; a todos nos gustaría ser considerados personas llenas de curiosidad por todo. ¿Quién asistió jamás a una fiesta sin fingir interés por algo? Pero cuando escribes tienes que resistir la tentación, y cuando lees lo que has escrito debes preguntarte siempre: “¿Me



El Taller Literario de la ULEAM se ha convertido en uno de los semilleros donde se fraguan jóvenes talentos de Manabí. Aparece su profesor, Pedro Gil, junto a las periodistas culturales Lola Márquez de Vistazo y Silvia Cuello de El Universo, ambas guayaquileñas.

interesa de verdad esto?”.

Si te ves a ti mismo -a tu yo verdadero, no a un concepto imaginario de ti mismo- como la más noble de las personas que solo se preocupan por los niños hambrientos del África, tienes la posibilidad de escribir un libro que agrade a millones. Esto es así porque, quien quisiera que seas, hay en el mundo millones de personas más o menos parecidas a ti. Pero nadie quiere leer a un novelista que no piense realmente lo que escribe. El éxito editorial más ramplón tiene una cosa en común con una gran novela: ambos son auténticos.

10.- SERÁS DIFÍCIL DE COMPLACER

La mayoría de los libros nuevos que leo se me antojan a medio terminar. El escritor se contentó con hacer trabajo más o menos bien, y luego pasó a algo nuevo.

Para mí, escribir empieza a ser emocionante de verdad cuando vuelvo a un capítulo un par de meses después de haberlo escrito. En esta fase lo miro menos como autor que como lector, y por muchas veces que reescribiera originalmente el capítulo, todavía encuentro frases que son vagas, adjetivos que son inexactos o superfluos. De hecho encuentro escenas enteras que, aunque ciertas, no añaden nada a mi comprensión de los personajes o de la historia y, por consiguiente, pueden eliminarse.

En este punto cuando examino el capítulo durante el tiempo suficiente para aprendérmelo de memoria -lo recito palabra por palabra a cualquiera dispuesto a escuchar- y si no puedo recordar algo, suelo descubrir que no era correcto. La memoria es un buen crítico.

* Este texto forma parte del libro *Verdad y mentiras en la literatura* de Stephen Vizinczey.

El sombrero como elemento simbólico en las culturas manabitas

LORENA BRAVO POZO

INTRODUCCIÓN

En la provincia de Manabí no se ha dado un estudio completo de este tema, siendo muy dispersas las investigaciones realizadas, sin difusiones masivas de su trascendencia.

La concepción del tema es muy importante porque se quiere rescatar su valor cultural - social - turístico - económico; mas, debido a la influencia que la globalización representa y el desconocimiento del tema, han provocado el bajo nivel de producción y elaboración de este arte, sumado a ello otros motivos como la disminución de tejedores, falta de demanda, y el desinterés por aprender el arte en sus diferentes pasos.

Este trabajo demuestra de una manera práctica y real el proceso que se realiza para obtener el sombrero fino de paja toquilla, haciendo un recuento de todos los pasos principales y secundarios que tiene en su elaboración. Asimismo se enfoca el rol importante que cumple el artesano para que esta obra de arte pueda llegar a mercados nacionales e internacionales. Además la problemática que aún persiste en cuanto a los bajos ingresos que representan la confección de sombreros de paja toquilla en un ambiente donde los

artesanos son mal pagados.

Texto que no sólo ayudará a conocer más acerca del sombrero fino de paja toquilla; sino que mostrará, qué hay más allá de la simple adquisición de un producto de calidad como este.

HISTORIA DEL SOMBRERO DE PAJA TOQUILLA

Intentar hacer una historia detallada sobre cuándo, cómo y por qué apareció la manufactura de sombreros de paja toquilla en Ecuador y especialmente en la provincia de Manabí, es tarea ardua y difícil, por cuanto sus orígenes están llenos de leyendas y fábulas, y no existe suficiente material bibliográfico e histórico que permita señalar con precisión épocas y años concretos.

ÉPOCA PREHISPÁNICA

Según la información arqueológica, la mayor parte del territorio de la provincia de Manabí fue ocupado por diversas civilizaciones, en un espacio de tiempo que va del 6.000 a.C. hasta el 1.500 d.C.¹ La importancia de las excavaciones realizadas por diversos investigadores en áreas que se extienden de norte a sur en la costa ecuatoriana, lugar donde florecieron varias culturas, constituye un testimonio, mismo que será de apoyo para la interpretación que realizan los arqueólogos observando las diversas formas modeladas por ceramistas ancestrales, que conservan el misterioso mensaje de aquellas comunidades que en el pretérito lejano contemplaron el mismo paisaje que ahora contemplamos nosotros.

Existe un ordenamiento cronológico general del cual se ha visto la necesidad cultural y científica de identificar y clasificar en periodos esta época, para un mejor entendimiento de su desarrollo:

Período Formativo, Período Desarrollo Regional y Período de Integración.

Período Formativo: 3.500 a.C. – 500 a.C.

En este período se ubicaron las culturas en casi todo el Litoral ecuatoriano, caracterizadas por un sistema de economía agrícola en la que pudo robustecer la cerámica, la arquitectura, la magia, la religión, la herbología.³ Al transcurrir los años el arte cerámico alcanzó un apogeo estilístico, ornamental y funcional con representaciones humanas, zoomorfas y otras de frutos agrícolas que comprueban la variada y eficiente economía de que gozaron sus pobladores. Corresponden mencionar las siguientes para su estudio más específico y que se ubican a lo largo del Litoral en lo que hoy es la provincia de Manabí, Guayas y Esmeraldas.

Cultura Valdivia.- De esta época provienen ya pueblos sedentarios que vivieron de la pesca, caza y agricultura. Se destacan las figuras antropomorfas conocidas como Venus de Valdivia, en las que se mira plasmada la profunda significación que para el hombre tenía la fertilidad y la gran destreza para manejar sus manos en el modelado de todo lo que para ellos era su vida cotidiana. Estas figurillas, generalmente femeninas, eran producidas masivamente en diferentes tamaños pero guardando siempre el mismo diseño básico y cuyo significado no se conoce a ciencia cierta.⁴

En referencia al tema de este trabajo podemos indicar que es válida la interpretación que arqueólogos con reconocida trayectoria opinan acerca del inicio del tejido.

Según el arqueólogo Patricio Moncayo, Jefe del Museo Antropológico de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, nos dice acerca del inicio del tejido del sombrero de paja toquilla que: "podemos ver en las cabezas de las figurillas Venus ya indicios de utilización de la paja para sus atuendos o vestimentas, como se puede apreciar en las incisiones que vemos en las figurillas..."

Cultura Chorrera.- Los rasgos fenotípicos de los pobladores de esta cultura eran netamente orientales y posiblemente practicaron

la deformación craneal. Usaban un tocado a la manera de casco que nos sugiere la concepción de belleza que pudieran haber tenido estos pueblos.⁴

PERÍODO DESARROLLO REGIONAL: 500 A.C. – 500 D.C.

Durante este período no hay muestras claras de utilización del sombrero.

Cultura Bahía.- Solo en la cultura Bahía se puede apreciar en sus figuras de cerámica la utilización de viseras.⁵ Las familias de esta civilización organizaron su espacio en torno a la playa, ocupando las bahías abrigadas, ensenadas y desembocaduras de ríos importantes desde Bahía de Caráquez hasta la Libertad (Presley Norton, 1992). Su modo de vestir y adornos eran similares a los de la Chorrera.⁶

PERÍODO INTEGRACIÓN: 500 D.C. – 1.500 D.C.

Hay en esta época una más acentuada división del trabajo con su respectiva diferenciación social generalizada y una mayor producción de objetos de cerámica y metal.

Cultura Manteña.- Es la más representativa del territorio manabita en esa época. Eran aborígenes que moraban en el territorio que hoy corresponde a las provincias de Guayas y Manabí, han sido considerados como habilísimos tejedores y trabajadores en el arte textil; de ellos heredaron, seguramente, las cualidades que hasta hoy mantienen en este ramo los nativos de estas comarcas.⁷

En cuanto a los pobladores en general, estos solían llevar sus cuerpos desnudos, cubierta la cabeza por una especie de gorro, ceñido al cráneo, al mismo estilo de los pobladores de Chorrera (Estrada, 1962).⁸

Seguramente el tejido empezó en la llamada época de Integración, esto es, dentro de la Confederación Manteña, pues en

diferentes figurines hechos en piedra o cerámica, se puede apreciar que los hombres llevaban una especie de protección en la cabeza - a manera de casco- y que puede haber sido hecha con paja, material común entre ellos, liviano y fácil de utilizar.

Estos atuendos que ostentan las figuras arqueológicas encontradas en la costa ecuatoriana, que van desde los caciques que usan fastuosos cascos o morriones de oro, hasta los personajes de menor abolengo que lo llevan de material más modesto, nos hacen pensar por su aspecto, que pudieron ser hechos de tela o de paja; que esta última debió preferirse es obvio y lógico asegurar por dos razones fundamentales:

-la primera, porque el habitante del clima tropical por fuerza desearía cubrir su cabeza con un sombrero poco pesado, que al mismo tiempo le permitiera protegerse de la intemperie sin que lo sofoque el calor; y

-la segunda, porque gracias a la abundancia de palmas que esa región ofrece pródigamente, tenían la materia prima más adecuada, flexible, ligera, blanca y de fácil beneficio, para subsanar la urgencia del adorno o del tocado protector.⁹

En resumen el descubrimiento en la costa ecuatoriana de figuras arqueológicas de cerámica, cuyas cabezas cubiertas con extrañas prendas, han contribuido a mantener esta tesis de que el sombrero ya apareció y fue parte de la vida de nuestros antepasados, nos lleva al hecho que el hombre siempre utilizó lo que tenía en su medio para producir y reproducir sus necesidades básicas y suntuosas.

ÉPOCA COLONIAL

La historia del siglo XVI refiere que tras la conquista del istmo de Panamá, los españoles decidieron extender rápidamente sus conquistas hacia las tierras del sur; de cuyas riquezas ya habían

oído hablar, llegan a territorio que hoy es Ecuador en 1526 y fundan en 1534 La Real Audiencia de Quito, así se instauró el imperio colonial español, acabando para siempre con el imperio del inca Atahualpa.

En esta confrontación de culturas, españoles e indígenas descubrieron muchas cosas singulares. Cuentan los primeros españoles en sus crónicas, historias y leyendas acontecimientos que relatan al encontrarse en sus pasos por tierras ecuatorianas y las describían a su manera, o con su visión. Referente al sombrero mencionaron en uno de sus relatos: "...al ver una extraña prenda en la cabeza de algunos indígenas, habrían creído que su materia ligera y traslúcida provenía de la piel de vampiros..."¹⁰ Esta versión se puede tomar como una leyenda. Pero el descubrimiento en la Costa de figuras arqueológicas de cerámica, cuyas cabezas están cubiertas con extrañas prendas han contribuido a mantener esta anécdota.

El padre José María Cobos, cuando estuvo en Jipijapa recelando esta extraña vestimenta, llegó a saber que eran tejidos con fibra de una planta común en la región, y el tejido servía para proteger sus cabezas, pero los conquistadores no dieron mayor importancia y continuaron sus expediciones.

La época colonial en Manabí se caracterizó por el desarrollo de las actividades comerciales orientadas a la importación y exportación.¹¹ Bahía de Caráquez, las ensenadas de Cabo Pasado, Cayo, Machalilla y Manta sirvieron para el tráfico comercial de víveres traídos desde Paita y Piura y el envío de fibras silvestres, como la cabuya, mocora, paja toquilla y artesanías elaboradas con las mismas, entre las que se destacaron las albardas, hamacas y sombreros.¹²

En el periodo colonial a los tejedores de la provincia de Manabí, se los consideró como verdaderos maestros en el tejido de los som-

breros de paja toquilla, a tal punto que se los llevó a otras partes para que enseñen esta artesanía, creando de este modo una apreciable fuente de riqueza.

A continuación realizaremos un estudio cronológico desde el momento en el cual ya existen datos escritos donde se hace referencia al sombrero en nuestro territorio:

1534 Pedro de Alvarado salió de Centro América y llegó a Bahía de Caráquez, internándose con su gente con dirección a Quito, les faltó agua; entraron en Jipijapa y encontraron muchos tesoros. Pasaron a Montecristi, el calor sofocante mortificaba en sumo grado, sobre todo a los soldados con armaduras de acero. Cuenta el padre José María Cobos que “cuando llegaron a Bahía de Caráquez y Manta o cuando estuvieron en Jipijapa y Montecristi, recelaron de los nativos que llevaban una extraña vestimenta. Tenían en la cabeza adornos que parecían alas de vampiro. Les habían dicho que eran tejidos con piel de vampiro, pero llegaron a saber que eran tejidos con fibra de una planta de un árbol común de la región. Eran fibras de una hoja de palma y el tejido servía para proteger la cabeza”. Los conquistadores no dieron más importancia a la presencia de los nativos con ese raro atuendo en la cabeza, con la idea de que eran alas de murciélago. Tampoco cuando examinaron el tejido con la fibra de paja.

1586 Al comenzar el siglo XVI hubo muy pocas escuelas primarias y eran las principales las de Quito y Guayaquil. En 1586 los Frailes Agustinos fundaron la Universidad de San Fulgencio. Los españoles enseñaron artesanías como el curtido de pieles, tejidos y otras de importancia para el comercio con España.¹³

1630 La historia aparece un siglo más tarde cuando llega a territorio ecuatoriano, el criollo don Francisco Delgado¹⁴ proveniente de Panamá a radicarse en Manabí, observó que los nativos eran muy hábiles para los tejidos y que utilizaban la fibra de paja, fibra

vegetal seca y larga, preparada con las hojas del árbol de palma. A don Francisco Delgado se le ocurrió que los tejidos para proteger la cabeza podían convertirse de “alas de vampiro” en Tocas. Tejido a manera de lienzo ligero para usarlo como las religiosas, también en forma de campana y como sombrero. Gustó mucho el trabajo de don Francisco Delgado y pronto aprendieron a tejer tocas y se extendió la costumbre de usarlas¹⁵. Las tocas (protección de la cabeza contra los rayos solares) eran de mocora, de la otra paja las hacían más finas y delicadas, tanto que podían guardárselas en los bolsos o en los bolsillos como un pañuelo y comenzaron a llamarlas “toquillas”, diminutivo de toca. Tanto hombres como mujeres se ponían en la cabeza o el cuello, con adornos, cintas o plumas. Comenzó de esta manera el tejido del sombrero en Manabí, especialmente en los pueblos de Jipijapa y Montecristi, extendiéndose luego el comercio de las toquillas a otros lugares de la colonia, especialmente a Guayaquil. Ciertos documentos citan al guayaquileño don Damián Najar, junto a coprovincianos que introdujo la manufactura del sombrero y llevó tejedores de toquillas a la gobernación de Moyabamba en Perú, creando de este modo una apreciable fuente de riqueza en donde el comercio fue muy importante. Para el tejido en este lugar enviaban la paja desde Manabí. De esta manera comenzó la manufactura de las toquillas que luego pasó de Manabí a otros lugares en la colonia y en la república, el mismo que más adelante se detallará.¹⁶

Próspero Pérez, historiador manabita, sitúa al pueblo de Julcuy como el sitio donde Domingo Chóez es acreditado como el primer tejedor de sombreros en el año de 1630.¹⁷

1741 Según el padre Mario Cicala, padre jesuita de la Compañía de Jesús, durante el tiempo que permaneció en Ecuador, en sus manuscritos realizados menciona que “... La comarca de Jipijapa produce en gran abundancia..., ya que toda la tierra de esta comar-

ca es buena, fértil y productiva. Se produce una especialísima clase de paja muy fina y tan blanca como la nieve con la que tejen preciosísimos sombreros de paja, tan finos y fuertes que resisten a las más torrenciales lluvias sin que penetre el agua. Se venden por 3, 4, 5 y 6 escudos y ciertamente lo valen, ya porque defienden a maravilla de los rayos más ardientes del sol, ya porque resisten muy bien a las lluvias y al agua, ya finalmente porque son de larga duración. Me regalaron uno que me sirvió 9 años continuos y en mi viaje a Europa me lo pidió una persona a quien no podía negarle..."¹⁸

1760 Los sombreros de paja toquilla, conocidos más tarde como sombreros de Panamá, se tejían en el partido de Portoviejo y llegaron a constituir el segundo producto de exportación después del cacao. Juan Maiguashca, en su obra *El desplazamiento regional y la burguesía en el Ecuador, 1760-1860*, explica sobre la economía costeña. Esta tenía tendencia al monocultivo, el cacao competía con otras exportaciones tales como la cascarilla, el tabaco, la madera y (aunque éstos disminuían) los textiles de Quito. Los demás productos, en su mayor parte consistían en Henequén, cera, sombreros de paja toquilla y otras artesanías.¹⁹

1765 Cronistas e historiadores, entre ellos Antonio Zelaya y Mario Cicala hablan de los sombreros y hacen relación a la calidad de la fibra con que se confeccionan en varios sitios de Manabí. Las crónicas hablan de Jipijapa, Membrillal, Cayo, Olmedo, sitios donde esta manufactura alcanza gran prestigio, llegando en el siglo XVIII a ubicarse en uno de los rubros más altos de exportación y por ende de pago de impuestos. Juan Antonio Zelaya en su relación sobre "Estado de la provincia de Guayaquil" afirma que para 1765 "Jipijapa era considerada como el mejor partido, por la producción y comercio del sombrero de paja toquilla. Cuenta que a finales del siglo por las continuas erupciones volcánicas y la des-

viación de las corrientes marinas, la provincia de Manabí se ve afectada por la sequía, el sitio de Olmedo se constituye en el granero y proveedor de la preciosa paja toquilla que es la parte más considerable del comercio de estos indios. Esta paja de la cual se fabrica los más especiales sombreros y de muy más estima que los de mocora".²⁰

1767 Según el padre Cicala: "Los artículos que Guayaquil ofrece a los comerciantes de Lima, Chile, Panamá, los valles de Piura y toda la provincia de Quito, son los siguientes: cacao, tabaco en hojas, madera común, manufacturas de muebles, algodón, la sal, el pescado salado, el tráfico de mulares y caballos... finalmente hay muchos más efectos para el tráfico y comercio con Perú, Panamá, los valles de Piura y Quito, vale decir; pescado, brea, maní, hilo teñido, sombreros finísimos de paja, de lujo y muy elegantes... y muchas otras manufacturas. Los citados productos dejan a la ciudad de Guayaquil alrededor de 280.000 escudos en dinero físico".²¹

1774 Para una descripción de las actividades económicas de los indios de Jipijapa, Francisco Requena en *La descripción de Guayaquil*, 1774, explicó que los indios de Jipijapa y Montecristi, comercializaban fibras naturales, algunas de ellas exportables, como la pita y la cabuya, Requena describió que la inclinación natural de estos indios era hacia el comercio y eran más conocidos por sus artesanías hechas en fibras naturales, tales como Hamacas, albardas y sobre todo sombreros de paja toquilla y mocora.²²

1780 Dijera Requena que ya para 1780, el producto más importante de los indios de Portoviejo eran los sombreros de paja toquilla. En 1784, por ejemplo se exportaron 4.238 sombreros, incrementándose esta cifra a 17.299 en 1788. ²³

1787 A lo largo de los años se va encontrando citas de varios autores dedicados a descubrir las economías de los pueblos dentro

de los cuales mencionaremos algunas. Laviana Cuetos en su libro *Guayaquil en el siglo XVIII* (Pág. 216-217) escribe lo siguiente: “En 1787, los indios de Portoviejo obtenían 8 reales por sombrero ordinario y de 10 á 11 pesos por sombrero fino”.²⁴ La descripción de Guayaquil por Francisco Requena habló sobre la economía de los pueblos durante esta época lo siguiente: “...Otro incentivo en Portoviejo a finales del siglo XVIII, resultaba ser la creciente producción de sombreros de paja toquilla por los indios de Jipijapa y Montecristi, y en menor grado, Santa Elena. Antes que una industria de artesanos especializados, los sombreros de paja toquilla eran tejidos en las casas de los campesinos, por hombres, mujeres y niños, con excepción de los sombreros finos, que posiblemente requerían de mayor destreza”.²⁵

1796 El rey de España Carlos IV tomó decisiones en beneficio del pueblo, durante este año facilitó la organización de los gremios y suprimió las tasas para las manufacturas. Para las colonias de América, autorizó el establecimiento de talleres y fábricas para madera fina, concha y de los tejidos para tocas y sombreros de paja.²⁶ Ya para este año el cacique Parrales de Jipijapa declaraba que la paja toquilla “hace de los comercios de estos indios la parte más considerable y de la cual se tejen los más especiales sombreros”.²⁷

1799 Después de la expedición a Egipto, Napoleón Bonaparte, regresó secretamente a Francia, con sorpresa recibió el obsequio enviado por el Rey Carlos IV, consistente en una fina toquilla elaborada en la colonia española de Montecristi.²⁸

1801 A principios del siglo XIX cuando era presidente de la Real Audiencia de Quito el Barón de Carondelet, visitaron la audiencia los naturalistas D. Francisco José Caldas nativo de Popayán; el Barón Alexander Von Humboldt natural de Prusia y Monsieur Amado Bonpland de origen Francés. Este grupo interesado en exa-

minar la planta reconoció que era la *Cardulovica* originaria del Ecuador y producida exclusivamente en Guayas y Manabí. La paja toquilla adquirió fama y eran vendidos en Quito a españoles elegantes y ricos.

1802 Por los años 1802-1810 se tejían toquillas y sombreros no solamente en Jipijapa y Montecristi sino también en Quito, a donde habían llegado familias manabitas que enseñaron a tejer sombreros. De modo especial se divulgó el tejido en Tabacundo, pasando a Ibarra y aun a Popayán. Poco tiempo después se extendió también el tejido de sombreros con la paja toquilla -nombre con el que se generalizó la paja- a la ciudad de Cuenca, en donde comenzó el tejido como una novedad y luego se hizo general, por efecto de la intencionada divulgación de la actividad.²⁹

ÉPOCA REPUBLICANA

En la época de la Independencia y hasta la separación del Ecuador de la Gran Colombia, el 13 de Mayo de 1830, buena parte de los soldados republicanos de la guarnición de Cuenca usaban sombreros de paja toquilla, debido a que en esta ciudad se tejían sombreros con la paja traída de Manabí.

Paradójicamente, con el pasar del tiempo, la industria del sombrero de paja toquilla sufre en el país un proceso estacionario de varias décadas, limitándose únicamente a cubrir las demandas del mercado local y, esporádicamente, la demanda de algunos forasteros, que atraídos por la hermosura y delicadeza de este trabajo manual, lo adquieren como prenda exótica para lucirla en sus países.³⁰

Luego en la primera mitad del siglo XIX esta floreciente industria se convertiría en la más importante actividad económica de la región, que atrajo a muchos forasteros a los pueblos de Jipijapa y Montecristi, anteriormente descritos por Requena como pueblos

enteramente de indios.³¹

1830 Entró Ecuador a la vida republicana. En este año la exportación de sombreros de paja toquilla se convirtió en el segundo producto de exportación después del cacao, los sombreros finos de Jipijapa y Montecristi se vendían en Guayaquil por 25 y 30 dólares.³²

1834 Un hecho relacionado con los sombreros de paja toquilla tejidos en Manabí, estuvo a punto de consumarse durante la presidencia de Flores en 1834, se trataba del intento de saqueo en forma de confiscación a todos los sombreros de Montecristi y Jipijapa, ordenado por el señor Pedro Mena al Coronel José Agustín Alegría, que no tuvo lugar gracias a la resistencia del doctor Vicente Rocafuerte Bejarano. Los comerciantes ocultaron los sombreros y se dieron modos para vender en otros lugares, los enviaron primero a Guayaquil luego decidieron mandar a Perú y Colombia.³³ Las consecuencias de esta nefasta orden no se hicieron esperar, perjudicando directamente a las tejedoras de sombreros, quiénes observaron con angustia como se producía el abaratamiento de los precios, acompañado de una disminución alarmante en la producción de sombreros de paja toquilla.³⁴

Al ver los precios bajos comenzaron a salir de sus lugares nativos, eso significó la expansión de la manufactura a otros lugares del Ecuador así: en la Costa a Guayaquil; en la Sierra a Quito y a los alrededores de la capital, Tabacundo en donde enseñaron el tejido del sombrero con la paja de palma que además crearon la habilidad de elaborar piezas pequeñas.³⁵ La salida de los tejedores de Montecristi y Jipijapa significó la expansión de la manufactura en otros lugares del Ecuador, llegando también a Cuenca con aquellos que vinieron en busca de alguna ocupación, circunstancia que fue aprovechada para la enseñanza y aprendiza-

je del tejido del sombrero y aclimatación de la actividad manufacturera, llegando a ser una obligación impuesta y a modo de sanción para los habitantes de estos lugares. Convirtiéndose esta ciudad en el principal centro del tejido común del sombrero y el centro de las exportaciones.³⁶

1835 El comercio de paja se intensifica, y para este año llega don Manuel Alfaro, a Guayaquil, este español emprendedor y audaz decide establecerse en Ecuador para hacer fortuna y no tarda en detectar buenos negocios. Reside en el corazón de Montecristi y allí se dedica al negocio de los sombreros de paja con un solo objetivo en mente: su exportación; organiza sus propios circuitos de tejedores y pone al día un sistema de rotación para la producción. Muy pronto de los puertos de Guayaquil y Manta salen cargueros llenos de mercaderías con rumbo a Panamá.³⁷

1837 En estas circunstancias, asume la presidencia don Vicente Rocafuerte, quien emite el 5 de Abril de 1837 un decreto legislativo por el que se prohibía, terminantemente, la exportación de la paja toquilla cultivada en las zonas montañosas de la provincia de Manabí, esta acertada medida obligó a que los manabitas no se dediquen únicamente a la venta de grandes cantidades de paja, favoreciendo el comercio. Con esta prohibición se favoreció no sólo a los tejedores manabitas, porque la artesanía comenzó a fomentarse y al extenderse proporciona ocupación productiva a gran número de personas.³⁸

1844 Ante los problemas económicos que se vivían en algunas provincias del país, las Autoridades de Cuenca comprendieron que era necesaria la ayuda de poderes oficiales. La introducción de la manufactura en Azuay data propiamente del año 1835, pero a partir de 1844 el Cabildo Municipal de Cuenca dicta una ordenanza mediante la cual se dispone que al mismo tiempo que se instruye en la primaria también se enseñe la manufactura del sombrero. Se

ordena se instale un taller para la confección de sombreros y se buscó la dirección del maestro B. Ugalde y maestros de Jipijapa y Montecristi. Poco a poco este arte se fue perfeccionando en toda la localidad citadina y campesina.³⁹

1845 En este año ya existía exportación de sombreros de paja toquilla a mercados extranjeros: Estados Unidos y otros países sudamericanos, además se suma Europa, sin precisar las ciudades.

1850 Comienza la fiebre del oro para ir hacia el Dorado californiano, la gente pasa a menudo por Panamá, aumenta el número de buscadores de oro y el sol los obliga a llevar sombrero para afrontar la ruta, gracias a los buscadores, el sombrero de paja inicia su conquista de los Estados Unidos, ya para 1850 el gigante americano consume más de doscientas veinte mil piezas (220.000). Este mismo año se inaugura la primera vía férrea del Ecuador, lo cual va a impulsar el desarrollo de la artesanía de la toquilla.⁴⁰



La materia prima (cogollos) de paja toquilla se cuelgan en cordeles para que destilen el agua y sequen.

1855 En París se inaugura una exposición mundial a la que concurre Panamá con una colección de sombreros de paja toquilla, preparada por el francés Philippe Raimondi quien residía en dicha ciudad. Esta colección impresionó favorablemente al habitante europeo por la finura del tejido, obsequiaron un sombrero fino a Napoleón III, Emperador de Francia, éste se paseó por la feria y presumió de su elegancia, el hecho causó la inquietud de otras personas que preguntaron cómo adquirirlos. Al haber obtenido éxito en la exposición, se continuó con el negocio. Pero en el catálogo de la exposición no aparece el nombre del Ecuador como país expositor y es en el espacio reservado a “comarcas diversas” donde se explica la procedencia del puerto de donde se embarca con el nombre del expositor y su lugar de residencia, en este catálogo se habla de un sombrero con “tejido de paja”. Ofrecido el sombrero a personalidades y obteniendo el resultado inesperado, París lanza la moda y con toda naturalidad se bautiza al sombrero con el nombre de “Panamá”, confundiendo así el puerto de procedencia con el lugar de origen.⁴¹ La incorporación socio política y económica de la provincia de Manabí, en la época que nos ocupa, sigue generando alrededor de los productos de agro exportación. Vemos así un comercio de paja toquilla en estado natural que para 1855 marcará el principio del fin de la industria de sombreros elaborados con este material, debido a la salida indiscriminada de la materia prima y a la competencia que esto suscitó con otros mercados.⁴²

1856 Luego de la presentación del sombrero en París durante la Exposición Universal, se lo encuentra entre los grandes sombrereros. Desde 1856, el sobrino de Gibas importa los más bellos Panamá's y luego serán las casas Gelot y Motsh. En Londres, es Herbert Johnson quien ofrece los más finos. La elegancia del “Montecristi” se impone en una Europa que se sacrifica voluntariamente al culto de lo bello. El éxito de los sombreros es tal que se vuelven muy

populares, reconociendo que hay pocos expertos para tan bello accesorio. En Europa donde la moda se crea y se deshace continuamente, se crea el mito del Panamá en base a los “finos” de Montecristi y Jipijapa, se crean historias en relación a éstos, se dicen que pueden pasar a través de un anillo, o esconderse en una caja de cerillas. Poco importa el precio, se busca la finura, la elasticidad, la regularidad, el tono marfil. Y este Panamá no pasa de moda, tiene sus entendidos, sus incondicionales, sus expertos. Se rivaliza en cuestión de calidades, de elegancia, de modelos.

1880 Por los años 1880 y 1881 el ingeniero francés Fernando Lesseps emprende la construcción del canal de Panamá para unir el Océano Pacífico con el Atlántico, proyecto que por ese entonces fracasa. Años más tarde se retoma la construcción y se lo hace en varias etapas, la gente afluye en grandes cantidades a Panamá y propaga el uso del sombrero como el más adecuado para las condiciones climáticas y el tipo de trabajo existentes en ese lugar. No importaba la calidad y el precio del sombrero, sino la utilidad que prestaba, desde Ecuador se mandan grandes cantidades, difundiéndose desde allí a América del Norte y a Europa pero con el nombre de “Panamá Hat” por cuanto en esa época se mantenía fija la atención mundial en el enlace de esos dos océanos y tenía mucha repercusión todo lo que de allí procedía.⁴³

1885 Un hecho que ayudó a desarrollar el mercado de sombreros de paja toquilla, fue la revolución de Cuba.⁴⁴ Alfaro ayudará a las revoluciones liberales de otras naciones sudamericanas en especial de Cuba, cabe señalar que en este país se trabaja en plantaciones de azúcar o de tabaco, para quienes el sombrero de paja se ha vuelto imprescindible. Así, durante más de un siglo estos sudamericanos de las Antillas se contarán entre los mejores clientes del Ecuador.⁴⁵

1888 El doctor Teodoro Wolf, en la Versión Geográfica de Ma-

nabí de 1888, cuando describe a estos pueblos, relaciona la manufactura del sombrero de paja toquilla con el pueblo de Jipijapa, dice: "...Jipijapa es conocido por la industria del tejido de sombreros (...) y por el comercio anexo a esta industria..."

En un estudio realizado por la Universidad de Munich indican que a comienzos de siglo se vendían sombreros Panamá por valores de hasta 200 goldmark, aproximadamente 5.000 dólares cada uno.⁴⁶

1890 Según Marschall Saville en su viaje por Manabí a finales del siglo XIX, cuando realizaba estudios de la arqueología de la zona indica que: "Manabí es famosa por sus sombreros, célebre por su manufactura de los afamados sombreros de Panamá, en Montecristi se los trabaja muy finos y son los más apreciados en el mundo entero, en el mercado se llega a dar hasta 75 dólares de primera mano, sin intermediario al fabricante, por un solo ejemplar". También hace referencia a la fibra y señala: "...la paja de la que se teje tales sombreros se llama toquilla y la fibra en Manabí es más fuerte que en cualquier otro lugar de Sudamérica, lo que quizá se debe a la aridez del terreno..."⁴⁷

1895 En este año alcanza la presidencia de la república el General Eloy Alfaro Delgado, ilustre manabita hijo de Manuel Alfaro, llega a Panamá a los veinte años para tomar el relevo de su padre, excelente hombre de negocios, debe gran parte de su fortuna a los sombreros de paja toquilla, que él intentará, aunque demasiado tarde, rebautizar con el nombre de "Jipijapa". Financió una parte de su revolución gracias a las exportaciones de Panamá.⁴⁸ En una charla con su nieto Eloy Avilés Alfaro expresa en referencia al tema y dice: "Me parece evidente (...) que los sombreros Panamá son los responsables de la gran revolución liberal del Ecuador..."⁴⁹ Don Manuel Alfaro, que siempre tuvo suerte para los negocios, viajó al continente viejo dejando encar-

gado esta resgado ponsabilidad a sus hijos mayores...

1900 El sombrero de paja prosigue su historia, se lo encuentra con frecuencia en los ecos de la prensa internacional, unas veces ensalzado y otras enterrado. En 1900 el famoso caricaturista americano Thomas Nast bosqueja al banquero J. P. Morgan supremamente ensombrerado.⁵⁰

1904 Habiendo logrado Estados Unidos la concesión del canal envía al personal especializado, uno de los encomendados para dirigir la construcción fue el coronel William Crawford Gorgas experto sanitario, quien fue el que recomendó el uso del sombrero de paja toquilla para prevenir enfermedades por insolaciones. Esto contribuyó notablemente en el incremento de su producción y comercio, generalizándose cada vez más el nombre de "Panamá hat". Durante las diversas etapas de construcción del Canal de Panamá, no importaba, la calidad ni el precio, pues su uso era indispensable, llegando a confeccionar más de cien mil unidades para la zona de construcción. Así comenzó a convertirse el sombrero de paja toquilla en el primer producto de comercio interno y además de exportación. Fue una buena fuente de ingreso pues inicialmente los precios eran altos y la materia prima, barata.⁵¹

1906 El presidente de los Estados Unidos de esa época Theodore Roosevelt aparece en los periódicos y revistas del mundo, en ocasión de su visita a los trabajos del gran canal, el presidente no se separa de su fino sombrero que se popularizará en fotografías que dan la vuelta al Mundo. Las revistas de modas mejor informadas hablan del sombrero hecho en Ecuador y no en América Central... Se reconocen modelos y calidades, hasta se aprende a diferenciar las pajas.

1943 Los años cuarenta quedarán como los más grandes de la historia del sombrero, en esta década de 1943 á 1953 se obtienen las cifras más elevadas de exportación. Llegando en 1944 a ocupar

el primer puesto de productos ecuatorianos en exportarse.

1948 Galo Plaza es nombrado embajador en Washington y elegido presidente, él regaló a jefes de estado el sombrero conociendo su valor, pues él mismo los compró en Montecristi sin discutir precio, consciente de que éstos representan el trabajo de los tejedores de su país, así lo confirma un viejo vendedor que se acuerda de este aficionado poco común.⁵²

1950 La post-guerra de Europa comienza a cambiar las cosas para el floreciente mercado de Panamá. Tiene ya sus competencias e inicia la nueva generación de cabezas desnudas, arranca la época del “sin sombreroismo”.⁵³

1954 En este año comenzaron las primeras manifestaciones de la crisis económico - industrial que vino acentuándose hasta el año 1962, disminución de la producción por disminución de las exportaciones; reducción de los ingresos por merma de trabajo y la baja del número de tejedores. El problema interno se acentuó con la falta de ingresos de divisas. La baja del precio de la manufactura, motivó el abandono del trabajo artesanal y la búsqueda de otras alternativas de trabajo.⁵⁴

1959 A finales de la década de los 50 ante el decaimiento repentino de la actividad artesanal, el Servicio Cooperativo Interamericano de Industrias y Artes Manuales (SCIAM), interviene en la región de Montecristi con la finalidad de reactivar la producción del tejido... estimula la incorporación de nuevos productos en paja toquilla, dando origen a la confección de artículos decorativos bajo la línea de “juguetería y adornos navideños”.⁵⁵ Para entonces la actividad artesanal se ve favorecida por cuanto se inicia en esa región una afluencia turística tanto nacional como internacional, atraída por las playas existentes en toda el área, en especial en Manta y estimulada por las nuevas vías de comunicación.⁵⁶ Sin embargo y pese a la diversificación del tejido en paja



Aparece la autora junto a un campesino en pleno proceso de cocido de la paja toquilla, la misma que se deja hervir de dos a tres minutos, dependiendo de la madurez de la paja, y se lo hace para quitar la clorofila y hacer las fibras más flexibles.

toquilla, este pierde importancia en el campo ya que la mano de obra, que anteriormente dominaba todo el proceso productivo, aparece solo como un “complemento especializado”, dado el gran impulso que se da a la creación de talleres artesanales urbanos, dedicados al acabado del sombrero.” Actualmente predominan unidades domésticas en los recintos Pile y Las Pampas (Montecristi) que se dedican al tejido del sombrero como una actividad complementaria a la agricultura; y talleres de acabado situados en el centro de la ciudad. Ambos se fundamentan en la fuerza de trabajo familiar: laboran tanto hombres como mujeres en momentos de descanso, cuando han cesado las tareas del hogar.

ORIGEN DE LOS NOMBRES

Los nombres muchas veces se deben a los lugares donde se realizó y comercializó el sombrero y de donde proviene la materia prima. En el siglo XVII el sombrero tenía varios nombres. La Iraca (Carludovica Palmata, familia de las ciclantáceas, orden de las sinantas) también conocida con los nombres vulgares de: Jipijapa, paja toquilla, Luciana, Lucua, Palmiche, Cestillo, Nacuma, Rabi-horcado, Murrapo, Alagua, es una planta nativa del continente. Razón por la cual se hará una referencia en la evolución del nombre a través de la historia hasta la actualidad.

“Jipijapa”: se lo llama así por ser del lugar donde aparecen datos de su aparición dados en las crónicas. Pueblo manabita donde tendría su origen según la tradición.

“Montecristi”: nombre que le dan aún hoy los especialistas en Panamá de calidad. Es un pueblito muy pequeño construido sobre las faldas de una colina desértica muy cerca del puerto de Manta. El pueblo data del siglo XVIII, tiene su fama por ser el centro de los mejores tejedores del sombrero de paja en el mundo. A este lugar se traslada el tejido y sobre todo el acabado completo del sombrero para su venta definitiva.

“Sombrero de paja toquilla”: nombre popular que se mantiene aún hoy y que es un derivado de la palabra toca, aquella prenda que llevaban en la cabeza los españoles de antaño.

“Carludovica Palmata”: nombre taxonómico dado porque a finales del siglo XVIII, visitaron la audiencia de Quito José Pavón e Hipólito Ruiz, botánicos del jardín real de Madrid, enviados por el Rey de España a inventariar la flora sudamericana. A la muerte del Rey Don Carlos IV (1818) y de la Reina María Luisa (1919), pusieron los nombres de los reyes y se dio la clasificación botánica de la palma de paja, que es la contracción de los nombres latinos de los reyes: “Carolus” por Carlos y “Luduvicus” por Luisa de

allí el nombre científico.

**DESCRIPCIÓN TÉCNICA DEL PROCESO DE ELABORACIÓN Y
CONFECCIÓN DEL SOMBRERO FINO DE PAJA TOQUILLA**

Dentro del estudio realizado en la provincia de Manabí se podrá ver que el trabajo es estrictamente una operación manual, desde la cosecha de la materia prima, hasta la confección del sombrero que pasa por un proceso muy grande, con la ayuda de instrumentos relativamente sencillos, que no representan una labor mecánica. La manufactura del sombrero de paja toquilla comprende tres principales procesos:

- a) Preparación de la materia prima
- b) El tejido
- c) Acabado final

Estos incluyen en su elaboración varios pasos que detallaremos a continuación:

PREPARACIÓN DE LA MATERIA PRIMA

El primer paso en la elaboración de la artesanía del sombrero de paja toquilla es la adquisición de la fibra, que se vende en unidades llamadas localmente “cogollos”. El cogollo es el brote de una nueva hoja de la planta, mientras más tierno, la fibra es de mejor calidad.

La *Cardulovica Palmata*, materia prima para la elaboración de los sombreros de paja toquilla se cultiva en las partes montañosas del Litoral: en las provincias de Manabí, Guayas, Esmeraldas; y, en la Amazonía ecuatoriana: en Morona Santiago.

A las favorables condiciones ecológicas de los lugares en donde existe la palma de paja toquilla súmanse los factores humanos que propician su cultivo. El hombre de estas zonas es de trabajo y constante preocupación, pues hay que dedicar mucho cuidado a cada una de

las etapas, desde la preparación del terreno hasta las cosechas.

Siembra: Se la siembra en hileras. Se mantienen costumbres relacionadas con la siembra, que por descuido o por falta de cumplimiento de sus creencias hereditarias, pueden desaparecer.

Las plantaciones de paja son cuidadas esmeradamente pues constituyen las fuentes de una importante actividad agro-artesanal de los campesinos de estas zonas.

El color y la variedad de las pajas dependen del terreno en donde crezca. También existen problemas en el color que, si bien es blanco al principio, luego con la humedad que recibe al fabricarse el sombrero comienza a mancharse y se vuelve amarillento.

Cosecha: Si el invierno y las condiciones climáticas son buenos comienza a producir de dos a dos años y medio, de lo contrario su primera cosecha demora aproximadamente cuatro años. Luego de la primera producción la planta va “mateando” (extendiéndose, echando hijuelos).

Cortes: Comienzan a hacerse cada treinta días según la costumbre de los cultivadores, en tiempos de luna creciente³⁸, por ejemplo: si se la coge en creciente y/o la luna tierna la planta se pondrá raquítica y se morirá al efectuarse el corte de los cogollos. El conocimiento y la aplicación de la influencia de las fases de la luna y de las estaciones en el cultivo tradicional son notorios en el campesinado.

Para favorecer el crecimiento de la paja no se utiliza ningún abono u otro procedimiento químico, salvo el proceso de aseo o mantenimiento de la planta, que consiste en limpiar los matorrales o las hierbas que han crecido en sus alrededores.

Desvene (despichado): Los bultos de paja recién cosechados tienen una coloración verde clara en sus extremos, en el centro es de color blanco marfil o blanco perla, son muy similares a las hojas

de las palmas de ramos que se utilizan en semana santa o mayor. Una vez adquiridos los mazos, estos se dejan en un cuarto arrimados a una pared durante unos dos o tres días a fin que se elimine la savia por el tallo. Y para que la calidad del sombrero sea buena deben ser de un solo pajal. El procesamiento y cuidado elemental de los cogollos lo realizan en los mismos lugares de producción de la paja toquilla. El momento que se tiene el cogollo se realiza la limpieza del mismo para continuar con el siguiente paso.

Cocimiento: Las fibras de paja se colocan en ollas de aluminio o barro (antiguamente) con una capacidad de ocho litros, en las mismas se coloca el agua sea de río o pozo, hasta que de las tres cuartas partes (seis litros) de la olla, se pone a hervir sin que en el agua se coloque sustancia alguna.

Cuando el agua está en ebullición se colocan seis atados y con una latilla de caña guadúa se hunde la paja hasta que esté totalmente sumergida, se la deja hervir de dos a tres minutos, esto depende del estado de madurez de la paja: si es tierna necesita más tiempo, si está madura menos tiempo, y se lo hace para quitar la clorofila y hacer las fibras más flexibles. No se le debe hervir más tiempo del necesario porque se vuelve roja, ni menos tiempo porque no sirve para el tejido. Una vez hervida se la coloca en un sitio limpio para que se escurra.” Algunos tejedores miden el tiempo observando la ebullición, cuando la paja sube, debe sacarse de la olla.

Despegue y Secado: Los cogollos se desamarran se los sacude y se coloca o cuelga en cordeles para destilar el agua. En el patio se observa como el viento actúa en la paja, secando. Cuando la paja ha dejado de gotear se despegan las cintas, esto evita que se peguen y se vuelvan planchas, estos pasos se realizan durante uno o dos días según se requiera. Se debe tener especial cuidado con la

cantidad y exposición de los rayos solares que la fibra reciba, para evitar que la paja se vuelva negra; realizan además un proceso continuo de despegue de cada una de las pajas para evitar que se unan, es así que se enrollan hacia adentro, formándose de este modo las hebras finas y cilíndricas llamadas paja toquilla.

Sahumado: Una vez obtenida la fibra se procede a blanquear con vapores de azufre, para obtener el artículo que se va a elaborar, cabe señalar que los tejedores no preparan la paja que no se va a tejer.

Utilizan un fogón que tienen en sus casas para el sahumado de las pajas cocinadas, es un cajón de madera, normalmente de dos metros, dentro del cual hay una placa de arcilla, se coloca en la parte inferior, en el centro, un sahumador con carbón prendido y sobre el se espolvorea el azufre, en la mitad del cajón hay una división realizada con tiras de madera en forma de rejillas, allí se ubican los cogollos, la cabeza y las puntas, para que al fregar entre las manos salga la parte mala o ajada de la paja, se tapa el cajón con unas lonas para evitar que el humo se salga.

Comercialización de cogollos (materia prima): Luego que los cocineros han terminado su proceso de preparación de la fibra, se organizan y empiezan a empacar la paja en Mazo: grupo de ocho macitos de doce cogollos c/u (96 unid).

Los ocho: grupo de 112 cogollos u 8 mazos (192 cogollos) y los bultos: grupo de 28.

Estos se venden a los mayoristas que compran el producto para ser revendidos en pueblos de la Sierra y la Costa, donde realizan la confección. Es importante mencionar que la producción toquillera manabita es consumida en su totalidad por los tejedores de esta provincia.

La cadena organizacional existe tanto en Guayas como en Manabí, es muy similar a la existente en las poblaciones de la Sierra, pues fueron organizadas de la misma manera que en los inicios de la Costa.

El tejido: La manufactura del sombrero de paja toquilla tuvo cierta influencia de los exploradores, conquistadores y luego en las usanzas coloniales. Para el tejido es necesaria la clasificación de los cogollos, teniendo en cuenta la calidad y tamaño de los mismos:

- **Calidad**, en referencia a esto podemos mencionar que hay cogollos más blancos y limpios, fácilmente distinguibles de los aún verdes o crudos no deseados por el consumidor. Se mide también la calidad en la cantidad de filas que tiene la copa del sombrero.

- **Tamaño**, por el largo de la paja se pueden dividir en: largos, medianos y pequeños, dependiendo de la demanda, del tipo y del tamaño del sombrero, que se desee confeccionar.

- **Categoría**, el sombrero tiene categorías de acuerdo a su tejido, el mismo que se puede sintetizar de la siguiente manera: grueso, fino, extrafino y superfino.

Es necesario señalar que para realizar la confección de un sombrero fino y extra fino debe ser la paja recolectada de un solo pajar y tratada por personas especiales que conocen de la calidad y su etapa idónea para dar el inicio a los pasos que se requieren.

Los tejedores constituyen un grupo social más o menos homogéneo, pues pertenecen a poblaciones con características sociales, económicas y culturales similares. Esta actividad es una ocupación secundaria que les permite en cierta forma rellenar su presupuesto familiar. Este tipo de actividad económica, lo desempeñan una vez

concluidas sus tareas domésticas y agrícolas.

El trabajo del sombrero de paja toquilla es manual de principio a fin y consta de tres partes: Plantilla o Corona, Copa, Falda o Ala.

PLANTILLA O CORONA

El tejido de sombrero inicia por la plantilla y tiene al centro una forma circular. Para tejer la plantilla no se requiere de instrumento alguno, pero se necesita reunir todas las materias esenciales para su inicio, explicando a continuación todos los pasos a seguir:

El número de cogollos: Es importante conocerlo porque de acuerdo al número de cogollos se hace un sombrero, y este depende exclusivamente del tipo o clase de sombrero que se desea confeccionar:

S. extra extra fino se utilizaban 58 mazos (perdido)

S. extra fino se utilizan 48 cogollos (Pile)

S. grueso o corriente se requieren 12 á 24 cogollos

S. calado se utilizan 9 á 12 cogollos

Partido de la fibra: El tejedor habiendo seleccionado la paja emplea la uña del dedo pulgar y elimina la parte áspera de los bordes, habiendo sido la paja previamente alisada.

Clasificación de las fibras cortadas: Este procedimiento utilizado sirve para clasificar la paja según su tamaño y calidad, para formar manojos, quitando sus bordes o venas y cortando sus extremos con unas tijeras o cuchillo muy bien afilados, con la finalidad de igualarlos, operación que llevan a cabo metiendo la paja en agua corriente. Las finísimas fibras obtenidas se conservan en lugares frescos y húmedos, preservándolas del calor que las volvería duras y menos dúctiles para el tejido.

El tejido: Se inicia con pocas pajas de cuatro hasta ocho, de acuerdo a la clase de sombrero pedido, con las que se forma una especie de plantilla o roseta como se la conoce también a esta eta-

pa, que va creciendo a medida que se agrega en ella un mayor número de fibras, hasta dejarla concluida para descender a la copa introduciendo enjires, durante todos estos procesos los tejedores tienen un cuidado especial de ir humedeciendo incesantemente la paja, con agua de río libre de químicos, para lograr su completa flexibilidad.

Los secretos transmitidos por estos artesanos tejedores son muy importantes en la calidad debido a que sus conocimientos demuestran que este trabajo es un arte verdadero.

En los estudios de campo realizados se establece en forma general que la textura se debe a que no realizan cambio de mano para que el tejido y éste sean uniformes, siendo pocas las personas que realizan esta etapa, por ser muy minucioso, no siendo siempre quien lo termine quien lo inicie. Esto no se da en el sombrero fino.

Existen diferentes tipos de Inicio conocidos localmente de la siguiente manera: Culo de gallina, Esterita, Puntada de Cangrejo o cangrejito (más escogido en Pile).

Materiales: En esta etapa es muy poco lo que se utiliza en cuanto a materiales: tazón: polietileno, aluminio, loza o recipiente de mate, la uña del dedo pulgar de la mano derecha crecida y puntiaguda que hace las veces de un objeto corto punzante, Cacho de venado.

COPA

Cuando se termina la plantilla de la copa se coloca la obra sobre una horma, que es un pedazo de madera desprendido de un tronco con la forma de la copa del sombrero sobre el cual se teje, se ajusta con una cinta o correa de cuero angosto que sirve para ceñir y azocar el sombrero a la horma, situada sobre un zócalo o trípode de madera de un metro (1mt.) aproximadamente de alto por treinta centímetros (30 cm.) de ancho con tres patas, conocido como

caballito en los sitios donde se tejen.

El tejedor se sitúa de pie, se reclina sobre el pecho apoyado sobre una almohada en postura de tejer a fin de controlar bien el ángulo del sombrero, entre el almohadón y el sombrero se coloca un paño blanco o algodón para evitar el roce al tejer. La flexibilidad de la paja permite afinar al extremo esta operación mientras se mantiene uno muy cerca de la horma. Sigue luego el tejido largo, minucioso, realizado a intervalos regulares, basado en la sabiduría ancestral del oficio. Cuando se deja el tejido hay que taparlo con un lienzo blanco para que no se posen las moscas. En la elaboración de la copa no se realizan enjires, son suficientes los que realizan en la plantilla, en esta etapa solo se reemplaza pajas que van terminándose.

El horario de trabajo depende de cada artesano, se puede resumir entre las 03h00 hasta las 09h00 o de 17h00 hasta las 19h00 en el caso que no haya luz solar. De acuerdo al estudio realizado se llega a la conclusión que los tejedores dedican un promedio de 6 á 8 horas al día para el tejido, este dato se basa en las entrevistas realizadas a los pobladores que tejen el sombrero fino. Esto se debe a la necesidad de buscar una adecuada humedad en el ambiente durante el tiempo del tejido. Pero cabe señalar que si el día está fresco tejen más tiempo. El tiempo que se llevan tejiendo los sombreros finos está entre los 3 á 4 meses, dependiendo de la categoría del sombrero.

ALA

El ala o la falda es la última parte del sombrero y su amplitud depende de la medida solicitada: generalmente de los 7cm. a los 15 cm.

Hay que aclarar que el número de pajas que se ponen o entran en los enjires depende del número de fibras con las que se haya

comenzado el tejido.

En esta la última fase se tejen las últimas filas y se anuda la paja para el remate a lo largo de todo el borde de las alas. Luego de este paso final se termina esta etapa del tejido, de allí pasa a otras manos para continuar con su proceso de acabado.

Con el remate del sombrero se afianzan las fibras del borde del ala, atándolas fuertemente y colocando una fibra guía por donde se deben realizar los pasos subsiguientes, esto ayuda a evitar que el trabajo se abra, sin que se corten las mismas.

Sitios donde tejen: Los tejedores del sombrero fino en Manabí se encuentran en poblados del cantón Montecristi: Pile, La Solita, Las Pampas, Río Caña. Antes se tejía el fino en: Los Bajos, La Pila y La Laguna.

Los sombreros de Pile son los llamados “extra finos”, dentro de las investigaciones de campo realizadas, este es el único pueblo en el que de manera organizada y constante se está intentando mantener ésta importante tradición, que ha formado parte de nuestra cultura desde hace varios siglos. Aquí se enseña a los niños en la escuela de la localidad a que tejan los sombreros.

ACABADO FINAL DEL SOMBRERO SEMI – ELABORADO

Comienza este proceso al terminar el tejido de los artesanos. Estos venden su trabajo a los comisionistas o agentes intermediarios que emplean sus recursos propios para seleccionar y comprar sombreros semi - elaborados, procedentes de los sectores rurales donde los tejen.

La confección de los sombreros es un trabajo a domicilio y pasa por varias manos. No hay lugares de concentración de los trabajadores, el domicilio es el sitio de residencia y trabajo. No hay horario de trabajo, cada persona dedica a su gusto el tiempo. Dentro de este proceso del terminado del sombrero podemos dife-

renciar los siguientes pasos:

Rematar: Consiste en apretar las fibras del sombrero de forma tal que el tejido no se abra y con el transcurso del tiempo obtenga un grado de mayor seguridad al usuario. Este paso demora en su trabajo alrededor de diez minutos en cada sombrero y si es extra fino su tiempo aumenta a quince minutos. El precio que se paga por este paso al trabajador es \$ 5 dólares por cada sombrero.

Azocar: El término azocar es propio de los marineros, que lo usan para indicar el apretado de los cabos o nudos de las arboladuras. La utilización de esta voz es explicable, al haberse iniciado la industria de la paja toquilla en la provincia de Manabí. Este paso en el sombrero es muy importante porque de este depende la calidad de su finura y que no se afloje el tejido. El apuntar y acomodar el borde es para que el remate tenga un ancho uniforme y este se llama azocar.

El tiempo que se lleva realizar este paso depende del estado del sombrero y será de una a dos horas.

Su pago dependerá del tiempo que se lleve durante el trabajo y el pago es de \$4 dólares aproximadamente por cada sombrero.

Corregir fallas: El sombrero llega a manos de los maestros los cuales trabajan en forma delicada y precisa, sus ojos y manos son las herramientas más importantes acompañados de agujas finas, porque ellos utilizan la paja de acuerdo a su tamaño y son los encargados de dejar al sombrero impecable en su textura, al punto que sea imperceptible esta compostura ante los ojos de los compradores y si la paja está rota la cambian.

Descoronar: En la parte interior del sombrero se observan las pajas rematadas de la plantilla y la copa del sombrero, las mismas se proceden a cortar con tijeras pequeñas. El tiempo que se lleva es de cinco a diez minutos. Su pago es por docena de sombreros un promedio de \$ 2,00 aproximadamente.

Cinco cantones de Manabí se dedican al trabajo de elaborar sombreros de varias calidades: Jipijapa, Santa Ana, Montecristi, Manta y Portoviejo. Aparece un tejedor del cantón Montecristi.



Lavar – Secar: El lavado del sombrero es básico debido al cambio de manos que tiene durante su proceso final de acabado, se realiza por lo general en tinas de plástico con cepillos de cerda fina, detergente suave o jabón, el agua debe estar tibia para que saque la grasa que se acumuló proveniente de los dedos de artesanos, para después enjuagarlos y eliminar los residuos que de este material pudiera haber quedado en los sombreros.

Se trabaja con un grupo de treinta a cincuenta sombreros, alrededor de cinco minutos por cada uno. El pago que se recibe promedio por este grupo de sombreros es \$ 10 dólares. Y por unidad sale alrededor de \$ 0.50.

Sahumar: El sombrero se coloca en un horno de ladrillo cubierto con cemento dividido en dos partes, allí ingresan los sombreros húmedos en la parte superior de la división, mientras en la parte inferior se coloca un recipiente de barro donde se coloca el azufre aproximadamente $\frac{1}{2}$ libra o 225 gramos, se enciende y empieza a derretirse el azufre y emana vapor. Permanecen cinco horas aproximadamente para que reciban los vapores de azufre y al absorber este humo llegan a tener un color blanco cremoso.

El pago por grupo de sombreros sahumados es alrededor de \$ 10 o por uno valor de \$0.50.

Despeluzar o cortar: El proceso de despeluzar es muy delicado, el artesano con un objeto muy filoso (hoja de afeitar) y utilizando la uña del dedo pulgar de la mano izquierda, va cortando las pajas sueltas que están en el sombrero y visiblemente en la parte interior del mismo, sentado y apoyado el sombrero en su rodilla o sobre una mesa de madera que les sirve de soporte para colocar los sombreros y las herramientas que necesitan para este paso. Para trabajar durante este proceso se necesita mucha técnica y experiencia de lo contrario se corta el sombrero y se hecha a perder el trabajo total. Se paga por sombrero \$1 dólar y si es fino llegará a pagarse hasta \$ 5 dólares.

Apalear: Se realiza este proceso con el objeto de dar mejor textura a las fibras de paja y lograr que no se quiebren con el pasar de los años y por el maltrato que tenga durante el trabajo.

Se coloca sombreros de a cinco en una piedra lisa que mide 30 cm. x 25 cm. y con un mazo de guayacán con las puntas redondas hecha en torno se golpea de diferentes lados, con el objeto que sea uniforme el apaleo, además se hecha polvo de azufre para ayudar a mantener el color y que esté suave la fibra del sombrero. El maceteo dura dependiendo de la calidad del sombrero, para los finos y extra finos demora dos horas por cuatro sombreros y el ma-

zo debe tener un peso de siete a ocho libras mientras que para los sombreros corrientes pesa diez libras. Montecristi es el único lugar dentro de la Costa donde se trabaja este paso y actualmente tres personas lo hacen con el riesgo que se pierda este proceso luego que decesen.

Se paga entre \$ 5 dólares por sombrero cuando es fino o dependiendo la calidad del sombrero.

Dentro de la investigación de campo se llegó a conocer que los sombreros finos elaborados en Pile (Montecristi) no los apalean ni se aconseja hacerlo porque la textura del tejido es muy fina y eso dañaría todo el trabajo.

Planchado y Hormado: Cada sombrero se debe colocar en una horma, esta constituye un pilar porque es la encargada de dar forma al sombrero apretando la paja con una correa de cuero, la misma tiene entre dos a tres cm. conocida también como calzador, dependiendo del sombrero la colocan y se ajusta. Se procede a humedecer el sombrero y colocar una tela de lienzo sobre él y cuando la plancha alcanza unos treinta grados se comienza a pasar algunas veces hasta que se note que la paja ha tomado la forma deseada.

Sitios donde realizan el acabado final: En este el último de todos los procesos para el acabado final del sombrero pasa por muchas manos y de acuerdo a esto podemos resumir los sitios donde realizan los trabajos que mencionamos. Sitios donde Rematan: Montecristi, El Aromo, Cerro de Hojas y Las Palmas. Sitios donde Apalean: Montecristi. Sitios donde se realiza el acabado (remate, azoque, corregir fallas, lavado, sahumado, decoronar, despeluzar, hormado y planchado): Montecristi. Sitios donde planchan: Montecristi.

Comercialización: En Montecristi es el lugar donde se comercializa el sombrero fino de paja toquilla para exportarlo a los paí-

ses que haya realizado su pedido.

Considerado artesanal en todos sus pasos está exento del gravamen del IVA para su exportación. Las personas que tienen este negocio son tres en Montecristi.

VISIÓN SOCIO – ECONÓMICA DEL SOMBRERO FINO DE PAJA TOQUILLA

Este análisis tratará de involucrar a todas las personas relacionadas con el tema. La finalidad es analizar los aspectos sociales y económicos que involucran a los tejedores y comprender así los problemas y amenazas que se presenta además de las perspectivas futuras que podamos tener.

La materia prima es obtenida de diferentes toquillales ubicados en la montaña y que también están claramente definidos para los compradores- tejedores. El tejido de estos sombreros es una actividad que ha sido heredada por generaciones, y que en la actualidad se encuentra en un serio peligro de extinguirse.

Podemos mencionar varios factores externos que han favorecido para que esta actividad tome un repunte en la provincia de Manabí.

-La construcción de la nueva carretera marginal de la Costa (E15), ha impulsado a varias familias a retomar este trabajo, porque ven como vuelven a pasar personas interesadas en conocer su desarrollo y adquirir productos elaborados con paja toquilla, aunque sea esporádicamente.

-La llegada de cruceros internacionales al puerto de Manta, en coordinación con empresas turísticas se encargan de ofrecer paquetes de estas zonas y así promocionar los recursos que tienen las ciudades involucradas en estos recorridos y lograr que este puerto sea un destino obligado de visita. Los programas turísticos incluyen recorridos a varios atractivos siendo los culturales un po-

tencial, como por ejemplo el sombrero de paja toquilla que atrae a muchos extranjeros, provocando viajes masivos donde se obtiene este producto, Montecristi y sus alrededores, sitios donde se explica el proceso de elaboración del sombrero logrando revalorar este trabajo artesanal.

RECURSO HUMANO

Esta delicada obra de arte que da vida al sombrero, muchas veces desconocido, involucra a todo un grupo humano, sin quienes no sería posible que admiremos el trabajo laborioso y excepcional, que provoca el placer de obtenerlo y lograr exportarlo a varios países que gustan de esta prenda de vestir.

Cinco cantones de Manabí se dedican al trabajo de elaborar sombreros de varias calidades: Jipijapa (Membrillal), Santa Ana, Montecristi (Pile, Las Pampas, Los Bajos, Río Caña, entre otros), Manta (El Aromo, Pacoche, San Lorenzo, Santa Marianita) y Portoviejo (Picoazá, Colón).

Según datos proporcionados por los comerciantes del sombrero expresan que en el año 1950 en Montecristi la mayoría de la población tejía, en los sitios de Cerro de Hojas, Cerro Guayabal, Cárcel, Estancia de la Palma, La Pila, Las Pampas, Camarón, Río Caña, La Sequita, El Chorrillo, El Arroyo, Colorado, El Aromo y que estos sombreros se comercializaban en grandes cantidades en la época de la Segunda Guerra Mundial por Casas Comerciales de Montecristi como la de Isaac Santana e Isaac Mendoza; en Manta Pedro Atanasio Balda y Aquiles Paz; en Guayaquil César Arcentales. Todos ellos exportaban a Estados Unidos e Inglaterra.

SUPERFICIE, PRODUCCIÓN Y RENDIMIENTO DE LA PAJA

Los cultivos de paja toquilla no tienen seguimiento, existen bajos índices de producción de paja toquilla en Guayas y Manabí

(respectivamente 1,152 Ha y de 74 Ha cosechadas).⁶⁰

Se calcula que la superficie sembrada de Paja Toquilla en la provincia de Manabí es de 75 Ha aproximadamente, convirtiéndose en el punto de distribución del producto a las provincias que se dedican a fabricar sombreros y artesanías de paja toquilla.

Los comerciantes quienes se dedican a la venta y compra de la paja toquilla (sin procesar) son llamados “Pajeros”. Ellos compran el producto a los cultivadores. Luego es vendida en atados, los que toman el nombre de “cogollos”. Cada planta puede dar aproximadamente de quince a veinte cogollos.

CADENA ORGANIZACIONAL DE PRODUCCIÓN

Para lograr un mayor conocimiento de la cadena organizacional existente para producir los sombreros finos de paja toquilla cabe señalar que es distinta y única en Montecristi a relación de la que se conoce en otras provincias, con los que cultivan la paja, los que la preparan, los que tejen, los que hacen el acabado y le dan forma.

CADENA DE COMERCIALIZACIÓN

La cadena de comercialización de productos de paja toquilla incluye al menos nueve pasos de intermediación. Debido a la gran cantidad de pasos necesarios para que el producto llegue a su consumidor último, los productores reciben el menor porcentaje del precio final. En general la relación costo – margen – precio, ha sido ignorada en la actividad de la paja toquilla, sucediendo incluso que económicamente el precio recibido por el artesano no cubra efectivamente los costos incurridos de mano de obra debido a la alta carga manual que implica cada producto y al precio relativamente bajo que se obtiene. Las principales razones para esta situación son:

-El incipiente nivel de organización y la poca producción de las

tejedoras, lo cual se traduce en una mínima capacidad de negociación ante los intermediarios.

-Una falta de información comercial y de educación en general que permita a los productores encontrar y explotar nuevas oportunidades de mercado, lo que ha convertido a los intermediarios en los ejes de la competencia por los mercados internacionales.

-Falta de diferenciación de los productos elaborados de paja toquilla.

Financieramente, para las comunidades el asumir todo el proceso de comercialización, implicará incurrir en costos de transporte, almacenamiento, fragmentación, financiación y servicios. Así, en los actuales momentos, tanto en términos monetarios como de tiempo, resulta difícil para las comunidades realizar la comercialización directamente.

Es importante determinar en cada una de estas etapas el costo financiero de acceder al siguiente nivel, puesto que podría resultar más beneficioso especializarse o establecer alianzas estratégicas con otros actores. Es por tanto necesario desarrollar una estrategia que comprenda varias etapas: en un inicio definir e implementar mecanismos alternativos para la comercialización, con los cuales las comunidades aseguren un mayor beneficio para sus productos sin necesariamente responsabilizarse por todo el proceso de comercialización. Posteriormente, de manera paulatina y en concordancia con el mejoramiento del nivel organizativo, los grupos podrán ir asumiendo cada una de las responsabilidades de la comercialización.

INGRESOS GENERADOS POR LA PRODUCCIÓN DEL SOMBRERO

El trabajo toquillero es una actividad netamente casera, perteneciendo al tipo de economía familiar. Dentro de los procesos hasta obtener el sombrero podemos señalar que los ingresos que se

generan son divididos de acuerdo a la etapa de confección.

Los tejedores que actualmente realizan constantemente esta labor, entregan el sombrero semi elaborado a un precio de cien dólares cada uno en Pile, en la mayoría de los casos trabajan un promedio de seis horas por día, treinta y seis horas a la semana de lunes a sábado y un total promedio de cuatrocientos treinta y dos horas en tres meses. Esto representa en la familia, entre el 27% y 41% de la economía familiar. Como factores que inciden este dato se puede argumentar que:

Existen familias en las que las mujeres están trabajando de empleadas domésticas en ciudades y su salario promedio es ochenta a ciento veinte dólares mensuales y es mayor el ingreso en relación con aquel que pueden desempeñar en sus pueblos de origen, se puede concluir que ciertamente ganarían menos dinero, pero al mismo tiempo gastarían también menos dinero, ya que los alimentos son mucho más económicos que en las grandes ciudades.

Otro factor a considerar es que las tejedoras actualmente no realizan sus labores manufactureras durante treinta y seis horas de trabajo semanal, sino solo en sus momentos libres o de menos trabajo doméstico. Como referencia una familia conformada por tres personas, por lo menos uno es hombre y las otras dos personas integrantes de la familia son su esposa e hija/hijo y, no todos conocen el arte de tejer el sombrero fino de paja toquilla, cabe señalar que un sombrero debe ser tejido por una sola persona, porque cada uno tiene su propio punto y si otro pone su mano, se nota el cambio.

El sombrero con el acabado final llega a costar en el mercado nacional o internacional valores muy superiores al que recibe el trabajador artesanal en su tierra de origen.

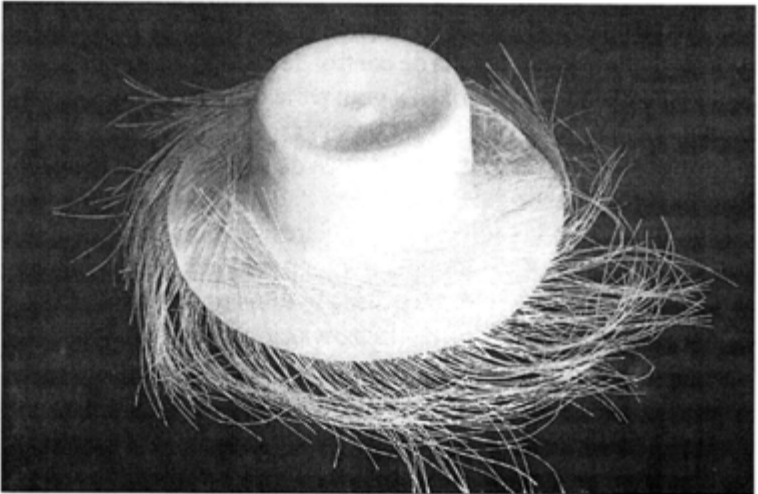
Es así que como ejemplo tomaremos que un fino se compra en-

tre \$ 80 á 100 dólares en los sitios de producción directa como Pile y se vende de \$200 hasta \$1.500 dólares, en el mercado nacional e internacional dependiendo del comprador.

En Manabí se confeccionan sombreros finos y ultra finos, teniendo un valor mayor de acuerdo al nivel de calidad del tejido y dependiendo del grado de dificultad de su elaboración. Estos sombreros son comprados en el mercado internacional a un precio que varía entre los 700 á 5.000 dólares.

Se suele colocar en algunos casos un cintillo, con adornos de metal (letras, animales, etc.), estos pueden ser fabricados de oro, plata o bronce dependiendo de los gustos del cliente.

Cuando hablamos del volumen nos referimos al número de grados del bordado, de esta manera el tejido puede llegar a ser tan fino que es casi invisible su bordado.⁶¹



La confección de los sombreros de paja toquilla es un trabajo a domicilio y pasa por varias manos. En la foto un sombrero semi elaborado.

MERCADO INTERNACIONAL DEL SOMBRERO

LA EXPORTACIÓN DE LOS SOMBREROS DE PAJA

De acuerdo a las características de su demanda, los productos de paja toquilla se pueden dividir en dos grupos: el de los sombreros y el de las artesanías. Las partidas (650400-65020010) que se mencionan aquí para la clasificación de cascos, sombreros y demás tocados, fabricadas con paja toquilla, son nomenclaturas arancelarias utilizadas entre los países exportadores e importadores.

Cabe destacar que los artesanos exportadores y los exportadores en general de paja toquilla utilizan el sistema FOB; es decir ellos son responsables de la mercadería hasta el momento que son embarcados, de ahí en adelante los compradores internacionales son los responsables de la mercadería.

La caída de la demanda tiene su origen en la aparición de sustitutos de menor costo; y en el cambio, en las preferencias del consumidor en cuanto al uso de sombreros en general y de paja toquilla en particular⁶² y, por la falta de control de calidad y cumplimiento de los pedidos que caracterizan a gran parte de la producción ecuatoriana.

Es importante distinguir la existencia de segmentos de mercado para los sombreros de paja toquilla.

El segmento de los sombreros regulares (elaborados principalmente en el Austro), utilizados por los consumidores internacionales durante el verano para protegerse del sol; estos sombreros (baratos) debido a su poca capacidad de diferenciación y fácil elaboración, tienen un gran número de sustitutos en los mercados internacionales como son los sombreros de cabuya mexicanos o los de fibra de papel chinos. A pesar de la falta de estadísticas oficiales sobre la evolución de las exportaciones de sombreros regulares de paja toquilla, se conoce que el apareamiento de varios sustitutos de menor precio ha determinado una reducción importante en su

demanda.⁶³

Los segmentos de sombreros finos (producidos en Manabí y en el Austro) y extrafinos (producidos exclusivamente en Manabí) tienen una muy limitada presencia de sustitutos en los mercados internacionales. Sin embargo también han visto reducirse su demanda, aunque en magnitudes más pequeñas, debido a cambios en los gustos del consumidor (moda).⁶⁴ A pesar del decrecimiento de la demanda, estos segmentos de mercado son mucho más atractivos que el de los sombreros regulares ya que la competencia es en calidad y no en precios; por esto se pueden obtener márgenes más interesantes para los oferentes.

Países de destino: Ecuador exporta a diferentes países de América, Europa, Asia y África. La demanda del mercado local de sombreros de paja toquilla y cascos o campanas es mucho menor a la demanda del exterior. Los artesanos y exportadores afirman que sus ventas son mucho mayores en el extranjero que en el mercado local. Del total de la demanda de sombreros de paja toquilla y cascos, un 10% es mercado local y el restante 90% es mercado mundial.

Enfoque Turístico: Ecuador es un país con una vasta riqueza natural. La diversidad de sus cuatro regiones ha dado lugar a miles de especies de flora y fauna. Asimismo, posee una amplia gama de culturas. En sus tres regiones continentales conviven trece nacionalidades indígenas, que tienen su propia cosmovisión del mundo. En las urbes, viven principalmente mestizos, blancos y afroecuatorianos. Muchas de estas nacionalidades y pueblos aprovechan los recursos de la tierra para dar vida a la artesanía. La producción de tejidos, sombreros o el tallado de madera representan la forma de vida de sus pueblos, su religión, mitos e imaginarios. En los Andes hay una rica producción textil y de cuero.

Uno de los retos del sector turístico ecuatoriano es convertirse en

el 'número uno' en un plazo de 10 años, al pretender generar divisas para el país por US \$ 1.600 millones, para ello se están poniendo en ejecución varios programas de estímulo a la inversión, a través de un nuevo marco legal de la actividad turística. Otro de los elementos que permiten fortalecer esa actividad es el programa de descentralización turística, es decir, el mecanismo que involucra a todos los municipios en los objetivos de impulsar y desarrollar el turismo local.

TURISMO: IMPORTANTE GENERADOR DE EMPLEOS

De acuerdo a datos proporcionados por el Ministerio de Turismo, se calcula que más de 56.429 mil personas están directamente empleadas en la actividad turística, lo que representa el 3,1 % de la población económicamente activa del Ecuador. A esta cifra hay que sumar los tres puestos indirectos que se crea por cada plaza directa de trabajo en el sector, lo que significaría que alrededor de 168.000 personas dependen directa o indirectamente de esta actividad.

Estas cifras nos permiten establecer las tendencias e intentar invertir en ese campo con toda la infraestructura turística que se requiera y poder levantar el trabajo del sombrero para el desarrollo del turismo.

Ecuador y sus visitantes: Los turistas que llegan al país son factor dinamizante, para sectores como las artesanías. La procedencia de los mismos y sus motivaciones apoyan a los planes que el país tiene para posicionarse dentro y fuera de él y lograr un beneficio económico general. Los turistas extranjeros que visitan el país proceden en su mayoría de Colombia (30%), Estados Unidos (22%) y Perú (10%).

Según encuestas realizadas en diferentes temporadas las personas que ingresan a Ecuador en estos períodos lo hacen por vaca-

ciones, asociándose estas llegadas al turismo de sol, playa, naturaleza y ecología. Un porcentaje adicional arriba al país para visitar a familiares y amigos, este motivo se relaciona fundamentalmente con los arribos de ecuatorianos residentes en el extranjero, quienes invierten parte de su estadía en el país en realizar actividades de turismo natural y otros por razones de negocios, convenciones, ferias y congresos.

Relación turismo - artesanía: El ser humano ha sido el más móvil de los integrantes del reino animal, dotado de siquismo superior cada vez descubrimos componentes de los diversos entornos, lo que nos ha llevado a preguntarnos por las diversidades y sentir curiosidad por aquello que aún no conocemos. La satisfacción de necesidades ha sido un motivo para esta movilidad pero además ha influido su espíritu de aventura y su afán de tener experiencias diferentes.

En nuestros días la capacidad de información desde la comodidad del hogar ha hecho posible observar en el momento acontecimientos que ocurren en cualquier lugar del mundo, relatos en los cuales se descubre la existencia de ecosistemas muy diferentes a los que habitamos, esto juega un papel muy importante porque organiza el ocio entendido como acciones cuya meta es conseguir placer proyectando su creatividad a áreas de arte.

Las artesanías forman parte de esta cultura y sus objetos hechos con un control del ser humano, llaman la atención frente a los elaborados por la industria. Sus contenidos estéticos son atractivos al igual que las maneras tradicionales de comercializarlos. Su contenido cultural responde al deseo de los turistas de llevar algún objeto que testimonie su presencia en lugares diferentes y le recuerde con añoranza sus experiencias.

El sector de las artesanías tiene una alta importancia económica y social para Ecuador: preservan la cultura y las tradiciones, con-

tribuyen al crecimiento de la economía del país, generan ingreso de divisas, generan empleo directo e indirecto, ayudan a atraer nuevas inversiones, además su potencial de desarrollo es enorme ya que contamos con excelentes productos de artesanías, cuyo valor de mercado es mucho mayor a lo que actualmente se queda en el país.⁶⁵

CONCLUSIONES

Habiendo encontrado el limitante de la información escrita, se logró recopilar la mayor información posible que existe sobre el tema del sombrero fino de paja toquilla y de esta forma contribuir a una mejor comprensión de la magnitud de tan importante tema, esto no ha sido un impedimento para establecer que esta artesanía tiene sus inicios desde épocas prehispánicas en la provincia de Manabí y de aquí se expandió a otras ciudades del Ecuador y de países del área andina.

Nos ayuda a conocer y divulgar la verdadera raíz del sombrero y a su vez demuestra que esta fibra y tejido son endémicos de la provincia de Manabí, lo que contribuye a defender con fuerza la identidad que tiene esta artesanía y buscar alternativas que mantengan vivo el arte y continúe la tradición artesanal que por ancestros tienen varios tejedores de diferentes pueblos manabitas, dados los bajos ingresos que obtienen de su actividad y consecuentemente la deplorable condición de vida en la que se desenvuelven. Este problema obedece a la explotación a la que son sometidos por parte de los intermediarios, quienes aprovechan de su ingenuidad por el poco conocimiento negociador y su bajo nivel de cultura, nunca disfrutan de las ganancias que su trabajo produce por la cadena de intermediarios que existe.

Es indudable que en los últimos tiempos se ha desarrollado el turismo como una manera de disfrutar lugares distintos, en un

mundo globalizado las diferencias se manifiestan con más fuerza en la cultura popular en la que radica la identidad de los pueblos, especialmente atractiva para el turismo. Las artesanías forman parte de esta cultura y los objetos hechos con un total control del ser humano, llaman la atención frente a los elaborados por la industria, ya que se convierten en un objeto que testimonia. Como se ha presentado el panorama de estos pueblos puede mejorar por la presencia de agentes externos, como la creación de vías de acceso que abren el camino para conocer los pueblos donde se teje el sombrero y de esta manera programar el tiempo y realizar las visitas para disfrutar de este arte cultural.

El sombrero fino de paja toquilla, en su etapa comercial conlleva un proceso muy detallado de elaboración pasando por varios pasos que involucran un número grande de personas que tienen en su haber el conocimiento que por ancestros los han transmitido, los mismos que no son identificados por la poca información que se entrega en cuanto al desarrollo del tejido. Manabí es la única provincia en el Ecuador donde se trabajan los sombreros finos de paja toquilla, al igual que los artesanos que llevan en su haber el conocimiento transmitido por generaciones, la falta de trabajo y buena remuneración que por él reciben está llegando a un punto caótico porque pueden desaparecer algunos artesanos que realizan ciertos pasos que no han sido transmitidos.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- ¹CIDAP (Centro Interamericano de artesanos y artes populares), *La cultura Popular en el Ecuador*, Tomo IX Manabí, Págs. 43-44.
- ²Espinosa, José, *Soporte de la creación artística*.
- ³Colección Banco Central, Quito.
- ⁴CIDAP (Centro Interamericano de artesanos y artes populares), *La cultura popular en el Ecuador*, Tomo IX Manabí, Pág. 47.
- ⁵Moncayo, Patricio, director del museo de PUCE, Quito.
- ⁶CIDAP (Centro Interamericano de artesanos y artes populares), *La cultura popular en el Ecuador*, Tomo IX Manabí, Pág. 49.
- ⁷Espinosa, José, Arq., *Soportes de la creación*.
- ⁸CIDAP (Centro Interamericano de artesanos y artes populares), *La cultura popular en el Ecuador*, Tomo IX Manabí, Pág. 54.
- ⁹Espinosa, José, Arq., *Soportes de la creación*.
- ¹⁰Black, Brent, *Panamá Hat sombrero de leyenda*.
- ¹¹Dueñas de Anhalzer, Carmen, *Soberanía e insurrección de Manabí*. Abya Yala, 1991, Quito.
- ¹²CIDAP (Centro Interamericano de artesanos y artes populares), *La cultura popular en el Ecuador*, Tomo IX Manabí, Pág. 56.
- ¹³Domínguez, Miguel Ernesto, *El sombrero de Paja Toquilla. Historia y Economía*, BCE 1991, Pág. 15.
- ¹⁴Hidrovo, Tatiana; Hidrovo, Horacio, *Álbum fotográfico de Manabí*, Pág. 36.
- ¹⁵Black, Brent, *Panamá Hat sombrero de leyenda*
- ¹⁶Aguilar, Ma. Leonor, *Tejiendo la vida ...las artesanías de paja toquilla*, CIDAP 1988.
- ¹⁷Regalado, Libertad, *El sombrero de paja toquilla*.
- ¹⁸Cicala, Mario, Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit, *Descripción histórico topográfica de la provincia de Quito de la Compañía de Jesús-1771*, Pág. 626.
- ¹⁹Dueñas de Anhalzer, Carmen, *Marqueses, cacaoteros y vecinos de Portoviejo*, USQF-Abya Yala, 1997.
- ²⁰Regalado, Libertad, *El sombrero de paja toquilla*.
- ²¹Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit, *Descripción histórica de la Prov. Quito de P.*

Cicala, Págs. 602-604.

²²Dueñas de Anhalzer, Carmen, *Marqueses, cacaoteros y vecinos de Portoviejo*, USQF-Abya Yala, 1997.

²³Ibíd.

²⁴Ibíd.

²⁵Ibíd.

²⁶Domínguez, Miguel Ernesto, *El sombrero de paja toquilla*, BCE, 1991.

²⁷Dueñas de Anhalzer, Carmen, *Marqueses, cacaoteros y vecinos de Portoviejo*, USQF-Abya Yala, 1997.

²⁸Ibíd. 23

²⁹Domínguez, Miguel Ernesto, *El sombrero de paja toquilla*, BCE, 1991, Págs. 23-24.

³⁰Aguilar, Ma. Leonor, *Tejiendo la vida ...las artesanías de paja toquilla*, Pág. 24.

³¹Dueñas de Anhalzer, Carmen, *Marqueses, cacaoteros y vecinos de Portoviejo*, USQF-Abya Yala, Pág. 212.

³²Ibíd.

³³Aguilar, Ma. Leonor, *Tejiendo la vida ...las artesanías de paja toquilla*, Pág. 24.

³⁴Domínguez, Miguel Ernesto, *El sombrero de paja toquilla*, BCE, 1991, Pág. 30.

³⁵Ibíd. Págs. 29-33.

³⁶Ibíd. Pág. 32

³⁷Black, Brent, *Panamá Hat sombrero de leyenda*, Pág. 14.

³⁸Aguilar, Ma. Leonor, *Tejiendo la vida ...las artesanías de paja toquilla*, Pág. 25.

³⁹Ibíd. Pág. 26.

⁴⁰Black, Brent, *Panamá Hat sombrero de leyenda*, Pág. 15.

⁴¹Ibíd. Pág. 18; Aguilar, Ma. Leonor, *Tejiendo la vida ...las artesanías de paja toquilla*, Pág. 28; Domínguez, Miguel Ernesto, *El sombrero de paja toquilla*, Pág. 46, BCE 1991; Hidrovo, Tatiana, Hidrovo, Horacio, *Álbum fotográfico de Manabí*, Pág. 38.

⁴²Dueñas de Anhalzer, Carmen, *Soberanía e insurrección en Manabí*. Quito, Abya Yala; CIDAP (Centro Interamericano de artesanos y artes populares), *La cultura Popular en el Ecuador*, Tomo IX Manabí, Pág. 61.

⁴³Aguilar, Ma. Leonor, *Tejiendo la vida ...las artesanías de paja toquilla*, Pág. 29.

⁴⁴Domínguez, Miguel Ernesto, *El sombrero de paja toquilla*, BCE, 1991, Pág. 47.

- ⁴⁵Black, Brent, *Panamá Hat sombrero de leyenda*, Pág. 22.
- ⁴⁶Regalado, Libertad, *El sombrero de paja toquilla*.
- ⁴⁷Ibid. Pág. 4
- ⁴⁸Black, Brent, *Panamá Hat sombrero de leyenda*, Pág. 19.
- ⁴⁹Miller, Tom, *La Sucursal de los Panamás*.
- ⁵⁰Black, Brent, *Panamá Hat sombrero de leyenda*, Pág. 19.
- ⁵¹Domínguez, Miguel Ernesto, *El sombrero de paja toquilla*, BCE, 1991, Págs. 48-49.
- ⁵²Black, Brent, *Panamá Hat sombrero de leyenda*, Pág. 19.
- ⁵³Ibid. Pág. 31.
- ⁵⁴Domínguez, Miguel Ernesto, *El sombrero de paja toquilla*, BCE, 1991, Pág. 208.
- ⁵⁵Vásquez, *Diagnóstico de las manifestaciones artesanales del cantón Montecristi*. Quito, IADAP mimeografiado.
- ⁵⁶Vélez, Sergio, *Comunidad artesanal en Montecristi, en el sector informal manufacturero en el Ecuador*. Cuenca, CIDAP.
- ⁵⁷Ibid.
- ⁵⁸Investigación de campo en Pile.
- ⁵⁹Regalado, Libertad y Fundación Cerro Verde, *El sombrero de paja toquilla, procesos de tejido*.
- ⁶⁰CORPEI- CBI, Proyecto, *Perfil del producto paja toquilla, Expansión de la Oferta exportable del Ecuador*, mayo 2003, Pág. 5.
- ⁶¹Ibid., Pág. 12.
- ⁶²Worth y Worth, libro revista Mitur, 1998.
- ⁶³Clavijo, Leonor com. Pers.
- ⁶⁴Goyeneche com. Pers.
- ⁶⁵MICIP, Ministerio de comercio exterior, industrialización y pesca del Ecuador, INCAE, Proyecto BIRF, Proyecto para la competitividad de las Artesanías del Ecuador, 2002.

*Muestras del Taller Literario
de la ULEAM*

LADRÓN DE FLORES

En su corazón ya no latía el remordimiento. Las puñaladas lo habían desangrado. ¿O fue la indolencia de los vecinos?. Después de nada, ya no era una afrenta, un andrajo viviente. Lo único viviente era la demencia de mi barrio, habituado al temor, a la hermosura que se prostituye, a los débiles que se fortalecen en la violencia, su única defensa. La compasión es inútil, asunto de los que viven por las afueras.

Fui con los otros a recogerlo, bañarlo y vestirlo. Tres heridas, como las de Cristo. ¿Habría sentido el mismo pánico? ¿la misma impotencia?. El uno, sabiéndose hijo de la Luz. El otro, ignorándose hijo de la Oscuridad.

Fantomas lo mató. Desde que salió de la cárcel ofrecía un billete para que le dijeran su escondite. Pobrecito, alguien lo vendió explicaba en voz baja Camacho.

Inútil compasión. Se lo doy firmado, nunca sabremos quién es el pobrecito, si el muerto o el homicida.

Reporteros y policías cumpliendo con su trabajo, fingiendo interés por una vida que no les interesaba para nada. Preguntando, inventando, los delegados de la Ley querían sepultarlo en la misma tumba donde dormía. Se trataba de Lázaro el ladrón de las flores

plásticas que los fieles dejaban en las puertas de los hogares de las calaveras. Él las lavaba y vendía. Era su oficio, aunque me digan que era su delito. Ya no le importaba su cambio de ladrón temible a vivir de pordiosero. Nunca tuvo sexo, no sabía lo que era un beso, esas eran sus confesiones alcohólicas, las que valen. Cada vez que lo llevábamos a un burdel, entraba y salía en segundos. No tenía erección y no era eso, era la risita de las mujeres lo que lo afligía.

Como les iba contando, querían sepultado así nomás, sin velatorio, sin lagrimitas drogadas y borrachas. Haga un acto de caridad, mi agente. Si, yo soy profesor universitario, amigo nomás. Bien, yo firmo.

Mamá dormía hacía un montón de años y de huesos. El cuartucho donde yo moría era mi estudio en el día y nido de lunas y ojos enloquecidos en la noche. Allí improvisamos una salita de velación y de sahumero. Después de todo, los afiches de artistas y sicarios, las colillas de los cigarrillos del insomnio, eran las evidencias de mis bienes, agitadores de mis males colocó en la camisa del cadáver un sobrecito de "polvo mágico".

-Para que haga "magia" en el más allá-
Camacho insensato.

Los curiosos (los honrados, cómo no) luego de hartarse de sus morbosidades y sus chismes, se largaron a terminar de malcriar a sus pequeños. Pronto estarían como nosotros, posiblemente con nosotros. Los honrados: despojos de una mentira que creyeron cierta, ellos los buenos, nosotros los malos.

Quedamos sus condiscípulos. ¿De qué? ¿de la calle, del delito menor, de lo oculto?. Condiscípulos de la espera sin esperanza (si no me entiende, da lo mismo en esta parte de mi vida y de esta historia).

A Ud. le ha pasado. Momentos llegan en que dentro de nuestros

ojos, mares iracundos se acumulan. Los ojos están duros, como las rocas, pero de tanto golpear bajan por las mejillas lágrimas acompañadas de ayes y lamentos. El llanto. Como el del recién nacido, traumatizado al ver lo que le espera. Así lloré por Lázaro huérfano, virgen y delator.

Sólo quedamos Camacho y yo.

Camacho le sacó el sobrecito de polvo "mágico".

-Para hacer "magia" en el más acá.-

Camacho sensato.

Los ojos somnolientos del amanecer se asustaron ante nuestros ojos enloquecidos.

-Vamos a buscar a Fantomas para que nos pague. Ya cumplimos.-

En mi corazón empezaba a latir el remordimiento.

Pedro Gil

CHARLES BRONSON

Estábamos conversando con Dios y fuimos interrumpidos por los gritos. Venían de la terraza. La intriga nos hizo subir y quedamos petrificados al ver lo que sucedía.

El cuarto de Ayunos, un charco de lluvia, un perro cholito, la Sierva exhortando a Charles Bronson. Comprendimos que había sucedido lo imperdonable.

Yo llevaba diez meses de encierro y éramos casi cien.

Habíamos sido capaces de asesinar porque sí, porque los demonios, porque la infancia desgraciada. Fuimos capaces de asaltar busetas, de habitar con lunas errantes, de seducir a nuestro propio sexo. Éramos reales y estábamos ahí para conseguir el perdón. Por eso nos levantábamos a las cinco de la mañana, hora en que el Padre Eterno concedía audiencia. Éramos reales y gobernados por

una mujer cuya hermosa presencia inclinaba nuestros corazones hacia el respeto y el temor. ¡Ay de aquél que usara ofenderla! Mejor sería que él mismo caminara a dar su último paseito al infierno. Era la hija de Dios.

Charles Bronson era feo, demasiado.

-Feo, pero con gracia- solía decirme.

-Porque Cristo vino a salvar lo feo del mundo, para que ningún bonito se enseñoree –se defendía ante los dardos de la burla.

En su adolescencia mató a una pareja de enamorados mientras hacían el amor en la playa, porque sí, porque los nervios, porque la infancia desgraciada. Pero desde que le presentaron al Señor, diez años atrás, todas las madrugadas clamaba por su salvación. El error de quitavidas no se lo borra así por así, menos aún si se trata de una hermana, una hermana que estaba haciendo con otro lo que hacía contigo.

Lo que me asombraba era nunca verlo con el rostro serio, siempre sonreía. El bueno y manso Charles Bronson.

En el centro estaba prohibido tener animales, suficiente con nosotros. Cierta día apareció un perrito, desnutrido, como mi espíritu. Por hacer honor al buen samaritano que fue movido a misericordia, Charles Bronson lo recogió y en la clandestinidad lo alimentaba. Por primera vez en su vida tenía un confidente, alguien que no albergara venganza o palabras burlonas contra él.

Fue aquel domingo que estábamos en la conversación de rutina cuando la sierva descubrió al cachorro, que sucedió lo temido. La hermosa mujer nunca pensó que el bueno y manso Charles osara contradecirla, a ella, la hija viva del Dios vivo.

Él empezó a vociferar sus argumentos: que el pobre animalito no le hacía daño a nadie, que cuando la Biblia dice que todo lo que respire alabe al autor de la vida, también habla de los perros, que a dónde iba ir, que afuera la gente es cruel.

La sierva, impasible ordenó:

-Ahora mismo me saca ese animal de la casa de mi padre.

Charles Bronson nos miró a todos. Murmuró unas tristes bendiciones, agarró al perrito, se lo puso en un brazo y avanzó hasta la salida.

De pronto, dio la vuelta y señaló a la Sierva, luego al cielo:

-Va a rendir cuentas por el alma de este animal.

Se fueron, protegiéndose de la lluvia y los quebrantos.

Pedro Gil

LOS HELECHOS

En la quietud de mi horario remozado, de mis almuerzos sin sobresaltos, de mis sueños sin desprecios, vuelven a aparecer las fatídicas imágenes. Me persiguen como el niño a la luna, como el culpable al perdón.

Ahora, ¿qué querrán de mí?. Nada tengo que sea suyo, he reparado el botín de mis afrentas: con el pequeño autista que destruía todo juguete silencioso desde que el canalla atacó su inocencia, con la madre que se volvió loca de tanto exigir a Judas Tadeo el milagro de regresar a sus entrañas al hijo extraviado.

El resto del botín lo fui repartiendo en el camino, en cárceles de ojos amarillos, en hoteles repletos de moribundos, en sitios que la memoria olvida a veces.

Señor del Universo, Tú que escudriñas el corazón, dime la verdad: ¿existe aún espacio para más persecución? ¿cuándo el escape definitivo?.

No miento, un día fui poeta, cantor de los caídos. Pero en este atardecer de octubre, libre de vientos inmundos, me glorifico con el aire verde de los helechos. Acaricio sus largas cabelleras, sus cabelleras que ofrecen complacencias: en mi jardín florecen som-

bras y asombros.

Melodramas vecinos: esclavos de las órdenes, gritan y ordenan. No los veo, pero siento sus furros. He barrido con escobas divinas toda alimaña, toda basura posible, pero las fatídicas imágenes todavía están allí, imborrables.

Pedro Gil

LAS CAÍDAS

Es mentira, no he sufrido un mundo. Una ciudad bastarda, unos infartos económicos, el abandono de mujeres y esperanzas, apenas eso. Allá no me despertaba nadie, ni siquiera los ladridos del perro que no tuve nunca, para que no me arrebatara los huesos de mi orfandad. Aquí me despierta un beso. Un beso, ese hábito incorregible del amor.

Como me porto bien y me ducho en las auroras, el domingo inunda mi habitación sin inculparme. Me felicita y trae el periódico. Trabajo el ocio, le doy forma de mujer.

Leemos la crónica policial. Anciana muere por inanición en restaurante de lujo. Colegiala se corta las venas. Se presume que era amante del rector. Dejemos de leer: acompañeme a comprar el pan para calentar la mañana fría.

Afuera, un alboroto. Una mujer fue encontrada in fraganti dentro de una residencia vecina. Le han partido la cabeza y hago de samaritano para que la dejen ir. Me abraza y compruebo que está embarazada. Corre. De nada, para servirle. Cosas peores hacemos.

Es temprano, pero no para un anciano que escarba en un tacho de basura, a lo mejor busca los desperdicios de su juventud, algo de valor en sus caminos sin valor.

Volvemos a las noticias. En la página social, una familia rosada y sonriente. Están creídos de que fueron paridos riendo.

No he sufrido un mundo, es mentira. Apenas he vagado un montoncillo de polvo, apenas me aterraba enfrentarme a mi infancia. En la hamaca, espero el beso de la tarde.

Allá, la caída de los hombres. Aquí, la caída de los soles.

Pedro Gil

LA OTRA ORILLA

Recorría la playa casi todos los días en un intento de calmar la angustia que me asediaba. Pensaba en él todo el tiempo. Levantándose de la cama y saltando a darme un beso, verlo correr por la casa, sentirlo respirar entre mis brazos...

Sabía que entregándome a la nostalgia no solucionaría nada, la pena inevitablemente me consumiría como un hongo. Y entonces caminaba y recordaba. Todo lo que un día vi en su compañía adquiriría un signo distinto...

La red abría su vientre lleno de animales marinos, que se contorsionaban en una extraviada danza cuya cadencia era marcada por la asfixia.

En los rústicos mesones, embriones en huevos, calamares mutilados, afilados cuchillos desclavando escamas, vaciando barrigas, esculpiendo en trozos de carne, formas que morbosamente exhiben a la muchedumbre.

Dos perros en una especie de capoeira, se diputaban un buche, que se desgarraba entre sus hocicos en un líquido espeso y verdoso. Algunas gaviotas se acercaban a robar algo, otras indiferentes solo defecaban en el aire.

Ejércitos de moscas se movían rápidamente por los recovecos de los espinazos y los orificios de la cabeza, en busca de algún menbrugo de carne.

Pequeños cangrejos, sacaban sus cuerpos de las madrigueras ca-

vadas en la arena. Sus ojos recorrían el espacio circundante apresurados, recogiendo comida para luego volver a meterse, como si tuvieran el tiempo en su contra.

Unos niños, apresan uno y cándidamente lo despedazan en favor de la curiosidad.

Pescadores limpian la sangre de los mesones, enjuagan los cuchillos en el mar, y desaparecen camuflados entre el gentío que ya se marcha.

Todo se silencia, la arena ahora es un campo de exterminio, como restos de batalla esparcidos al sol han quedado: jirones de branquias, aletas mutiladas, hediondos colmillos sonriéndole a la muerte.

El mar lame mis pies, sus fuertes brazos azules me acarician empapando de sal mis poros, se retiran y vuelven en un juego monótono de saludos y despedidas.

Inesperadamente su boca me roba un beso, me encierra, como si tratara de tragarme, su saliva irrita mi garganta. Escapo de él. Mientras huyo, una medusa esculpe en mi muslo su nombre.

Al mirar atrás, veo al amante furioso estrellar su puño en la orilla y volverlo espuma.

El sol emprende su acto de desaparición, es la hora decisiva, en que el día es entregado a la noche. Y no sé si interpretarlo como una invitación a que yo lo entregue definitivamente a esa muerte que aún no quiero aceptar.

Un sol esferoidal. Se va sumergiendo en un mar que irradia rojos destellos de perfección. Lo penetra sin prejuicios, para finalmente ser absorbido y desvanecerse.

Nadie regresa de allá, la resignación es el único camino, aún lo recuerdo corriendo por la casa. Todos dicen que no existió, que es producto de mi imaginación y no entiendo. Él estuvo en mi vientre, yo lo vi salir de él.

¿Dónde está ahora?

Me dan ganas de correr y ahogarme en ese choque de matices, pero no puede ser, el labrado punzante de la aguamala en mi muslo, me regresa.

Debo calmar el ardor, un poco de benzodiacepinas será suficiente...

Verónica Sánchez

CÍRCULOS EXCÉNTRICOS

*Él está sentado sobre el círculo de la tierra,
cuyos moradores son como langostas;
él extiende los cielos como una cortina,
los despliega como una tienda para morar.*

Isaías 40:22

Estamos jodidos en la vida, si das, tarde o temprano recibes, no hay elección.

A mi edad no se puede estar con pendejadas pasionales. Me repiten los terceros en este asunto. Lo peor de todo. Lo sé.

No me ama, parece que se dio cuenta después que no pudo "tirarse" a una menor de edad, yo lo había descubierto un poco antes.

Decidimos poner en claro las cosas, cada uno con su bulto a cuestas pero sin atrevernos a salir de casa, porque no estábamos preparados para vivir solos, es decir, llegamos a un acuerdo de vivir como hermanos en Cristo o algo así.

Él, humedeciendo su amor con el rocío de la comunicación satelital y un besito nervioso apresurado en cualquier rincón, rogando al tiempo que avance desmesurado y la mayoría de edad llegue.

Yo, con la mente en los activos disponibles para cualquier tran-

sacción comercial, saliendo de safari por la ciudad buscando una presa que me ponga contenta.

Cosa inconveniente en estos casos donde lo mejor era cortar por lo sano. Duramos seis meses con el show y un día él se fue y yo me quedé en el estricto sentido de la palabra.

Hacía todo tipo de cosas para distraerme, cambiaba de ubicación los muebles, recurría a limpias con incienso. Me corté el pelo, lo cambié de color, llené la mesa de vegetales y frutas, desterré a la carne, tomé clases de yoga y todo absolutamente todo... patético.

El amanecer me encontraba con los ojos llenos de sangre buscando un espacio en el más allá. Jabón de tocador, enjuague bucal, camuflaban los días sin bañarme y el mal aliento. Me lanzaba al trabajo.

Mis jefes me veían gimoteando frente el computador, con mi apariencia cadavérica y mi desgano. Me despidieron.

Con todo el tiempo del mundo para pensar, el asunto empeoró. Pastillas para no llorar ¿Dónde consigo pastillas para no llorar?. Busqué en mi botiquín y las encontré.

Han pasado tres años cargados de Centros de desintoxicación, largas terapias, y un club religioso. Ayer me lo topé en el cine, iba con ella de la mano, lleno de tintes, ropa de moda y un rostro de cansancio... nos miramos y ella le jaló del brazo, estaba horrible.

Una gran sonrisa, una carcajada se le soltó a mi boca, el círculo se había cerrado por fin.

Verónica Sánchez

SECRETOS GROSEROS

Introdujo el tenedor en la chuleta, hablaba, se le escapaban restos de comida envueltos en saliva. Su mujer limpiaba con un paño aquellos restos que brincaban caóticos sobre la mesa y sobre

ella, mientras lo escuchaba. Se preguntaba por qué seguía con aquel espantoso hombre, quizás porque en veinticinco años, las cosas ya no son amor sino complicidad, era demasiado cansado volver a empezar, por eso no lo dejaba por pereza, por confort...

Sus incisivos y premolares eran postizos, la celulitis invadiendo sus piernas y caderas, el peso de los senos dañándole la espalda, las arrugas, las pecas, la osteoporosis en fin la edad...

Su satisfacción era que a él tampoco la vida le había dado mejorías, la gota hacía de su vida un tormento, su trasero poco a poco había ocupado el lugar del abdomen desapareciendo totalmente de atrás, sus flatulencias constantes, sus ronquidos, sus obsesivos encuentros solitarios con modelos de Playboy. Imaginaba lo que haría después que muera, empezaría lanzando sus cenizas al excusado, para luego romper una a una las fotografías de la infantería.

Recorrió con el verde asado, todo el plato para limpiarlo de los restos de menestra, eructó, luego se lanzó un gas hediondo y sonoro, se tomó un vaso de limonada.

-Riquísimo -le dijo, mientras se levantaba de la mesa sin dejar de acariciarse el vientre.

Silenciosa recogió los platos y entró en la cocina...

Verónica Sánchez

INSTINTO

De su adiestrada memoria, el señor receta, sacó frases célebremente trilladas y manuales de felicidad que comercializó al instante. Inés compró dos ejemplares y me regaló uno. De la entrega hizo un momento solemne que acompañó de palabras prefabricadas. El resto, con las herramientas de la conferencia, salió a enfrentar la calle, el hogar; la vida. Me pregunto hasta dónde llega-

rán.

El libro tiene diez biografías de éxito y prácticos consejos para hacer la vida más falsa: sonreír sin ganas, retener las iras. Un yo puedo vacío.

Tengo una huelga de senos caídos por el peso de los años; secos e improductivos. Una mujer de pasarelas declara que un embarazo la arruinaría, cambio de canal y anuncian que los pañales tienen crema protectora como “el amor de mamá”. Ahogo el grito en la almohada, todas están llenas de ellos.

Duermo.

Nace el día y unas gafas sin sol me delatan.

Diana Zavala

LLEGÓ

Lo supe por la carpa y la jaula con leones ubicada en la avenida por donde transitan mis días rumbo al trabajo.

Karina se marchó con su esposo. Cerré la oficina y los vi alejarse felices; idénticos a la foto que ocupa su escritorio desde hace tres años. Volví a la ventana y me regaló sus primeras luces. Miré el cordón de destellos mientras la ciudad repetía su incendio de val-las y letreros.

En la función cuatro payasos revientan carcajadas. El león cruza su aro de fuego, los acróbatas burlan a la gravedad en volteretas. Un mago saca del sombrero palomas y mete al público en su bolsillo. Los niños comen manzanas rojas de colorante, se empalagan, se embarran. Disfrutan.

“Señoras y señores, niños y niñas luego del intermedio vendrá CO-QUITO el muñeeco parrrrrlante”, el anuncio me retuvo. Alisté mi cámara de video para llevarme a domicilio los efectos del instante.

El telón abrió mis emociones. Allí estaba él, pecoso, despeinado. Vivo. El zoom me acercó a su rostro, traté de seguir sus gestos alocados. En la persecución sorprendí a las palabras saliendo de la cueva del ventrílocuo. Apagué la cámara.

Y no acabó el show. La mujer elástica, aplausos. El lanza cuchillos, gritos. La gorila bailando jarabe tapatio, ohhhhhhhhhhh. Sobre la escena se ciernen luces de colores.

Llegó y no trajo mi risa.

Afuera otros hacen cola para entrar.

Diana Zavala

PARAPENTE

Cometas humanas, multicolores. Osadas.

Las veo, no saben que las observo. Ellas ven a la ciudad maqueta. Me pregunto si desde allá se puede lanzar los problemas, si son presos de la gravedad, tal vez vuelen o se adhieran a mí para caer juntos.

No me he cambiado, el pijama es lo más cómodo para estar en el cuarto, para ir a otro. Para recibir a la pesadilla que no duerme.

En la avenida un padre le enseña a su hija a montar en bicicleta. La alienta...la suelta y se derrumba. Escucho su chillido, el reloj, las olas, mi pecho. Me quedan diez minutos.

En los años de primaria solía dormir después del almuerzo y despertar creyendo estar en el día siguiente sin las tareas hechas, u orinar bajo un almendro con urgente necesidad y encontrar que la realidad es una sábana mojada y maloliente. No hay tiempo para releer los recuerdos. Un pelicano cae en picada sobre su alimento. Ellos se acercan.

Flotan las cortinas, me abrigo con ellas. La brisa opaca el vidrio de la ventana y me permite escribir un deseo transparente.

Están aquí, ya estoy lista.

Diana Zavala

MICROCuento

Aunque eran muy pocas las señales del robo, casi lo pude adivinar.

Lo presentí.

La noche anterior los candados me pedían ayuda: lloraban, suplicaban. Pero me volví.

Por un momento pensé en atenderlos, pero ¿no son tan nerviosos los candados?

Me reí de ellos mientras gemían, luego, el silencio.

A las tres de la madrugada, el frío acero de una cizalla acabó con ellos.

Gustavo Marún

EXILIO

Relojes

con prisa de relámpagos
me devuelven a tu sombra,
a las maniobras genéticas
con que se heredan las nostalgias.

He renunciado a los presagios
porque al fin de cuentas
más cruel
es ir tras la huida de mis huesos.

Inusitado este caos que me sorprendió
cuando por existir
pagué tributo.

Por eso te he culpado,
cometa de sal
por haberme despertado en silencio.
Por dejarte perfumar el deseo,
así tan fácil
en nombre de la vida.

Difícil acostumbrase
a la prisa de los relámpagos...
Sigo viendo los relojes
en espera de entenderlo todo:
sonidos
pesadillas
sangre
fuego.

Pensé
que siendo poeta compensaría a papá.
-Él no me perdona la decisión
de resbalar en mis sueños-
Tal vez lo haga
cuando uno de ellos
pueda remediarle la fatiga y el azar.
Mientras tanto,
me devuelvo a tu sombra.

A veces, es conveniente huir.
Las guerras no son suficientes.

Me iré.
Lejos,
allá,
a entender por qué mataron al criminal
y por qué esto me mata a mí...

Es mejor.
Para que mi reloj entienda
por qué ha de prestarme su bastón,
o para saber qué decirle a mi vientre
cuando -como a ti- me despierte en caracolas.

Mamá, también los cometas tienen prisa.
Dile a papá que he de regresar
antes de que la soledad venga a verlos.
Montserrat Delgado Perero

OFRENDA

Abundancia hiriente
que nos separa, abrume, calla,
centenares de ideas, agrietados afectos y ambiciones
consuman la travesía,
fantasmas de lo ilícito
auguran el ocaso
los que zarpan, lo saben,
no temen, se donan
han pactado con el infinito.

María del Carmen Zavala

ESTA ES UNA CIUDAD DE MÁS DE UN MILLÓN DE CADÁVERES

Una llaga perfora
exprime mis emociones
vidas amordazadas, infectadas de escasez
el desconsuelo las habita.

Cadáveres que aún aman
abrazados a las sombras.
repudio la plenitud de las tinieblas
silencios como escarchas se develan;
acechando la ciudad en agonía
fosas comunes nos esperan.

María del Carmen Zavala

ALIADOS

Ellos buscan mi debilidad, se ocultan
despedazan mis frases, y buscan más.
Sus miradas: mordazas.
Cubren con sus manos una febril sonrisa,
me despiden
renuevo mi Religión
ellos y su fe, se justifican,
crecen, me dan su mano, me defienden,
les agradezco, confío, detesto.
Mientras, en mi costado una llega que adormece:
también los herí.
Mas, ellos ríen, no sienten.
Son mis hermanos.

Doménika Sánchez

CONDENADOS A VER EL ROSTRO DE LA MULTITUD

Condenados a ver el rostro de la multitud
que acosa.
Unos destruyen todo lo que no pueden tener o querer,
bailan, lloran mueren.
En los bares, una alegría escandaliza.
Afuera, un disparo roza las ganas de vivir;
a esa le pagan por gemidos.
Ventanas destrozadas.
Miren tales vagabundos,
sueñan con oro y se engañan con cobre,
idear otro día no es avanzar.
Miren, ahí van los ilusos pensadores,
escriben para esos pobres, no tienen qué pensar.

Doménika Sánchez

ALMA GIMNASTA

El edificio
quedó sin escaleras,
mi alma gimnasta
se aventura al precipicio,
cada salto mortal
me acerca más
al punto de partida,
a mi nacimiento,
a lo que yo era.

Liliana Arcentales

LEO TU MENTE

Hombre,
leo tu mente
y no te asombres.

Mis tenues líneas de expresión
no son verdaderas.

No es que sea inmortal
pero he acumulado más años que los míos...

Los suficientes años
para sentarme a dialogar
con tu muerte y mi realidad.

Liliana Arcentales



Integrantes del Taller Literario de la ULEAM, de izquierda a derecha: Liliana Arcentales, Pedro Gil (profesor), Diana Zavala, Mario Gatica, Doménika Sánchez, Terónika Sánchez y María del Carmen Zavala.

*Medardo Mora Solórzano: vida y obra
de un arquetipo escaso*

MARCO ANTONIO RODRÍGUEZ

Permítanme unas brevísimas expresiones para transmitir con palabra pensada, sentida y vivida lo que guardo para uno de los más ilustres ecuatorianos de nuestro tiempo, me refiero, por supuesto, a Medardo Mora Solórzano, este manabita, yo diría que latinoamericano, que ha diseñado con su vida y con su obra uno de esos arquetipos cada vez más escasos, esto es un ejemplo de talento y de acción integral a las más altas causas; esto significa que vida y obra de Medardo constituyen un vivo ejemplo para las actuales y venideras generaciones: valores en abundancia, valores intelectuales, valores éticos (eticidad asegurada), valores morales y yo diría que entre estos cardinales valores ese valor de patria.

Muchas veces ecuatorianas y ecuatorianos nos hemos preguntado el por qué Medardo no ha postulado a la presidencia de la República del Ecuador, cómo hubiese honrado ese espacio y digo en el pasado porque ojalá que en nuestro destino histórico inmediato una figura como él conduzca los destinos de nuestro pueblo.

Visionario, generoso, solidario, su universidad es otro testimonio de lo que pueden hacer los seres humanos de bien, inteligencia excepcional y camino limpio en lo que se refiere a su lid vital, a su

lid existencial.

Para la Casa de la Cultura Ecuatoriana (públicamente suelo repetir -cuando considero necesario y creo que ahora es menester reiterarlo- no soy, por Presidente que sea de esta institución, hombre de halagos sociales, y lo que acabo de mencionar, es algo extremadamente pensado y genuino) es un verdadero privilegio y un honor -todavía existe el honor y eso hay que guardarlo como la prenda más querida, así como la palabra del hombre, la palabra del ser humano, su patrimonio. Un estadista, un Rector universitario, un dirigente, el pueblo común, deberíamos de honrar la verdad todos los días, como si fuese nuestro único mandamiento- tener a una figura emblemática del país, su sencillez, con toda certeza que es otra lección de vida, le ha impedido aceptar proposiciones en la viña que acabé de manifestar.

(Palabras iniciales pronunciadas por el Dr. Marco Antonio Rodríguez, Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, en el acto de presentación de los libros *Reforma política: anhelos y realidad nacional* y *Filosofía de la vida o la vida es una filosofía* del Dr. Medardo Mora Solórzano, Rector de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Evento desarrollado el jueves 6 de septiembre del 2007)

Un estudio indispensable más allá de cualquier coyuntura histórica

MARCO XAVIER RODRÍGUEZ RUIZ

En Occidente solo con la aparición de pensadores de la talla de Sócrates, Platón y Aristóteles, la política y el derecho se constituyen en materia de especulaciones sistemáticas y de reflexiones doctrinales, llegando a elaborarse determinadas teorías que con el devenir del tiempo han servido para estructurar de una manera convincente y apropiada estas disciplinas sociales. Así, política y derecho, adquieren otra dimensión y son estudiados desde distintos puntos de vista, predominando quizás el filosófico y el científico-sociológico.

En la actualidad, no cabe duda, que los ángulos de visión respecto de las formas, instituciones y problemáticas de índole política o legal se han multiplicado y se han ceñido, a la vez, a diversos criterios interpretativos y de reflexión, estimando las realidades políticas y normativas como objetos de la función intelectual, en sentido puro, así como también en asuntos manejables por la voluntad en el terreno de la acción y de la práctica.

La académica y tratadista contemporánea Hanna Arendt establece que no hay que confundir con política lo que supone su catástrofe, como son la violencia y el caos y, que solo las leyes -en su sentido romano, ligado a los conceptos de Alianza, Tratado y



*Los Doctores Darío Moreira, Medardo Mora Solórzano, Marco Antonio Rodríguez y Fernando Tinajero, apreciando la intervención de Marco Xavier Rodríguez Ruiz y su análisis acerca del libro *Reforma política: anhelos y realidad nacional*.*

Promesa- son quienes crean los espacios políticos donde movernos en libertad; lo que queda fuera, se queda sin mundo, por ello, expulsa a la violencia y al caos de la política y los acusa directamente de desertificar el mundo. En esta línea se inscribe la obra *Reforma Política: anhelos y realidad nacional*, trabajo ensayístico arduo y fructífero de Medardo Mora Solórzano y se adentra además en temas que en un primer momento podrían parecer disímiles y sin ninguna concatenación, pero que, por el peculiar abordaje de su autor, logran una arquitectura perfecta en el ánimo de desempolvar la realidad profunda de nuestro país y de proponer, a la vez, ideas frescas y viables para los nuevos desafíos que plantea el siglo XXI.

En efecto, ensayos tales como la necesidad imperiosa de que se establezcan y funcionen las autonomías provinciales, las causas y consecuencias de la emigración en Ecuador, la pobreza y sus trágicos

cas repercusiones, el periodismo y su influencia en Ecuador y Latinoamérica, las ideologías y su futuro en nuestro continente, los aborda con sapiencia y practicidad, sin especulaciones de ningún tipo sino más bien con un acertado y coherente manejo del lenguaje y, utilizando como trasfondo investigativo el método deductivo, esto es, ir desde la generalidad: América Latina, nuestra patria grande, hacia las especificidades, Ecuador y por supuesto, Manabí, esa tierra indómita, por desgracia descuidada por la mayor parte de los pseudo gobernantes que hemos tenido, pero de tanto orgullo para los ecuatorianos, tierra de origen de Mora Solórzano. El texto consecuentemente, se yergue firme y directo y tiene como eje conductor a la política, al Estado y a la democracia y como telón de fondo al derecho que como sentencia el autor nunca debe estar supeditado a la política, efímera y pasajera, peor al arbitrio personal, porque lo que hace el derecho es normar hechos que han sucedido, que es mejor regularlos y que son de imperativo cumplimiento social.

Frente a la realidad tan erosionada y de permanente cambio por la que atravesamos, en la que urge un giro radical, aparece esta obra, reiterándonos, que a pesar de la crisis, una alternativa válida para encontrar un cauce de desarrollo y progreso, radica en una reforma política integral y, de paso, nos alecciona que no es necesario buscar supuestos sabios extranjeros que nos adoctrinen con tesis opuestas a nuestra realidad, cuando aquí y ahora, al alcance de nuestra mano, está Mora Solórzano, uno de tantos ecuatorianos ilustres dispuestos a guiarnos por mejores derroteros históricos, ideológicos y políticos.

(Análisis leído en la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, en torno a la obra *Reforma política: anhelos y realidad nacional*)



Medardo Mora Solórzano, Rector de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, posando tras el acto de presentación de sus libros.



Portada del libro Reforma política: anhelos y realidad nacional.

El prerrequisito de todo auténtico filosofar

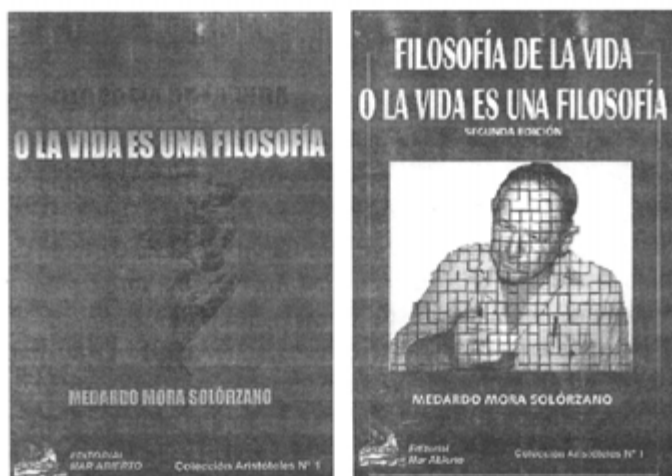
FERNANDO TINAJERO

Hace cosa de treinta años, al prologar un libro medular de Arturo Andrés Roig, el inolvidable Hernán Malo se preguntaba si existe o no una filosofía ecuatoriana, y advertía que cualquier pronunciamiento sobre este tema implica una toma de posición sobre la esencia misma de la filosofía. Por eso recordaba que, partiendo de una concepción más alemana que griega, José Rafael Bustamante y Benjamín Carrión habían escrito que el Ecuador es tierra sin filósofos, puesto que a lo largo de nuestra historia, si bien se han escrito algunos comentarios de carácter divulgativo, no existe ningún texto que haya presentado un pensamiento original sobre las cuestiones que se consideran verdaderamente filosóficas. En contra de esa radical opinión, Malo defendía que en la producción intelectual de los ecuatorianos existe una auténtica filosofía que no deja de serlo por no haber empleado el tradicional lenguaje de los filósofos europeos. Bien entendidas, las palabras de Malo significaban, en primer lugar, que es erróneo suponer que existen temas que sean “verdaderamente filosóficos”, puesto que no es el objeto del pensamiento lo que determina la autenticidad del filosofar, sino la actitud íntima y radical del sujeto filosofante; y, en segundo lugar, que la filosofía, como el ser de Aristóteles, tiene

muchas maneras de llegar al brillo del aparecer.

No solo por el afecto con que guardo la memoria de Hernán Malo (el cual sería razón insuficiente), sino por un largo trato con nuestra literatura, pienso que, efectivamente, hay una filosofía de los ecuatorianos, y que la hay sobre todos los temas, sean o no los que, desde la tradición del pensamiento europeo, suelen ser considerados “verdaderamente filosóficos”. Si, como el propio Heidegger decía, el poetizar es una superación de la metafísica, el Ecuador puede exhibir no menos de una veintena de grandes poetas-filósofos que, a la manera de los griegos primordiales, se plantearon su propia relación con la realidad del mundo y del conocimiento en la concisa y fascinante lengua de la imagen. Más aún, nadie podrá convencerme de que nuestros grandes narradores no han calado con hondura incuestionablemente filosófica en medulares cuestiones que atañen a aquello que está más allá de toda circunstancia y que, por lo mismo, implica lo más profundo y digno de ser preguntado.

¿Qué es entonces la filosofía y cómo es posible verificar su existencia en la producción intelectual de los ecuatorianos? ¿cómo distinguir lo que es propiamente filosófico de lo que solo aparenta serlo, si a lo largo de todos los tiempos la filosofía se ha presentado bajo el signo de la contradicción, oscilando de tal modo entre extremos irreconciliables, que nadie puede sentirse plenamente seguro cuando intenta definir ese como monstruo proteico que parece rehacerse cada vez desde el principio, pero con otra faz? Buscando la universalidad por una parte, se muestra por otra indiferente hacia la diversidad; afirmando el imperio absoluto de la razón discursiva, aparece enseguida envuelta en una suerte de halo místico que invoca el valor supremo de la intuición; persigue por un lado la construcción de la teoría para ceder de inmediato el paso a la búsqueda de la virtud; se manifiesta abiertamente partidaria de



Primera y segunda edición del libro *Filosofía de la vida o la vida es una filosofía* de Medardo Mora Solórzano.

la especulación para pasar enseguida a apostar por la crítica; se resiste neciamente a dar algo por supuesto para volver de inmediato sumergida en toda clase de suposiciones; se afana en la consecución del puro saber para terminar obsedida por la salvación; se identifica como una serie ordenada de proposiciones y prefiere después definirse como una actitud humana... Casi se diría, mirándola desde afuera, que en ella todo es tan incierto que cualquier cosa podría pasar como filosofía y se haría imposible excluir ninguna palabra en nombre de alguna concepción determinada.

Y sin embargo, hay algo que permite saber cuándo hay propiamente una reflexión de genuino contenido filosófico, y cuándo las palabras no pasan de ser vana charlatanería de feria. Independientemente de la opción tomada por el filósofo y de la noción de filosofía que subyace en sus palabras, siempre hay algo

que permite reconocer el oro de buena ley, y ese algo es el ajuste del discurso a sus propios principios. El filósofo, por tanto, es aquel que, expresamente unas veces, tácitamente las más, establece las reglas de su propio juego y se atiene a ellas. En rigor, no le importa que para otros las reglas sean diferentes como diferentes son los objetivos: lo que importa es lo que cada cual se propone como meta y el camino que se traza. Lo demás solo es asunto de fidelidad. Fidelidad a sí mismo, desde luego, pero también fidelidad a lo que se concibe como sabiduría. Por eso Lessing, en la cumbre de la Ilustración alemana, pudo decir estas imborrables palabras:

“Si Dios tuviese en su mano derecha toda la Verdad y en su mano izquierda el anhelo siempre despierto que la persigue, y extendiéndome ambas manos me dijera: elige, me precipitaría decididamente a su mano izquierda y le diría:

Dame este anhelo, Padre; la Verdad pura solo es para Ti”.

Lo cual, sin metáfora alguna, significa que hacer filosofía es precisamente rehusar la condición del sabio, para abrazar sin vacilación alguna la del buscador o amigo del saber.

Estas son, en apretada exposición, algunas de las ideas que me ha sugerido este breve y enjundioso libro del doctor Medardo Mora, cuyo solo título es todo un programa: Filosofía de la vida o la vida es una filosofía. Un programa que se va desplegando en las páginas siguientes, una tras otra, al filo de un derrotero que se puede intuir desde el principio, sin que por ello deje de tener la frescura de la novedad. Un programa que comienza, como la de todo buen filósofo por una puesta en claro del filósofo consigo mismo, con su propia vida; un esfuerzo por equilibrar en las cuentas de la existencia el debe y el haber; un inventario de los recursos disponibles, que no son otros que los de la inteligencia y la voluntad para guiar el pensamiento y mantener el rumbo hacia una

meta establecida. Un programa, por lo tanto, que no por estar expresado en el sencillo lenguaje de quien se declara vinculado a la vida y el sudor del trabajo campesino, deja de ser ese prerrequisito de todo auténtico filosofar: la determinación de las propias reglas, entre las cuales hay una que me llama poderosamente la atención, porque consiste en una toma de partido a favor de una específica línea de pensamiento.

En efecto, el autor no ha vacilado en declarar su simpatía por la filosofía estoica, sin que por ello haya de entenderse que se hace cargo de todas las doctrinas de ese nombre. Sabemos, en efecto, que tanto el estoicismo antiguo, el de Zenón de Citio, como el llamado estoicismo medio, cuyas grandes figuras fueron Panecio y Posidonio, y aun como el estoicismo nuevo, que fue el de Séneca, Epicteto y Marco Aurelio, fueron corrientes intelectuales que buscaron afanosamente hacer escuela y mantener la tradición, como se ve en la conservación del propio nombre con el que pasaron a la historia, y que en el principio no fue más que una forma de identificación topográfica, puesto que Zenón y los suyos eran reconocidos por reunirse en una de las puertas de Atenas, de donde derivaron su nombre. Por eso, por esa firme voluntad de hacer escuela, es posible identificar las doctrinas estoicas haciendo abstracción de las diferencias de época, y es posible además advertir la magnitud de un proyecto intelectual que alcanzaba a la lógica, la física (o doctrina sobre la naturaleza) y la ética. Nuestro filósofo, sin embargo, es suficientemente consciente de su propio tiempo, y si acude a un pensamiento desarrollado en los albores de la civilización occidental, sabe que no puede esperar de él ninguna enseñanza sobre aquello que nuestro tiempo ya ha trasladado al campo de la ciencia, y con éxitos incuestionables. Por eso lo que Mora ha tomado de los estoicos no es la doctrina de la naturaleza ni la doctrina del pensamiento: lo que ha tomado es la ética, cuyo



Fernando Tinajero, cuando compartía al público su análisis.

fin no es el placer, sino el ejercicio constante de la virtud.

El primer imperativo ético, de acuerdo a los estoicos, consiste en vivir de acuerdo con la naturaleza, esto es, conforme a la razón, puesto que lo natural es para ellos racional. La felicidad consiste en la aceptación del destino y en el combate contra las fuerzas de la pasión, pues ellas solo producen intranquilidad. Resignarse al destino, sin embargo, significa también aceptar la justicia, puesto que el mundo, en tanto racional, es justo. El mal consiste en todo aquello que contradice a la razón del mundo: por ello perturba e intranquiliza. No obstante, hay que recordar también que los estoicos, pese a su llamado a la resignación ante el destino, supieron desarrollar, dentro de sus propias reglas, una seria crítica social y política, abogando por los ideales del cosmopolitismo, que es el que proporciona la atmósfera necesaria para el sabio.

Declarándose partidario de estas doctrinas, Mora ha compuesto, en el cuerpo mismo del libro, un verdadero catálogo de la sabiduría estoica, expresada con sencillez, sin aspavientos. Usando el mismo estilo aforístico cuyo mayor maestro en Occidente fue ese loco genial que se llamaba Nietzsche, Mora ha hilvanado su saber de la vida, saber práctico como no hay otro, y sus páginas hacen pensar en el sabio que va adelante, guiando al viajero, levantando en la mano una luz para iluminar la noche.

Después de esto, ¿cómo no dar la razón a Hernán Malo y repetir con él que sí existe una filosofía ecuatoriana? ¿quién puede dudarle después de encontrar que a nuestro lado, con la sencillez que es propia del filósofo, vive un maestro y comparte nuestros mismos afanes, pero buscando siempre la forma de trasladarlos a un plano superior, más allá del trajinar cotidiano, para inscribir la vida en el horizonte de la trascendencia? Suerte grande es la nuestra de poder escuchar la voz del filósofo: para que ella suene, que calle la mía, cuya función no ha sido otra que la de anunciarle.

(Análisis del libro *Filosofía de la vida o la vida es una filosofía* del Dr. Medardo Mora Solórzano, a propósito de la presentación realizada en la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión)

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

MEDARDO MORA SOLÓRZANO: (Manabí, 1942) Dr. en Jurisprudencia, Rector fundador de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, ex-Alcalde de Manta, presidente del CONUEP y luego CONESUP (Consejo de Universidades y Escuelas politécnicas) por dos periodos (1994-2000). Ha recibido múltiples condecoraciones y testimonios de instituciones públicas, privadas, educativas y clasistas. Autor de varios ensayos de Educación Universitaria y de la realidad nacional en el contexto continental y mundial, y de los libros *La Situación de la educación Superior en el Ecuador*, *Filosofía de la vida o la vida es una filosofía* (dos ediciones), *Eloy Alfaro: un líder del ayer y un ejemplo del mañana* y *Reforma política: anhelos y realidad nacional*. Es uno de los ecuatorianos más lúcidos en la comprensión de su realidad educativa, su mejor testimonio es el desarrollo de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí que en corto tiempo ha desarrollado varios procesos en educación, arte y cultura reconocidos en el país y fuera de él. Doctor Honoris Causa de la Universidad Alfredo Pérez Guerrero de Quito; del Consejo Iberoamericano en Honor a la Excelencia Educativa en Punta del Este, Uruguay; y, de la Universidad del Mar de Chile.

ANTONIO VELÁSQUEZ KUFFÓ: (Calceta, 1942). Estudios de economía y ciencias políticas. Investigador. Promotor y Director de proyectos microempresariales. Miembro de la Comisión Universitaria ULEAM dentro del Programa de Desarrollo de Microempresas estudiantiles. Y ex-Miembro de la Comisión Técnica del Departamento de Planeamiento ULEAM. Articulista de temas socio-económicos en los diarios El Mercurio y La Hora. Ha publicado los libros: *Cómo salir de la crisis personal* (2002) y *Cómo crear una microempresa y convertirla en empresa* (2006).

STEPHEN VIZINCZEY: (Hungria, 1933) Escritor. Luchó en el levantamiento de 1956 y huyó a Occidente sabiendo sólo una docena de palabras en inglés. Aprendió este idioma trabajando como guionista, editor de semanarios y productor de radio en Canadá. Posteriormente vivió en los Estados Unidos y más tarde se instaló en Londres. Ha publicado las novelas *En brazos de la mujer madura* y *Un millonario*; los ensayos *Verdad y mentiras en la literatura* y *The Rules of Chaos*.

LORENA BRAVO POZO: (Otavalo, 1972) Tecnóloga en Administración Turística y Hotelera. Colaboró en el 2006 con el programa *La Televisión* de Ecuavisa para la realización del documental *Los Panamás*. El presente texto es un resumen de la tesis de grado que le sirvió para titularse. Actualmente este trabajo está sirviendo para poder nombrar al proceso del tejido como un Bien Cultural Intangible por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC).

PEDRO GIL FLORES: (Manta, 1971) Poeta. Ha publicado los poemarios: *Paro la guerra que yo no juego* (1989), *Delirium Tremens* (1993), *Con unas arrugas en la sangre* (1997), *He llevado una vida feliz* (2001, antología poética que incluye *Los poetas duros no lloran*) y *Sano Juicio* (2003). Coordina el Taller Literario de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí y está incurriendo en la narrativa. Los cuentos que aparecen en esta edición pertenecen a su libro inédito *La noche de los gatos*.

VERÓNICA SÁNCHEZ: Lic. en Ciencias de la Comunicación. Integrante del Taller Literario de la ULEAM dirigido por el poeta Pedro Gil. Algunos de sus cuentos han aparecido en la prensa manabita.

DIANA ZAVALA: (Jipijapa, 1983) Lic. en Ciencias de la Comunicación. Ex-integrante del grupo de teatro Palosanto. Integrante del Taller Literario de la ULEAM dirigido por el poeta Pedro Gil. Algunos de sus cuentos han sido publicados en la prensa manabita. Reportera de diario *La Hora* de Manabí.

GUSTAVO MARÚN: Integrante del Taller Literario de la ULEAM dirigido por el poeta Pedro Gil. Algunos de sus cuentos han sido publicados en la prensa manabita.

MONSERRATE DELGADO PERERO: (Manta, 1978) Lic. en Ciencias de la Educación Literatura y Castellano por la Universidad Técnica de Manabí. Integrante del Taller Literario de la ULEAM dirigido por el poeta Pedro Gil. Algunos de sus poemas han aparecido en la prensa manabita. Ha publicado los poemarios *Fénix* (1998) y *Dimensión Gris* (2004). Los textos que aparecen en esta edición pertenecen a su nuevo trabajo poético.

MARÍA DEL CARMEN ZAVALA: (Jipijapa, 1975) Trabajadora Social. Instructora. Técnica de Rehabilitación para personas de deficiencia visual. Integrante del Taller Literario de la ULEAM dirigido por el poeta Pedro Gil. Algunos de sus poemas han aparecido en la prensa manabita. Actualmente es mediadora del programa Muchacho Trabajador (PMT) en Manabí y estudia en el conservatorio de música de la ULEAM.

DOMÉNICA SÁNCHEZ: (Manta, 1985) Estudiante de periodismo. Integrante del Taller Literario de la ULEAM dirigido por el poeta Pedro Gil. Algunos de sus poemas han sido publicados en la prensa manabita y en esta revista-libro.

LILIANA ARCENTALES: (Salinas, 1973) Licenciada en Ciencias Sociales y políticas. Abogada. Articulista del diario El Mercurio de Manta y de la revista jurídica Portal. Integrante del Taller Literario de la ULEAM, dirigido por el poeta Pedro Gil. Algunos de sus poemas han sido publicados en la prensa manabita. Ha dado lecturas poéticas en distintos festivales a nivel nacional. Y está próxima a publicar su primer poemario titulado *Palabra prohibida para autómatas*, que saldrá con el sello editorial Mar Abierto.

MARCO ANTONIO RODRÍGUEZ: (Quito, 1941) Narrador, ensayista, crítico de arte y catedrático universitario. Ha publicado varios libros. Actual Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

MARCO XAVIER RODRÍGUEZ RUIZ: Polítologo y ensayista quiteño.

FERNANDO TINAJERO: (Quito, 1940) Novelista, ensayista y catedrático universitario. Ha publicado varios libros.